

**LA SIMPLIFICACIÓN DE LA VIDA EN EL CONTEXTO DEL  
NEOLIBERALISMO: UN CAMPO DE CONCENTRACIÓN GLOBALIZADO**

**Nora Palacio Marín**

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE FILOSOFÍA, TEOLOGÍA Y HUMANIDADES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
DOCTORADO EN FILOSOFÍA  
MEDELLÍN  
2020**

**LA SIMPLIFICACIÓN DE LA VIDA EN EL CONTEXTO DEL  
NEOLIBERALISMO: UN CAMPO DE CONCENTRACIÓN GLOBALIZADO**

**Nora Palacio Marín**

Trabajo de grado para optar al título de  
Doctora en Filosofía

Asesor

Conrado Giraldo Zuluaga Ph.D.

**UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
ESCUELA DE FILOSOFÍA, TEOLOGÍA Y HUMANIDADES  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
DOCTORADO EN FILOSOFÍA  
MEDELLÍN  
2020**

30 de octubre de 2020

Nora Palacio Marín

“Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en ésta o en cualquiera otra universidad”. Art. 92, párrafo, Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Nora Palacio Marín', is written over a vertical line. The signature is stylized and cursive.

---

Firma

## RESUMEN

Acercarse al concepto de simplificación a partir de la ideología neoliberal, en relación con el significado que la vida humana va representando y que se va asumiendo por parte de los sistemas y con ellos por cada una de las personas, permite establecer una comparación con los campos de concentración que, para el contexto de la economía de libre mercado, adquiere connotaciones de globalizado.

En el presente estudio se hace un recorrido por las dinámicas que el capitalismo ha generado en las relaciones sociales, las cuales han pasado de la vida en común y cotidiana, desde donde se construye con los otros en pro del bien común, a una relación mediada por el mercado y las exigencias que este impone, donde el encuentro ya no se da desde la interacción como forma de manifestación de lo humano, sino desde el intercambio a través del consumismo. Así, el vínculo -que permite encontrarse con el otro para construir- se rompe, y aparece la condición de cliente y de competencia.

Se plantea aquí lo humano desde la posibilidad para encontrarse con los otros y establecer una vida entre nos. El retorno a la vida en común, con aquellos con los cuales se comparte la humanidad, siendo la política el camino para que florezca lo humano y se haga frente a la mediocridad en la que ha caído lo humano y las formas de relación y de encuentro con los otros; la política como esa capacidad para ser y hacer en pos del bien común, de la vida con los otros. Para ello se requiere de unas facultades fundamentales, entre ellas, la prudencia; esa que, en palabras de Aristóteles, permite las acciones y elecciones reflexionadas y razonadas.

### **Palabras clave:**

Neoliberalismo, simplificación, humano, campo de concentración, política y capacidad.

## Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO 1 RUPTURAS DEL VÍNCULO SOCIAL: UN CAMPO DE CONCENTRACIÓN GLOBALIZADO .....	11
1.1 Neoliberalismo: Un campo de concentración globalizado .....	12
1.2 Vínculo social: la vida entre nos (relaciones, interacciones, construcciones con el otro) .....	30
1.3 Rupturas del vínculo social: simplificación de la vida.....	39
CAPÍTULO 2 ÉTICA DE LA VIRTUD Y DE LA FELICIDAD. POSTULADO DE LA PERSONA HUMANA.....	48
2.1 Vínculo social como manifestación de lo humano .....	49
2.2 La simplificación en términos de actuar y elegir.....	56
2.3 El ser político y la virtud: camino para la reconstrucción del vínculo lo social ....	64
CAPÍTULO 3 FLORECIMIENTO DE LO HUMANO O DEL REGRESO A LA VIDA ENTRE NOS.....	71
3.1 Lo político como capacidad .....	72
3.2 Ética de la virtud, ética de la felicidad y la vida entre nos .....	85
3.3 Florecimiento humano: un actuar y elegir del ser político .....	97
CONCLUSIONES .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>
BIBLIOGRAFÍA.....	110

## INTRODUCCIÓN

*La simplificación de la vida en el contexto del neoliberalismo: un campo de concentración globalizado* invita, desde la investigación, a plantear un aporte para el fortalecimiento de lo humano, en respuesta a la mediocridad dada por la simplificación de la vida, en el contexto del neo-liberalismo que, como en un campo de concentración globalizado, limita las capacidades humanas de compartir y relacionarse con el otro. Ello implica que, ubicados y contextualizados en la contemporaneidad, con una marcada tendencia al tener, en la que el ser humano es relegado a un plano secundario, se hace más que necesario establecer unos retos que le permitan caminar en pos de una reivindicación personal, como forma de escapar de esa mediocridad, resultante de tal simplificación.

Esta investigación se aborda desde el neoliberalismo y desde las formas de relación que se establecen en él, a partir de la economía de libre mercado propuesta como su fundamento. El propósito fundamental que nos hemos trazado en este ejercicio investigativo es plantear un aporte para el fortalecimiento de lo humano, en respuesta a la mediocridad dada por la simplificación de la vida en el contexto del neo-liberalismo, contexto que se nos manifiesta como campo de concentración globalizado.

El camino que se recorrió en este ejercicio de reflexión requirió, en un primer momento, describir el neoliberalismo a manera de campo de concentración globalizado, lo que nos da la base para enunciar los elementos principales que configuran la simplificación de la condición humana hoy y, así, determinar los retos para el florecimiento de lo humano y reivindicarlo frente a la simplificación de la vida.

Para ello, se inicia con la descripción del primer capítulo, denominado “Rupturas del vínculo social: Un campo de concentración globalizado”. En él se aborda el

neoliberalismo, comparándolo con un campo de concentración, que, para el contexto actual, adquiere la connotación de globalizado, a partir del tipo de relaciones e interacciones que se entretajan entre las personas y de la manera como el mercado se convierte en el espacio de encuentro por excelencia, para el desarrollo de lo que hoy se conoce como relación e intercambio, que ha ubicado a las personas más en el plano de clientes consumidores que de seres sociales, en el sentido propio de lo que es un encuentro, para construir y establecer lazos de solidaridad en pro del bien común.

Al realizar el símil del contexto del neoliberalismo con un campo de concentración globalizado, se evidencia la realidad social en la que se desarrolla la vida de las personas, donde la vida en común va desapareciendo de manera imperceptible y, con ello, el significado de las relaciones con los otros se van transformado en simples conexiones de utilidad o de oportunidad de mantenerse dentro de unos estándares que el mercado mismo establece, a través de las necesidades que va creando, como parte de sus estrategias de expansión y mantenimiento.

Ese tipo de relaciones, presentes en la lógica del mercado, generan más distancia que cercanía entre las personas, dando lugar a lo que en esta investigación se ha denominado “simplificación de la vida”: una estandarización y vaciamiento del encuentro con el otro, que lleva a la mediocridad en lo que respecta a la concepción de lo humano y de la vida entre nos. Las construcciones con el otro se ven debilitadas y amenazadas a tal punto, que las relaciones no generan vínculos, solo utilitarismos en medio de las demandas y exigencias que el modelo económico impone, y que permea absolutamente todo lo humano, desdibujando fibras tan sensibles y profundas como las que entretajan la concepción misma de la vida y la existencia con el otro.

El segundo capítulo, “Ética de la virtud y de la felicidad. Postulado de la persona humana”, enuncia los elementos principales que configuran la simplificación de la condición humana, a partir de la ética planteada por Aristóteles, desde el concepto de virtud y de felicidad. Se parte del vínculo social como la manifestación de lo humano, donde la relación y la interacción posibilitan esa

vida en común que da forma a la acción política, característica del ser en sociedad. La ruptura del vínculo social es abordada en el segundo ítem de este capítulo, que es asumido como la simplificación de la vida, la cual es analizada en términos del actuar y del elegir, aspectos que se dan en la interacción, a partir de la concepción que se tiene del otro y de los otros. Este análisis tiene como eje central los planteamientos que, sobre la ética, hace Aristóteles, quien la considera haciendo referencia a la acción humana, la cual aborda desde la virtud y la felicidad, señalando con ellas el camino para estas acciones.

El vínculo social, como manifestación de lo humano -ese encuentro con el otro como posibilidad de construcción-, es analizado desde lo planteado por Aristóteles, en relación a sus conceptos de ética, virtud y felicidad. Caminos, según el autor, para las acciones donde el otro ocupa un lugar central en las acciones humanas. Aquellas que, partiendo de la razón, son asumidas como una elección que los humanos realizan desde sus facultades intelectuales, de manera reflexionada.

Así, queremos proponer aquí la ética de la virtud y de la felicidad como la posibilidad para enfrentar esa simplificación de la vida, producto de las dinámicas del libre mercado y las nuevas formas de relación que se establecen desde la ideología neoliberal, a partir de las que se ha generado distancia entre los humanos, asumiendo el mercado como espacio globalizado de encuentro y de interacción.

De ahí, el análisis -a la luz de lo que son los campos de concentración- del mercado como espacio donde la condición humana llega hasta la más mínima expresión, sentido y significado. Donde todo lo que ha dado sentido a la relación con el otro (lo que puede ser el camino para la construcción del bien común) pierde vigencia y es reemplazado por el individualismo extremo, la urgencia de sobrevivir y de ser tenido en cuenta, desconociendo a los demás. Todo esto, a la luz de nuestro interés investigativo, conduce a la identificación de posibles alternativas, para recuperar la concepción de lo humano y de la reconstrucción



del vínculo social, como medio para el florecimiento de lo humano, desde un campo actual de concentración neoliberal.

El capítulo tres, “Florecimiento de lo humano o del regreso a la vida entre nos”, nos ubica frente a los retos del humano en relación a la mediocridad resultante de la simplificación de la vida, a partir de las nuevas formas de relación y de encuentro. Esa reivindicación de lo humano, más allá del intercambio consumista en el contexto del mercado, como la posibilidad de acercarse y generar vida en común, a partir de la naturaleza de los humanos, crea condiciones de interacción que generan vínculos con los otros humanos, a partir de las necesidades y características en común, como la oportunidad para construir vida entre nos.

Esta posibilidad requiere de condiciones en las cuales se combinan las aptitudes con las que viene dotado cada ser humano al nacer y las condiciones que el medio proporciona, siendo una de las fundamentales el desarrollo de la facultad intelectual de la prudencia; aquella que permite elecciones reflexionadas y razonadas. De ahí que lo político, como parte inherente del humano, es presentado como capacidad que propende, por el cultivo del ser en relación a los otros, volver a ese ser político y virtuoso que pueda reconstruir el vínculo que se ha roto y que ha distanciado a los humanos.

El proceso investigativo se desarrolla desde las reflexiones generadas a lo largo del estudio doctoral, en las cuales se recogen inquietudes y preocupaciones personales y profesionales, sobre los que es necesario actuar de manera urgente por parte no solo de profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas, sino de la humanidad en general. Aunque se abordan temas y conceptos del diario vivir, y sobre los cuales se ha escrito, es necesario continuar con estas reflexiones con la idea de proponer salidas al estancamiento o distanciamiento entre las personas, que va haciendo cada vez más difícil la posibilidad de al menos imaginar un mundo diferente.

La globalización económica se ha instalado en la vida de los humanos irrumpiendo en los ritmos y las dinámicas, de tal forma que asumir investigaciones como la que se realizó, en la que el centro de la discusión y la

reflexión, es el modelo económico y la complicidad del modelo político, se generan limitaciones en términos de la información que se puede encontrar, siendo la principal característica, la defensa del modelo imperante, y la información y estudios en dirección diferente son restringidos y de alguna manera censurados.

En algunos momentos se experimenta la sensación de ir en contravía, hasta de liderar causas perdidas, a partir no solo de la información que se encuentra en los medios, sino de las miradas y opiniones frente a las tendencias que se tienen, siendo estas distantes de ello, y que nos alejan cada vez más de logros que serían mucho más factibles al mantenernos en la línea que señala el modelo establecido.

Esta investigación pretende, por tanto, dejar abierto un camino que es necesario seguir siendo transitado, con el fin de generar una voz en torno a las condiciones de lo humano y la indiferencia por parte de una gran cantidad de ellos. No es posible que sigamos encerrados en los campos de concentración, donde unos son exterminados por los discursos sin fundamentos y por las formas de hacer, mientras otros siguen como simples espectadores del exterminio de los primeros, sin tener claridad que los próximos en ocupar la primera posición serán los segundos.

## CAPÍTULO 1

### RUPTURAS DEL VÍNCULO SOCIAL: UN CAMPO DE CONCENTRACIÓN

El objetivo de este capítulo es establecer una comparación entre el neoliberalismo y los campos de concentración -como espacios de convivencia humana- a partir de las relaciones interpersonales que en ellos se dan, para tratar de encontrar el tipo de vínculo que se establece entre los individuos.

En la definición del neoliberalismo, se toma como elemento inicial la forma como lo humano es concebido en este modelo económico, y se hace especial acento en la mediocridad con la cual es asumido lo humano en este contexto, en relación a la forma de vivir, principalmente con respecto a los otros, para lo cual se tiene como elemento central para su comprensión la economía de libre mercado, como escenario en el cual se desarrolla esta interacción.

Se hace, también, una aproximación a lo que son los campos de concentración a través de la historia de la humanidad, haciendo especial énfasis en los de la Alemania nazi, los cuales son puestos en escena en el contexto de hoy. Se parte de la influencia y condicionamiento que establece el neoliberalismo en la definición de las políticas económicas y sociales de las diferentes naciones del mundo, y su incidencia en la interacción entre los sujetos, esa posibilidad de creación o destrucción de vínculos sociales. Se tiene como punto de partida el tipo de relaciones que se tejen en este contexto y la forma como se configura el concepto de lo humano en esta realidad. El recorrido investigativo llega a una aproximación al lugar que ocupa lo humano en medio de la simplificación, entendida como la mediocridad en que ha caído la vida y sus formas de relación hoy.

El neoliberalismo es mirado como un campo de concentración que adquiere características de globalizado, que, desde su condición de modelo económico,

basado en sus propias relaciones de producción, establece y determina las formas de relación social. En este caso, el modelo capitalista, en su fase del neoliberalismo, desde una estrecha relación con lo político, incide, de una manera determinada, en la vida social y cultural de las personas.

### **1.1 Neoliberalismo: Un campo de concentración**

Hacer una comparación entre el neoliberalismo y los campos de concentración, como contextos, requiere necesariamente una descripción de la forma como opera cada uno de ellos, teniendo como elemento principal los modos como se dan las relaciones entre las personas en cada uno de estos contextos. Con esta descripción se tendrán elementos que dejen de manifiesto los puntos en común, donde las personas y el asunto de lo humano es asumido no solo por quienes tienen el poder y marcan las tendencias, sino por aquellos que ocupan una escala o nivel intermedio entre los primeros y la población en general, incluyendo las instituciones y los recursos naturales.

Esta diferencia jerárquica, que, para cada uno de los espacios que se pretende analizar, representa los niveles de poder y los mecanismos necesarios para que el modelo se lleve a cabo -tal como es establecido para su reproducción y logro de sus objetivos-, precisa ubicarlo en torno a lo humano y las relaciones que se dan desde los parámetros que rigen tanto al neoliberalismo como a los campos de concentración, en el ámbito de la globalización.

### **Los campos de concentración y la relación entre los humanos**

Transitar entre la libertad y el control son características propias de la sociedad desde la modernidad, cuyos postulados partieron de asuntos contradictorios, como la emancipación y el control. Las creaciones humanas están determinadas por el modelo de producción, al igual que las instituciones que se desprenden de ellas y en las cuales se aglutinan las personas. Éstas dan paso a la utilidad, es decir, a lo necesario para los propósitos del mismo modelo económico y, con ello, a su reproducción y sostenimiento. Ponen de manifiesto una relación entre lo intangible y lo tangible, en términos, por un lado, de los pensamientos, la

producción, el razonamiento y las diferentes formas de encuentro -como las instituciones-; y, de otro lado, las personas como tal: los seres humanos con sus necesidades, sus emociones y sus sentimientos.

De esta manera, la condición humana hace referencia, según Arendt<sup>1</sup>, al condicionamiento que va configurando al hombre de acuerdo a todas las cosas con las que entra en contacto, por volverlas una condición de su existencia, lo cual significa una gran ventaja del modelo económico sobre otras formas de relación propias de los humanos, pues, siguiendo con la autora:

“El mundo en el que la vida activa se consume, está formado de cosas producidas por las actividades humanas”. “La objetividad del mundo- su carácter de objeto o cosa- y la condición humana se complementan mutuamente; debido a que la existencia humana es pura existencia condicionada ...”<sup>2</sup>

Así mismo, los asuntos que convocan y generan espacios de encuentro entre las personas, tanto a nivel humano como institucional, a través de las diferentes organizaciones que surgen de sus creaciones, van disponiendo las formas de encuentro dentro de unos escenarios cada vez más complejos y menos reales. Lo abstracto se impone de tal manera que es asumido como real, aun cuando se trate de términos que no existen o de cosas que no se tienen. “Las condiciones de la existencia humana -la propia vida, natalidad y mortalidad, mundanidad, pluralidad y la tierra- nunca pueden explicar lo que somos o responder a la pregunta de quienes somos, por la sencilla razón de qué jamás nos condicionan absolutamente.”<sup>3</sup>

De esta manera, cobra importancia resaltar el desarrollo como un asunto que tiene que ver principalmente con el acceso de los sujetos a unas condiciones que les permitan alcanzar sus potencialidades, entre las que se encuentra la posibilidad de incidir en las decisiones políticas, las cuales hacen parte de las libertades fundamentales de las personas, pues es a partir de su actuar político

---

<sup>1</sup> Arendt, *La condición humana*. Barcelona, Paidós Surcos, 2005.

<sup>2</sup> *Ibidem*. P. 36.

<sup>3</sup> *Ibidem*. P. 36.

que se pueden generar movilizaciones que darán la posibilidad de trascender la lectura solo económica del desarrollo y de la globalización como tal.<sup>4</sup>

La vida humana -la vida social, los encuentros, la posibilidad de vincular con otros- se hace cada vez más remota o menos concreta. Las promesas de emancipación y auto regulación, en las que se inspiró la modernidad, han quedado relegadas al individualismo extremo y a la libertad para consumir, dejando de lado la posibilidad de ese nuevo orden racional para la sociedad, en el cual el conocimiento científico, fundamentado en la razón y la reflexión, permitiría trascender lo dogmático por un mundo regido por la razón y el conocimiento. Algo comparable con las formas de vida en campos de concentración, como aquellos espacios donde se confinan las personas, donde el sometimiento es la norma, donde la razón y la reflexión no habita, y, si llegara a habitarlo, sería excluida y exterminada. La comparación parte de la actitud de sometimiento y sumisión que las personas humanas han venido adoptando con los mandatos del modelo económico y las estrategias que le permiten su expansión y reproducción, en las diferentes esferas de la vida individual y colectiva.<sup>5</sup>

Los campos de concentración, como espacios que reúnen personas que pertenecen a un grupo o colectivo étnico, cultural, sexual o religioso de una naturaleza diferente, en donde comparten o no condiciones similares de garantía de respeto a su dignidad, que funcionan bajo la misma cobertura o ausencia de normas legales o políticas establecidas, son espacios establecidos para clasificar y ubicar a quienes comparten o presentan ciertas características que,

---

<sup>4</sup> Al respecto, Ávila dice: "...la mayor productividad dentro de los campos radica, primero, en asesinar a los deportados de diferentes maneras, y luego, en borrar las huellas de lo acontecido: en eliminar los restos y rastros de la barbarie. De este modo, es posible ver que la productividad del campo es una suerte de autoproduktividad, ya que su fin es la alimentación de su propia estructura". Ávila, María Cecilia: "Hannah Arendt y los campos de concentración. Una imagen del infierno". *Alpha*, N° 39, diciembre 2014. P. 181.

<sup>5</sup> "Arendt muestra que la maquinaria de la muerte que son los campos de concentración se encuentra ausente en las formas de gobierno conocidas con anterioridad en la historia, y es la que brinda al totalitarismo su carácter de total novedad. Esta gran maquinaria experimenta con la humanidad de los hombres hasta tornarlos superfluos para truncar toda posibilidad de rebelión y novedad, pues solo en un ámbito de libertad y de pluralidad los hombres pueden concertar políticamente entre sí y crear algo nuevo". Ávila, María Cecilia: *Op. Cit.* P. 182.

desde el orden establecido, se diferencian o no encajan totalmente. Estos grupos, al estar por fuera de estos lugares, pueden representar peligro para la estabilidad de un sistema que ostenta el poder. Los campos de concentración son, por lo general, para personas no combatientes. Es más, son habitados por un número importante de población, por lo que su extensión puede alcanzar grandes proporciones. A través de la historia, han sido principalmente de internamiento, trabajo y exterminio.

Haciendo referencia a los campos de concentración de la Alemania Nazi, como ejemplo extremo de su forma dedicada principalmente para el exterminio, y con el fin de compararlo con el contexto del neoliberalismo, es preciso detallar algunas características que nos ubiquen en la forma como se desarrollaron, cuál es su dinámica, sus prácticas y formas de habitar.

María Cecilia Ávila, en su artículo *Hannah Arendt y los campos de concentración. Una imagen del infierno*<sup>6</sup>, expone una serie de características que nos permiten comparar dichos campos de concentración con la sociedad neoliberal de la actualidad. De acuerdo a Ávila, el totalitarismo, que degeneró en los campos de concentración, a diferencia de los sistemas políticos que lo precedieron en la historia, se basaba en el terror como fuerza de coerción. Esta práctica del terror, como forma de sometimiento de lo humano, implicó que la esfera de lo privado se rompiera, a través de la destrucción de lo público. Este rompimiento de las esferas sociales, en las que los hombres forman vínculos, implicaba por lo tanto otros cambios en las formas en que se relacionaban las personas.

Así, las personas sometidas en los campos de concentración Nazi experimentaban una falta de respaldo legal como individuos ante la ley. Este vacío legal, y la subsecuente vulnerabilidad a la que se veían expuestas las personas, permitía al poder totalitario experimentar con la humanidad de los hombres, reduciéndolos solo a su naturaleza biológica, creando, de esta manera, una forma de igualdad social que paralizaba la interacción social y la creación de vínculos humanos.

---

<sup>6</sup> Ávila, María Cecilia: *Ibidem*. Pp. 177-187.

Al abolir los espacios públicos, se erradicaban los rasgos humanos que permiten la socialización y la creación de vínculos. De esta manera, se borraban la libertad humana y la pluralidad, haciendo del diálogo entre las personas algo imposible, eliminando por lo tanto su espontaneidad. Cuando se elimina la capacidad de las personas para interactuar en espacios públicos, se quita de sus manos su capacidad de concertar libremente y, consecuentemente, su posibilidad de pactar en espacios públicos, saboteando así el ejercicio político de las personas.

Con la destrucción de las esferas públicas y privadas, la realidad del hombre deviene en irreal o virtual y su naturaleza se vuelve superflua, al no poder concertar con otras personas y verse obligado a mantener unas relaciones que se reducen únicamente a su naturaleza biológica de supervivencia. De esta manera, las personas quedan sometidas y despojadas de su poder político.

En este sentido, la única diferencia entre los campos de concentración de los sistemas totalitarios con el neoliberalismo, es que en el segundo no existe la serialización de la muerte como forma de solución a los problemas sociales. Sin embargo, cabe preguntarse si el neoliberalismo simplemente no cuenta con otros mecanismos para lidiar con sus contradicciones sociales. Si tenemos en cuenta su funcionamiento, el neoliberalismo, con su visión de los recursos escasos, instauró en la sociedad un tipo de relaciones sociales basadas en la mercantilización y la privatización, lo que llevó a que las relaciones sociales de simetría y cooperación se rompieran en pos de la competencia del mercado. La competencia reemplazó a la cooperación, el lucro al cálculo del riesgo y la búsqueda de certezas terminó por encima de la realización del ser.<sup>7</sup>

Estas características dan lugar a establecer una comparación con los campos de concentración, para entender las formas de ser, actuar e interactuar entre las personas en el contexto del neoliberalismo, asumiéndolo como una forma de totalitarismo, por ser aceptado y reconocido como una forma decente y confiable, que además se presenta desde la institucionalidad, sin reñir con lo establecido.

---

<sup>7</sup> Elizalde Hevia, Antonio: "Individualismo posesivo y antropología de las necesidades". *Iglesia viva. Revista de pensamiento cristiano*. N° 211, julio-septiembre de 2002, Valencia. P. 2.



De esta manera, la ideología del neoliberalismo, con su modelo de economía de libre de mercado, se establece como única forma posible de relación de producción, y todos sus parámetros son asumidos por los países y sus pobladores, pese a que los resultados excluyen cada vez más a grandes números de personas de las condiciones de bienestar.<sup>8</sup>

El neoliberalismo, como ideología que guía el mundo, ya no solo en lo económico, desde las nuevas formas de producción -y con ellas las formas de relación social-, determina además lo político, adquiriendo así la forma de totalitarismo, no solo por su amplio reconocimiento y aceptación, sino por la sumisión que el mundo entero asume en relación a sus directrices que, aunque no sean equitativas, no tiene mayor resistencia. Y, si llegara a tenerse alguna resistencia, como buena característica del capitalismo, entra a controlarla de inmediato, a través de diferentes formas, incluyendo el sometimiento en sus diferentes formas posibles, pensadas e impensadas.<sup>9</sup>

La indiferencia de gran parte de los humanos, en relación a la situación de otros seres que son excluidos y no tienen acceso a las más mínimas condiciones de vida, permitió, en el momento del holocausto, que acontecimientos tan funestos y atroces, como el exterminio de seres humanos, simplemente pasara como un problema aislado entre dos poblaciones o dos razas. Así mismo, hoy, en el contexto de la economía de libre mercado, el salvajismo de las medidas emanadas del modelo, que va dejando cada vez más excluidos a los seres humanos -hasta de la vida misma-, no logra convocar a la humanidad en pleno, excepto en algunas manifestaciones asiladas.<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> Ávila, María Cecilia: *Ibidem*.

<sup>9</sup> Ávila, citando a Arendt, afirma que: "la combinación de terror e ideología toma forma en un movimiento cuya principal institución son los campos de concentración. Para la autora, el campo de concentración ocupa un lugar primordial al interior de las prácticas totalitarias, ya que, en tanto espacio de excepción, permite la continuidad del gobierno totalitario en el poder". Ávila, María Cecilia: *Ibidem*. P. 179.

<sup>10</sup> Este aislamiento no sólo se da en lo público, sino también en lo privado: "un punto de particular importancia en la reflexión de Arendt sobre el totalitarismo reside en develar que no sólo es el espacio político el que se ve trastocado con el surgimiento de este movimiento, sino que también la esfera privada de los sujetos sufre sus consecuencias al quedar aislada ante un terror y una violencia sin precedentes". Ávila, María Cecilia: *Ibidem*. P. 178.

Al hacer referencia a capacidades y derechos, la reflexión remite directamente a la democracia y al Estado, tomando como referencia los planteamientos de Sen<sup>11</sup>, en relación al alcance de las capacidades, que incluyen los medios, a los que denomina procedimientos, y que hacen referencia a la condición que se puede alcanzar con la garantía de los derechos por parte de un Estado, posibilitando o limitando el libre desarrollo como tal. En este sentido, se conduce el análisis hacia lo humano, en relación con lo individual y lo colectivo, en el contexto de la economía de mercado, en términos de la posibilidad de participar, de manera activa, en las decisiones tanto públicas como privadas, en las cuales la capacidad para decidir y elegir, tienen un significativo valor, en la incidencia que se pueda tener frente a la reducción de las condiciones de vida y las interacciones entre las personas y las formas de organización social.

El permanente ejercicio de las libertades es el camino para alcanzar el desarrollo humano, y permite tomar parte en la interacción social con infinitas posibilidades. Sumadas las potencialidades de cada persona con las oportunidades que se presentan en un contexto como el actual, se tendrían, entonces, las condiciones para generar las transformaciones requeridas, para que las realidades de vida de los ciudadanos y, por lo tanto, del mundo, tomen la dirección que se ha pensado siempre.

La cuestión, que autores como George Steiner ponen sobre el tapete, es muy grave: ¿a la luz de los acontecimientos del siglo XX, acaso no urge revisar esa relación? ¿Se puede seguir sosteniendo que la causa del holocausto es la mala educación? o, dicho de otro modo, ¿las humanidades humanizan? En este sentido, no solo el autor, sino otros, hacen referencia al papel de la educación para la interacción entre las personas, el cual es asumido como el espacio por excelencia para aportar a la disposición de los encuentros y generar, en los estudiantes, las estrategias para tramitar, de manera constructiva, los

---

<sup>11</sup> Sen, Amartya: *Desarrollo y libertad*. México, Editorial Planeta Mexicana, 2000. En este texto, el autor plantea que el proceso de desarrollo de una persona tiene, como elemento central para el análisis, la función que permite para el aumento de la libertad, entendiendo esta como el fin del desarrollo mismo y que representa las oportunidades que cada persona tiene realmente para acceder a los medios que satisfacen sus necesidades, lo cual incluye necesariamente el acceso a las opciones y medios que le permitan tomar una decisión y una elección en pro de su bienestar.

desencuentros que surgen. Martha Nussbaum, en su texto *Sin fines de lucro*<sup>12</sup>, hace referencia a la crisis silenciosa, una crisis que, al no ser económica, pasa inadvertida: la crisis de la educación; que se va transformando y adaptando para formar a los ciudadanos que el modelo económico vigente necesita. Una educación que no está aportando para el pensamiento crítico y reflexivo, sino para la renta. Producción, eficiencia, máxima utilidad y estandarización, son los mandatos fundamentales de la educación, para lo cual no se requiere el cuestionamiento, sino la obediencia.

George Steiner rompe radicalmente con el ideal educativo ilustrado y señala la ausencia del pensamiento crítico en la formación de los estudiantes, pues la existencia de un aparato educativo no necesariamente garantiza la deconstrucción del sistema económico actual. Hoy sabemos que “la excelencia formal y la extensión numérica de la educación no tiene por qué estar en correlación con una mayor estabilidad social y una mayor racionalidad política”<sup>13</sup>. Bibliotecas, museos y campos de concentración coexisten armoniosamente en un mismo tiempo y en un mismo espacio. Y lo dicho a nivel institucional también se sostiene individualmente. En la psicología de cualquiera pueden coexistir el trabajo en un campo de exterminio, por un lado, y la sensibilidad artística y literaria, por otro. Esto es lo que el holocausto nos ha enseñado.<sup>14</sup>

### **Neoliberalismo: un reflejo de totalitarismo**

Con la caída del muro de Berlín, en 1989, el mundo se reorganizó en un orden unipolar y se dio paso a lo que se ha denominado la globalización económica. El mundo entró en la sensación de ruptura con las viejas formas de control y sometimiento que presentaba el bloque socialista, y se respiró una supuesta liberación con la unificación del orden mundial.

---

<sup>12</sup> Nussbaum, Martha: *Not for profit-Why democracy needs the humanities*. Princeton: Princeton University Press, 2010.

<sup>13</sup> Steiner, George: citado por Mèlich, Joan-Carles: “El fin de lo humano ¿Cómo educar después del holocausto?”. Pag 85

<sup>14</sup> Mèlich, Joan-Carles: “El fin de lo humano ¿Cómo educar después del holocausto?”. *Enrahonar*, N° 31, 2000, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona. Pp. 81-94.

Con el establecimiento del orden unipolar, el mundo se reorganizó y el capitalismo triunfó sobre el socialismo, la libertad sobre el régimen totalitario y autoritario. Es como si el mundo se salvara de la prisión y, luego, se encontrara a sí mismo en libertad. El mundo se comunicaba y se interconectaba, y la sensación de felicidad y bienestar colectivo se apoderó de las personas y las diferentes regiones del mundo.

A partir de los años 90 del siglo XX, con el nuevo orden establecido en el mundo, por la desaparición del bloque socialista y la supuesta reunificación del mundo, se estableció la globalización económica, con la cual se expandió el capitalismo en su nueva fase de economía de libre mercado, configurándose así el Neoliberalismo, el cual, gracias a la globalización, fue adoptado en todas las regiones del mundo.

Esa sensación de triunfo, de unidad y de libertad fue asumida por el mundo entero, bajo la consigna de cercanía. Ya se ha liberado a aquellos países de la cortina de hierro, esa que no permitía la libre circulación que dividía el mundo y sus pobladores. Una vez se derribó el muro, se puede transitar libremente, y el mundo se convirtió en una aldea global, en la cual todas las personas y todos los países tienen cabida, y todo ello gracias al sustento de libre decisión que sostiene al capitalismo.

El mundo entero se vio volcado al capitalismo, que, para este momento, se encontraba en su fase de libre mercado. El neoliberalismo -como ideología- determina pautas de comportamiento y relacionamiento de las personas, de los estados y de todas las relaciones sociales y políticas. La influencia permea todos los ámbitos de la vida humana: las relaciones intersubjetivas al interior de la familia, los grupos de comunidad y las relaciones laborales definen nuevas pautas, se rompe con lo tradicional, se generan cada vez más formas de vernos, encontrarnos, de intercambio, de acción y, por tanto, de ser. Hay toda una gama de opciones de formas y de relación que antes nunca se imaginaban o, si se imaginaban, no tenían cabida en un contexto tradicionalista. Hoy, esas nuevas formas de relación y de encuentro no solo se evidencian, sino que se publican,

también se atacan, pero, al mismo tiempo, se defienden. La publicidad, como gran aliado de las nuevas tendencias, va generando nuevas culturas.<sup>15</sup>

El neoliberalismo se ha ido constituyendo en una ideología que ha conquistado al mundo entero, convirtiéndose en la meta política por excelencia para existir y para dar cuenta de lo real y posible. Como discurso, se ha instalado en todas las esferas de la vida, siendo adoptado como un modelo y referente a seguir para alcanzar el desarrollo, estableciendo pautas para los Estados y la población, según las cuales:

“The goal of a nation, says this model of development, should be economic growth. Never mind about distribution and social equality, never mind about the preconditions of stable democracy, never mind about equality of race and gender relations, never mind about the improvement of other aspects of human being’s quality of life that are not well linked to economic growth. (Empirical studies have by now shown that political liberty, health, and education are all poorly correlated to growth).”<sup>16</sup>

Tanto esa homogenización como esa expansión excesiva, a través de la cual se sigue la idea de crecimiento económico ilimitado, genera en el mundo una actitud de sumisión por parte de algunas naciones y de control y dominio por parte de otras. Este fenómeno de sometimiento consiste en la adopción de medidas que, aunque limitan la libertad y las capacidades de las personas, son asumidas como una forma de vivir, ser y hacer, todo en función de tener o existir en el panorama internacional, por parte de algunas naciones. Se existe en la medida en que se

---

<sup>15</sup> El político alemán, Haushofer, fue el exponente de la teoría del “espacio vital” donde justifica el derecho de los Estados más poderosos a la expansión geográfica de su poderío político y militar para generar la alienación de otros territorios: Haushofer fue el exponente más destacado de la teoría del “espacio vital”, según la cual si el Estado no posee el espacio que requiere tiene el derecho de extender su influencia física, cultural y económica. En otras palabras: “si un Estado poderoso es pequeño tiene derecho a ampliar su territorio si quiere seguir siendo poderoso”. Rosales Ariza, Gustavo: *Geopolítica y geoestrategia. Liderazgo y poder*. Bogotá, Universidad Militar Nueva Granada, 2005. P. 40.

<sup>16</sup> [la meta de toda nación debería ser el crecimiento económico. No importan la distribución de la riqueza ni la igualdad social. No importan las condiciones necesarias para la estabilidad democrática. No importa la calidad de las reacciones de género y de raza. No importan los otros aspectos de la calidad de vida que no están vinculados con el crecimiento económico (aunque a esta altura ya existan datos empíricos que demuestren la escasa correlación existente entre dicho crecimiento y la salud, la educación o la libertad política).] [Traducción de Juan camilo León. En adelante, todas las traducciones del texto son de la misma persona] Nussbaum, Martha: *Op. Cit.* 2010. P. 14.

cumple con unos estándares que son señalados por quienes tienen el control, que son los que someten al resto del mundo.

Esa idea de libertad y de felicidad, que se teje a partir de la unificación del mundo, luego de la caída del muro de Berlín, y que da lugar a la aldea global, donde supuestamente se tienen los mismos intereses, y se camina en pos de salvaguardar la democracia -en la que todos son tomados como iguales, con los mismos derechos, -al menos desde la ley-, conduce al mundo a lo que se conoce como un totalitarismo. Fenómeno que no solo es político, sino que permea los diferentes ámbitos de la vida humana y social.

Una vez el mundo se reconfigura en torno a un solo modelo aceptado -el capitalismo-, en un solo polo, donde se concentran todos los aspectos necesarios y posibles para una forma de vida aceptada en occidente, se acentúa la clasificación, que se inició en la década de los 50 del siglo XX, de países con economías menos competitivas y países en vía de desarrollo, inicialmente conocida como subdesarrollados. Esta clasificación pone de manifiesto las distancias que, desde lo económico, separan a las regiones del mundo y sus poblaciones. Ya esa aldea no aparece tan global, la reunificación prometida es fracturada y diferenciada de manera marcada, entre quienes están en una posición y quienes no la han logrado. Unos son de una clase y otros de otra.

El capitalismo, ya apoderado del mundo entero, definió las directrices y plantea las reglas que, para el caso del neoliberalismo, tiene dos exigencias fundamentales: por un lado, el establecimiento del mercado como centro de las operaciones y, por tanto, de las decisiones, lo que deja a los Estados marginados, en gran medida, de las funciones de control y regulación que históricamente cumplían; y, por otro lado, la tendencia a la democratización del mundo, con la cual van desapareciendo las formas de gobierno diferentes o que atenten contra la democracia.

El libre mercado, sustento de este modelo económico, plantea condiciones no solo económicas, sino políticas y sociales a los Estados, que invaden la soberanía política de los gobernantes, agudizando las grandes desigualdades

en condiciones de vida y acceso al intercambio que caracteriza a esta economía. Situación que, además, se refleja en las relaciones sociales y las diferentes formas de interacción entre las personas y las instituciones. Martha Nussbaum, en su texto *Crear capacidades*, hace referencia a ello:

“Development economics is not just an academic discipline; it has wide-ranging influence on our world. Reigning theories in the field influence the choices of political leaders and policy makers, whether directly, through their own appreciation of these theories, or indirectly, through advice they get from their economists and from international agencies such as the IMF and the World Bank. Although the dominant theories in development economics have an especially strong influence on poorer nations, which are particularly dependent on the policies of the World Bank and the IMF, these theories influence lives everywhere”.<sup>17</sup>

Debido a la influencia de estas teorías, se tiene una ilusión de cercanía cada vez mayor, pero la realidad compartida es cada vez más virtual, asunto que pone de relieve la ausencia del otro y la otra en la cotidianidad de cada uno. Lo humano es relegado, el otro y la otra no cuentan como personas. La economía de libre mercado ha hecho que la globalización, como fenómeno, se limite a la mundialización del modelo de producción capitalista en su fase de neoliberalismo y, de esta manera, ocupe cada uno de los espacios y las esferas de la vida humana y social.

El economista Joseph Stiglitz hace referencia a los efectos diversos de la globalización, los cuales se dan en dos polos opuestos: los positivos, que tienen que ver con la posibilidad del acceso a la información y al crecimiento a mayor velocidad de algunos países; y, al mismo tiempo, los negativos, que tienen que ver con la exclusión y empobrecimiento de otros países en niveles no pensados. Así mismo, la pretensión de igualdad de oportunidades y de condiciones para los

---

<sup>17</sup> [La economía del desarrollo no es sólo una disciplina académica: también tiene una influencia de gran alcance en nuestro mundo. Las teorías imperantes sobre el terreno influyen en las decisiones de los dirigentes políticos y de los diseñadores de políticas, ya sea directamente (a través de la propia apreciación que esas personas hacen de dichas teorías) o indirectamente (a través del asesoramiento que reciben de sus economistas y de organizaciones internacionales como el FMI y el Banco Mundial). Aunque las teorías dominantes en el campo de la economía del desarrollo ejercen una influencia particularmente intensa en las naciones más pobres, que dependen especialmente de las políticas del Banco Mundial y del FMI, también influyen en las vidas de las personas de todos los países en general]. Nussbaum, Martha: *Creating Capabilities. The human development approach*. Cambridge, Massachusetts: First Harvard University Press, paperback edition, 2013. p. 46.

países, que ha dado lugar a una especie de homogenización, en la que todos los países son clasificados y tomados bajo los mismos parámetros, va trasladando funciones del Estado a lo privado y a los mismos ciudadanos. Esta pretensión de igualdad está fundamentada a partir de la tendencia a la democratización del mundo, como parte de las exigencias del neoliberalismo, con sus promesas de libertad del modelo y del supuesto aumento de la base de participación ciudadana, en pro de la corresponsabilidad por parte de la población.<sup>18</sup>

Lo anterior se logró en correspondencia con los dictados técnicos del Consenso de Washington<sup>19</sup> de liberación, estabilización y privatización, con los cuales se concretó la mundialización de la economía de mercado, a partir del modelo neoliberal. Tener conectado al mundo, esto es, a sus diferentes regiones y naciones entre sí, permitiría el establecimiento de intercambios y acuerdos comerciales, haciendo que el modelo económico circule libremente y se expanda más allá de límites nunca imaginados.

La estandarización en la que se va sumiendo el mundo crea la falsa ilusión de cercanía y de identidad, no solo entre naciones sino entre las personas, las cuales cada vez están más distantes e individualizadas. Así mismo, la democracia, que ha venido cobrando mayor importancia y vigencia en los últimos años, se ve amenazada por la imposición de medidas en favor de la mundialización de la economía y el libre mercado, desconociendo o pasando a un segundo plano las consecuencias que ello implica en las realidades internas de cada uno de los países, principalmente de los países denominados en vía de desarrollo. De ahí la importancia de dimensionar el contexto actual, pese a las

---

<sup>18</sup> Stiglitz, Joseph: *El malestar en la globalización*. Madrid, Santillana Editores, 2007. La participación ciudadana requiere de un proceso formativo que permita entender y asumir la corresponsabilidad de manera real y no de la forma desvirtuada como es dada por parte de los gobernantes en la mayoría de los casos, donde los ciudadanos son sometidos a través de formas de participación que son totalmente dirigidas e impuestas. Ese aspecto positivo, que plantea Stiglitz, al referirse a la globalización, requiere de unos ciudadanos con acceso a una educación que forma desde las artes y las humanidades, que equilibre la educación para la renta y la educación para la democracia.

<sup>19</sup> La reconfiguración del mundo, tras la caída del muro de Berlín, genera la idea de un mundo unipolar, convocado en torno al capitalismo, dando origen a lo denominado como globalización económica, que concreta el neoliberalismo en todo el mundo. El Consenso de Washington surgió como la medida que concreta el auge de estabilización que requiere el mundo para seguir la ruta del desarrollo, sustentado en el crecimiento económico y que tiene como actores principales al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial (BM). N de la A.



situaciones críticas que presenta, como una oportunidad en la que la información puede circular de una manera diferente, mucho más rápido y efectiva, de tal manera que se puedan conocer las situaciones que se viven en las diferentes partes del mundo y así poder actuar en este sentido.

Los derechos políticos y los civiles no tienen unas precondiciones económicas y sociales, pero el enfoque de las capacidades pone de manifiesto que sí las tienen. Todos los derechos requieren de una acción positiva de los gobiernos (gasto público incluido) y, por consiguiente, hasta cierto punto, todos son derechos económicos y sociales. Lo que indica, de alguna manera, que la noción de capacidades es más amplia que la de derechos, porque las capacidades pueden incluir cuestiones de procedimiento (es decir, el hecho de que una persona sea capaz de participar en un cierto tipo de proceso), mientras que los derechos son siempre cuestiones de oportunidad sustantiva (lo que la persona es realmente capaz de tener). El tipo de estado no intervencionista en asuntos económicos, centralizado y burocrático, ha ido marginando, de manera permanente, la acción de la ciudadanía, limitando las decisiones públicas.<sup>20</sup>

Al interpretar al neoliberalismo como campo de concentración, se parte de la concepción y alcance de las capacidades y los derechos, y de la manera como los discursos se instalan en el imaginario colectivo, en el contexto de la ideología que fundamenta la economía de libre mercado, llevando este discurso a ser entendido y asumido, de manera diferenciada, por cada uno de los grupos poblacionales, según las condiciones que tienen o han alcanzado. Se puede hablar de una estratificación en la forma como se asumen y se viven estos discursos, que, en su mayoría, son alienantes. En este sentido, la simplificación en la que ha caído la vida, y las diferentes formas de encuentro entre las personas, ubica al mercado en el centro de la vida humana, desde donde se

---

<sup>20</sup> "Comprendiendo la interdependencia como lo requieren la democracia y la ciudadanía mundial, toda democracia que esté llena de ciudadanos carentes de empatía engendrará de manera inevitable más tipos de estigmatización y marginalización, lo que exacerbará sus problemas en vez de resolverlos." Nussbaum: *Op. cit.* 2010. P. X

establece la relación y la interacción, aspectos que han permitido la construcción social, que hoy se dan en términos de consumo.<sup>21</sup>

El capitalismo, en cada uno de sus momentos, ha establecido formas de relación a través de las diferentes instituciones que lo componen y que posibilitan su consolidación y permanencia, como sistema que impera en el mundo entero. Cada una de esas instituciones y organismos representan las estructuras y roles de líderes y servidores de un campo de concentración globalizado, encargados de vigilar y llevar a cabo los fines del modelo, todos en pos de una verdad que es entregada y aceptada como absoluta, y es obedecida como tal.

El neoliberalismo, como ideología, característica del contexto actual del capitalismo, es mirado entonces como campo de concentración, precisamente por la manera como condena a un número cada vez mayor de personas al confinamiento, encerrándolas como parte de un colectivo o grupo que es segregado, debido a una clasificación bajo parámetros que el mismo sistema establece, donde, de igual manera -bajo la legalidad-, se vulnera todo derecho y se rompen todas las posibilidades de interacción más allá del mercado, en el rol de consumistas. Es una ideología que domina, ante la cual hay poca capacidad de reflexión o de resistencia, pues toda la estructura social parte de los derechos y no de las capacidades, las cuales se ven bloqueadas para ser alcanzadas, debido a las condiciones limitantes para desarrollar las potencialidades de las personas que subsisten en este campo, donde se encuentran encerradas. Según Ávila: “para que la nación totalitaria alcance su meta de conquista global es necesario que el conjunto de la población esté integrada por sujetos unificados que no presenten resistencia, ni sean capaces de crear algo nuevo.”<sup>22</sup>

El proyecto de la modernidad se inicia antes de la instauración del capitalismo como modo de producción dominante y sus desarrollos se dan de manera antagónica, pues, mientras el capitalismo pasa de un momento a otro de manera

---

<sup>21</sup> “Arendt indica que la esencia del totalitarismo reside en el terror, que sobrepasa con creces el simple temor, pues se dirige a víctimas completamente inocentes y señala, a su vez, que su motor de acción lo constituye la ideología apoyada en las leyes inmutables de la naturaleza”. Ávila, Mariela Cecilia: *Op. Cit.*, 2014. P. 179.

<sup>22</sup> Ávila, Mariela Cecilia: *Op. Cit.*, 2014. P. 183.

sistemática, la modernidad va dejando parte de sus promesas sin cumplir a cabalidad. Las relaciones sociales se tejen entonces entre la consolidación del capitalismo, como forma de producción, y la modernidad, como proyecto que se fundamenta entre la regulación y la emancipación, siendo fundamental la coincidencia de los dos para la interacción de las personas en los diferentes momentos de cada proyecto.

En el siglo XIX, la modernización disolvió la sociedad agraria, anquilosada estamentalmente, dando paso a la sociedad del trabajo, a partir de la división social del trabajo y los nuevos roles de las personas en el proceso de producción, instaurando la sociedad industrial, en la cual las relaciones se dan en torno a la factoría y el trabajo. Esa relación de intercambio, en un espacio físico real, cobra gran importancia, generando condiciones de estabilidad y seguridad, no solo por el encuentro cotidiano con otros, sino por la promesa de bienestar y condiciones de vida medianamente garantizadas, en un periodo duradero en el tiempo.

El proceso de modernización, en su devenir, disuelve hoy los contornos de la sociedad industrial como primera forma del capitalismo, haciendo surgir otra figura social, en la que todo lo estable y duradero se viene abajo. Como consecuencia de esta disolución, queda la incertidumbre y el riesgo, el derrumbamiento de todas las oportunidades, la sensación de que se tiene respuesta para todo y una supuesta alternativa para los miedos y las inseguridades. Todo está ofrecido y es posible acceder a ello. Se tergiversan los conceptos, se les agregan adjetivos a las acciones cotidianas, siempre amparado en las soluciones maravillosas y casi divinas que el mercado ofrece.

Marx, en su profundo estudio del capitalismo, lo asume como una integralidad que incluye lo económico, lo político y lo social, lo cual determina, en gran medida, el comportamiento de la sociedad, tanto de las personas como de las instituciones y su forma de organización e interacción, todo basado en términos de libertad. El capitalismo, como modelo económico, se da a través de relaciones de intercambio, no solo en la producción sino en el mercado, siendo el capital el elemento central de dicho intercambio en el proceso de producción, donde una parte tiene capital, siendo el otro elemento la fuerza de trabajo para la

transformación de insumos en mercancías, como factor en las interacciones entre las personas. Es así como se tejen las relaciones sociales.

En el siglo XIX, el capitalismo se presentaba con medidas de protección y gran protagonismo del Estado en todo lo económico, lo cual entró en tensión a partir de las crisis del siglo XX, generada, en gran medida, por las depresiones económicas y las consecuencias de las guerras, siendo necesario cambiar lo restrictivo de los controles proteccionistas de los Estados por la liberación principalmente de los mercados, como medio para poder asumir los costos de la posguerra y las consecuencias de las depresiones económicas, las cuales no eran posible sin la vinculación de lo privado. El poder es cedido a los capitalistas, convirtiéndose en un asunto privado.

En el caso de la actualidad, el neoliberalismo se instala apoyado en estrategias que pueden tener connotaciones de adoctrinamiento, casi dogmáticas, en el sentido de convertirse en la verdad absoluta y la única alternativa para las relaciones sociales. En otras palabras, un totalitarismo, teniendo en cuenta que, como modelo económico, se da a través de relaciones de producción, y que es a partir de éstas que se determinan las relaciones sociales, para así poder comprender la incidencia de este modelo en las mismas, en este contexto. El neoliberalismo, modelo económico que proviene del liberalismo, corresponde a la evolución del capitalismo, alejándose, en mayor medida, del feudalismo. Esta evolución tiende a una concepción macroeconómica que deja de lado lo micro, característico de otras fases del capitalismo.

Los Estados van perdiendo su protagonismo en protección y control, principalmente de lo económico, lo que es asumido por el mercado, característica central de la economía de neoliberal, con una alta concentración del capital, con las grandes desigualdades que de ello se generan, las cuales fueron cediendo, en parte por la acción popular de diferentes movimientos sociales, en pro de mejorar condiciones para las mayorías.

Las leyes y normas protegen el mercado, aún a costa de las condiciones de vida de personas y poblaciones. Algunas determinaciones legales dejan por fuera del mercado, de ese intercambio y transacción, a un gran número de personas que se ven limitadas en la libertad para acceder a las mercancías, ofrecidas principalmente en aspectos como trabajo, salud, educación y otras fundamentales para la reproducción y sostenimiento de la vida, no solo biológica sino familiar y social. La eficiencia del mercado es el punto de partida para analizar las libertades individuales de cada persona, para acceder al intercambio y a las diferentes opciones de transacciones que esta estrategia ofrece, y no el nivel de satisfacción de sus necesidades. De esta manera, se hace necesario pensar no solo en las opciones sino en las oportunidades, lo que nos conduce a las capacidades, que son las que pueden acercar a las personas a las opciones que el mercado ofrece desde sus posibilidades para decidir y hacer.

La modernidad, que pretendía concretar asuntos en torno a la razón, la reflexión y el conocimiento en su devenir, con la unificación del modelo de producción capitalista -y su influencia para determinar las creaciones humanas-, se viene abajo como elemento sólido, en palabras de Bauman. El concepto de individuo, creado por la ideología liberal, no logra superar su condición individualista, limitando las posibilidades de las formas sociales para la relación y la interacción, sumiendo a las personas en una sensación de aislamiento y de soledad, en la falacia de un mundo compartido, en donde las fronteras desaparecen.<sup>23</sup> De acuerdo a Ávila:

“...el movimiento totalitario —mediante la ideología y el terror— se encarga de extirpar toda posibilidad de diálogo y de interrelación entre los individuos, incluso entre los hombres que habitan fuera del campo. Esto lo logra mediante el aprisionamiento de todos los hombres con un anillo de hierro, que los asfixia y les quita el espacio vital que hay entre ellos. El fin de eliminar este espacio es aniquilar

---

<sup>23</sup> Esa sensación de soledad y de aislamiento la reflexiona de manera constante Bauman en sus diferentes obras, en *Tiempos líquidos* y en *Modernidad y holocausto*, hace referencia a dos fenómenos concretos, los refugiados del mundo, los cuales en sus palabras son los desplazados del capitalismo que deambulan por el mundo entero buscando refugio, y que van configurando los desechos humanos al no tener las condiciones de participar en el gran mercado laboral, y que han sido excluidos por diversas razones que se salen de los estándares establecidos por el mismo modelo. De otra parte, se refiere al holocausto, con ese acontecimiento del siglo XX y que representa el desplazamiento y exterminio de pueblos enteros, los cuales fueron excluidos y marginados para luego exterminarlos. En cada uno de los casos citados, las personas son excluidas, asiladas y exterminadas, pues no solo la muerte extermina sino la indiferencia por parte del resto de humanos.

la posibilidad de diálogo y acción que pueden desarrollar los individuos en la libertad de la esfera pública”.<sup>24</sup>

## **1.2 La vida entre nos (relaciones, interacciones y construcciones con el otro)**

Las construcciones con los otros, en términos de relación e interacción, han permitido la generación de vínculos, aun teniendo en cuenta la naturaleza humana, cuyas acciones y creaciones reciben influencia de los modos de producción económica, que se replican desde las mismas relaciones sociales que dichas relaciones de producción determinan. Surge la pregunta por las promesas de la modernidad, que pretendían concretarse desde la razón, la reflexión y el conocimiento, en torno a las creaciones humanas, y que, a partir de la consolidación del capitalismo, como modelo económico imperante, llevan las relaciones a un nivel limitado, a partir del individualismo extremo, que impone en su fase de economía de mercado.

El conocimiento que se instaura como asunto público, una vez se plantea superar el mundo teocéntrico, requiere no solo el acercarse al concepto de lo público, sino del conocimiento, como aspectos propios de los humanos. Tanto en lo individual como en su relación con los otros, es vida de encuentro con aquellos con los que se tiene una vida en común y de las acciones que influyen en la vida colectiva. Martha Nussbaum se refiere al hecho de tener presente a los otros como una capacidad, entendiéndola, según ella, como aquello que es capaz de ser y de hacer una persona.

### **Del encuentro al desencuentro**

Los seres humanos vivimos en comunidad. Establecemos, con los otros, diferentes formas de relación e interacción; y es desde esa interacción, a manera de intercambio, que atendemos las necesidades y creamos vínculos humanos y sociales. Necesitamos de los otros para desarrollar las potencialidades, permitiendo, al mismo tiempo, generar condiciones para actuar de manera independiente, sin tener que someter a nadie para satisfacer las necesidades

---

<sup>24</sup> Ávila, Maria Cecilia: *Ibídem*. P. 183.

humanas. Existen diferencias entre las personas que requieren de condiciones igualmente diferenciadas para alcanzar capacidades, de allí la importancia de lo colectivo y de las decisiones en el ámbito de lo público, desde donde se pueda garantizar el acceso a las posibilidades y a las oportunidades, para todas las personas de una sociedad.

Sentir interés por los demás necesita de condiciones previas. Siguiendo los planteamientos de Nussbaum, es necesario un mínimo de competencia práctica. Ya desde niños poseemos cierta capacidad de autonomía para hacer las cosas, sin necesidad de someter a nadie. Sumado a esto, es necesario reconocer que no existe el control absoluto y que todos tenemos debilidades, lo que nos lleva a consentir que necesitamos apoyarnos los unos a los otros, lo que supone entender que no estamos solos, que estamos rodeados por otros en el mundo y que, por lo tanto, esas personas también poseen el derecho de satisfacer sus necesidades.<sup>25</sup>

La vida con los otros nos lleva necesariamente a leer y a reflexionar el día a día, la cotidianidad, ese mundo que da lugar a las interacciones de las personas, donde se tejen relaciones entre los humanos, y de los humanos con las instituciones y los entornos que los rodean y, de alguna manera, van configurando los vínculos y las formas de vivir. El estar juntos, el vivir juntos, el actuar juntos, con sus implicaciones, oportunidades y limitaciones que posibilite o no alcanzar las capacidades para la vida individual y colectiva, no es un asunto tan propio y espontáneo, requiere de acciones de un ámbito por fuera de lo individual y lo privado de cada sujeto. Arendt lo expresa en términos de la política, resaltando diversos aspectos que la componen y nos alerta sobre su trascendencia:

“El estar juntos diversifica la pluralidad de los hombres y la certeza de compartir afinidades y diferencias que los determina como seres únicos: La pluralidad de los hombres y los pueblos, y su desigualdad fundamental; sin esta pura multiplicidad no habría ninguna política, sin esta desigualdad fundamental no se necesitaría ninguna ley; y el hecho de que “el amor necesita del amor”, es decir, de que ningún hombre pueda existir solo, lo cual queda expresado en el doble sexo. Aquí el uno busca (o necesita) al segundo (y surge el tercero); y a la inversa, en el caso de la

---

<sup>25</sup> Nussbaum, M: *Not for profit. Why democracy needs the humanities*. Princeton, Princeton University Press, 2010. P. 97.

pluralidad el uno ha de contar ya siempre no con un segundo, sino con otros, y está referido a ellos".<sup>26</sup>

Detenerse en las relaciones entre las personas pone de manifiesto a los otros, con quienes se generan interacciones a partir de la necesidad y de las diferencias constitutivas de los humanos, diferencias que se traducen en desigualdades y que sustentan la importancia de leyes, pensadas para que esas diferencias no sean límite para la convivencia, para la vida en común. Este es un aspecto que caracteriza la naturaleza política de los humanos, presente tanto en lo íntimo, lo privado y lo público, donde lo colectivo recoge las posibilidades y limitaciones de lo individual, de cada una de las personas que se encuentran en las relaciones e interacciones de la vida cotidiana, la pluralidad y los pueblos o comunidades que conforman.

La necesidad del otro, de los otros, ese necesitarse, pone de relieve la reflexión de lo cotidiano, de aquello que está cerca y con lo cual se existe: los humanos interactuando, la condición que hace seres políticos, pero además públicos, donde lo colectivo surge como resultado del encuentro y la acción conjunta, y que, a su vez, posibilita lo individual.<sup>27</sup> El vínculo con el otro y los otros, como ese darse y recibir, ese encontrarse en espacios en común, genera sentidos, trascendencia y da pie a las certezas compartidas. Las interacciones sociales, donde se encuentran y se crean lazos entre las personas, tienen en el centro aspectos y características de reciprocidad que, al darse o compartirse, generan alcances mayores que estando de manera individual. La relación con el otro y los otros se produce desde un saber y una experiencia individual, íntima y privada que, al ser puesta en el escenario colectivo y público, fructifica y tiene la gran oportunidad de cosechar oportunidades, más allá del plano individual y solitario.

---

<sup>26</sup> Betancur, L.F. De una política de la muerte a una política de la vida. una mirada al pensamiento político de Hannah Arendt.

<sup>27</sup> La interacción es la forma de comprender el rol político que nos asiste como humanos, desde lo cual se construye y se dimensiona esa realidad compartida. Tanto Bauman como Sen se han referido al tema; Bauman, en *En busca de la política*, plantea, de manera precisa, que la libertad individual es la resultante de acciones colectivas, y Sen, en *Desarrollo y libertad*, argumenta la libertad individual como un compromiso social. De ahí la reflexión que se ha tratado en relación a la importancia del encuentro con el otro y la necesidad de formar a los ciudadanos para tramitar, de manera constructiva, el desencuentro.



El compartir, el darse con los otros, es, en gran medida, lo que permite construir, crear vínculos y crear nuevos sentidos y significados de la vida misma, y todo ello conlleva implicaciones tanto para lo individual como para lo colectivo. El ser políticos nace de ese darse, de ese actuar con el otro, a través del diálogo del sí mismo con el otro, pensamientos que se encuentran, intercambian, generando debate y deliberación de asuntos que tienen algo en común, aún desde la diferencia, y a los cuales acceden de manera distinta. Esas verdades propias e individuales se ponen en el plano de lo colectivo, de lo común, acercando los seres como humanos, dando la posibilidad de construir verdades en común. Tener verdades en común constituye la pluralidad, la existencia con los otros. La claridad de que no se está solo y de que se requiere del otro y los otros.

Aristóteles se refería al animal político como aquel que establece sociedades que funcionan en distintos lugares geográficos, donde se encuentre habitando en relación con los otros. Desde estos lugares e interacciones surgen las diferentes formas de organización, en las que el hombre establece sus tipos de relación, que responden a las necesidades de producción y reproducción como especie, tanto en lo biológico como en lo social, permitiendo el desarrollo de las potencialidades individuales y colectivas, que llegan a configurar lo privado y lo público.<sup>28</sup>

Las instituciones sociales y la regulación, en términos de normas y de leyes, surgen, quizá, al pensar en el otro, tenerlo como nuestro par, invitando a la construcción desde una condición compartida: la humanidad. La humanidad es, tal vez, lo único que se tiene en común entre hombres y mujeres. Es, por lo tanto, una característica o condición para la vida entre nos. Tanto por ser el elemento que nos asemeja al otro, como por ser de naturaleza no necesariamente material o comercial. En esa condición de “todos somos iguales” como humanos, no

---

<sup>28</sup> “La política trata de estar juntos y los unos con los otros de los diversos. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias. En la medida en que se construyen cuerpos políticos sobre la familia y se los entiende a imagen de ésta, se considera que los parentescos pueden, por un lado, unir a los más diversos y, por otro, que figuras similares a individuos se distinguen las unas de las otras”. Arendt, Hanna: *¿Qué es la política?* Barcelona, Paidós, 1997. P. 45.

existe ninguna diferencia, lo que permite acercarse a su comprensión desde el contexto de la economía y, más concretamente, del capitalismo, donde todo se orienta al intercambio, siendo el mercado el medio perfecto para la relación y la interacción en el contexto hoy, pero que, a la vez, permite entender que esa igualdad, desde la naturaleza como humanos, está constituida por diferencias que tienen que ver con los contextos y los entornos, donde las posibilidades y oportunidades no son iguales para desarrollar las necesidades y llegar a las capacidades, siendo desde allí que se dan las formas de relación y los vínculos que establecemos como seres sociales.

La idea de modernización promete nuevas formas de relación. De un lado, la emancipación, entendida como la forma de liberación del dogmatismo teocéntrico, y, de otro, la razón como plataforma para toda acción y creación humana, instaurando el antropocentrismo como nueva fuente de explicación del mundo y sus fenómenos, de donde surge la idea de regulación como forma de poder vivir juntos, de tener una vida entre nos que permita la construcción con el otro, crear vínculos y generar las organizaciones necesarias para atender la vida humana, tanto individual como colectiva y social. Al respecto, Nussbaum nos “aconseja que pensemos como Rousseau, quien sabía que Emilio debía aprender a identificarse con las dificultades comunes de la condición humana”.<sup>29</sup>

Los dos pilares de la modernidad, emancipación y regulación, representan, de alguna manera, una tensión que pretende ser superada, conviviendo ambas en procura de un mismo fin: el orden y el bien común. Esta tensión no logra superarse y, por el contrario, la una es absorbida por la otra. La emancipación es absorbida por la regulación, dejando de lado, y sin mucho futuro, la idea de encontrar un nuevo orden más allá del ya establecido, que se encuentra al llegar la modernidad. Esta regulación, a cargo de las instituciones sociales y políticas, media las relaciones de los sujetos en los diferentes escenarios y contextos.<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> Nussbaum, M: Op. Cit., 2010. P. 1.

<sup>30</sup> “Las instituciones se encargan de regular el conjunto de procesos relacionales que se desarrollan en un grupo social, en una comunidad o en una sociedad. La regulación puede estar imbuida de dinámicas de emancipación, cuando mantiene y abre espacios de reconocimientos como sujetos diferenciados a quienes participan de determinadas redes de relaciones, o puede estructurarse bajo lógicas de dominación e imperio cuando permite que algunos seres humanos se comportan con otros tratándolos como objetos, apareciendo en estos casos distintas formas de humillación, abandono, desprecio y sojuzgamiento”. Sánchez Rubio, David: “Modernidad y

El desarrollo de los dos pilares de la modernidad se da de manera diferenciada y, al tener mayor relevancia y permanencia la regulación, pasa por diferentes instituciones que establecen la normatividad y cumplen con la intermediación de las relaciones sociales. Tanto la forma de relación como el pensamiento de los seres humanos cambian de forma. El contacto con el otro pasa a un segundo plano. Hay una actitud de obediencia y sumisión a las nuevas formas de relación, establecidas en torno a las promesas de satisfacción que garantizan la seguridad y la protección frente al riesgo. Promesas que se concretan en el mercado, donde se accede de manera diferenciada, pero que aparece como la gran oportunidad de alcanzar el ascenso y, con él, el desarrollo. Las necesidades son otras, las formas de satisfacerlas son miles y todo está ya pensado. Alain Touraine caracteriza este momento, con sus diversas expresiones y situaciones, como un tiempo de convulsiones y grandes transformaciones en diferentes aspectos y con una repercusión directa en las relaciones y las construcciones sociales.<sup>31</sup> Un nuevo mundo social con estructuras diferentes y con implicaciones de relacionamiento en un ámbito globalizado.

Las fuertes tensiones sociales, acumuladas en diversas áreas, referidas a las relaciones e interacciones entre los sujetos, son espacio favorable para procesos de debilitamiento del vínculo con los otros, como, entre ellos, el distanciamiento humano y el ascenso de las actitudes de indiferencia y tolerancia, con el sometimiento propio y de los demás. Cobra vigencia el debate no solo sobre la importancia del Estado, sino sobre su rol preponderante, el cual tendrá que ver necesariamente con la capacidad de gestión para enfrentar estas complejidades y tensiones, que está planteando el modelo económico hoy. El mercado, como ese espacio donde se da el intercambio de bienes, ha logrado trascender y conquistar la relación entre humanos, y la interacción que posibilita el vínculo

---

sujetos: acerca de la emancipación, la dominación y la emancipación". Grupo Pensamiento Crítico, <https://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-1/otros-autores2/modernidad-y-sujetos-acerca-de-la-emancipacion-la-dominacion-y-la-regulacion>.

<sup>31</sup> Alain Touraine, en su texto *¿Podremos vivir juntos?*, hace referencia a las características del contexto de la globalización y, más exactamente, a la globalización económica, haciendo espacial énfasis en lo que denomina cultura de masas, donde, estando juntos, no se admite al que es diferente. Esa multiculturalidad de la que se habla y en la que se sustenta la aldea global se viene abajo con la ruptura de los vínculos sociales. Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos?* México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 2010.

social está siendo mediada y determinada por su presencia en dicho mercado. Esa es la más clara característica de la economía de mercado, donde todo es intercambiable y, por tanto, todo es una mercancía y la condición de humanos no escapa a ello.

El vínculo social es una creación humana. La naturaleza crea el hombre de manera independiente e individual. Lo colectivo, es decir, la vida con los otros, es producto de las relaciones que se crean entre hombres. Esa pluralidad, producto de los hombres interactuando, es el fundamento de la política. Las acciones que surgen del encuentro y el intercambio con los otros construyen lo colectivo y lo público, donde se actúa y se piensa con el otro, lo cual tiene como finalidad el bien común. La política, como la forma de vida en común, que parte de lo individual llevado a lo colectivo, tiene, de manera intrínseca, la diferencia entre las formas de pensar y de expresar las ideas de los humanos, lo que da una característica de dinamismo a las relaciones e interacciones humanas y, así mismo, la posibilidad de infinitos encuentros y desencuentros.

De esta manera, y a partir de la idea de la razón que trajo consigo la modernidad, la razón y el conocimiento como aspectos propios de los humanos, al entrar en contacto y generar vínculos, fructifican y adquieren carácter sinérgico, con grandes posibilidades para el bien común, a partir de la pluralidad que dichos encuentros aportan a la construcción de la vida colectiva. La vida entre nos, la vida en común, el vínculo que se genera a partir de las relaciones e interacciones con los otros, configura las instituciones desde donde se regulan las acciones producto de acciones racionales y de conocimiento que se tejen en las interacciones sociales. Estas interacciones racionales, a manera de construcción social generacional, se van configurando a partir del contexto, mediado por la relación existente entre lo económico y lo político, que pone de manifiesto los diferentes aspectos de la vida individual y colectiva, así como los momentos de acción e interacción humana. Los seres humanos, a lo largo de la historia, han ido configurando diversas formas de vivir y relacionarse, de aprender a vivir en lo individual y lo colectivo, y a tomar decisiones que influyen en su vida personal y en las comunidades y/o colectivos donde habitan.

Por otro lado, y siguiendo los planteamientos de Rubio, las mediaciones e instituciones sociales, creadas socio históricamente, canalizan y reconducen las relaciones humanas. Creaciones como la religión, el estado, el derecho, la ciencia y la iglesia, entre otras, sirven para garantizar el orden y la certidumbre, resolver conflictos, prevenir amenazas y satisfacer las necesidades humanas.<sup>32</sup>

Ha sido la búsqueda de bienestar y de su desarrollo lo que motiva a congregarse en torno a objetivos comunes que beneficien a esos colectivos, buscando diferentes formas de expresar y de comunicar su visión del mundo. La vida social y política, y, con ello, las opciones de elección y decisión de los seres humanos, se han visto influenciadas por la globalización, concebida como un fenómeno social que se ha logrado implantar en gran parte del mundo, con gran incidencia en la política, por medio de las políticas públicas, específicamente de carácter social, ubicando a esas políticas públicas en lógicas propias del mercado, donde los derechos que debe garantizar el Estado, como la salud, la educación y la cultura, entre otros, han debido ser suplidos por la misma ciudadanía. Siguiendo a Alizalde Helvia:

“...la sociedad capitalista de consumo masivo ha ido transformando, de una manera radical, los valores propios de las sociedades tradicionales. Ha destruido los valores de la cooperación y de la convivialidad, ha destruido los valores de la solidaridad y de la fraternidad, ha destruido también los valores de la sobriedad y la frugalidad. Ha fomentado el individualismo extremo y una suerte de consumismo patológico, lo cual ha comenzado a comprometer incluso el futuro de la especie humana”.<sup>33</sup>

El encuentro entre los sujetos y las construcciones posibles para alcanzar el desarrollo, en términos de capacidades, engloban diferentes teorías y concepciones, lo que denota que corresponde a un concepto adaptable a los diferentes contextos y momentos en los cuales se inscribe, siendo las características sociales de cada momento y grupo poblacional las que determinan, de alguna manera, los diferentes tópicos de este concepto. Así

---

<sup>32</sup> Sánchez Rubio, David: “Modernidad y sujetos: acerca de la emancipación, la dominación y la emancipación”. Grupo Pensamiento Crítico, <https://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-1/otros-autores2/modernidad-y-sujetos-acerca-de-la-emancipacion-la-dominacion-y-la-regulacion>.

<sup>33</sup> Elizalde Helvia, Antonio: *Op. Cit.*, 2002. P. 11.

mismo, se han planteado respuestas a la pregunta por el bienestar y el desarrollo humano, poniendo de relieve la interacción. El vínculo que se establece a través de la relación e interacción de los sujetos, en procura del desarrollo de las potencialidades, es el proceso de desarrollo basado en la libertad, que es una teoría que se apoya en el concepto de Agente. Amartya Sen, al respecto, plantea que se trata:

“De la persona que actúa y provoca cambios y cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos, independientemente de que los evaluemos o no en función de algunos criterios externos. El análisis de esta concepción de libertad, desde lo que implica la capacidad de agencia, entraña tanto los procesos que hacen posible la libertad de acción y de decisión como las oportunidades reales que tienen los individuos, dadas sus circunstancias personales y sociales.”<sup>34</sup>

Señala, además, que las necesidades básicas constituyen una parte de las capacidades, pero que éstas se refieren a algo mucho más amplio. A partir de lo anterior, es necesario entonces plantear la reflexión en torno a los fines y los medios del desarrollo, en el sentido de las apuestas que su logro implica para las personas, los medios y las estructuras sociales. Al respecto, Sen concluye que la libertad, y no los fines y los medios del desarrollo, es la que debe ocupar el escenario central. Bajo esta perspectiva, son los individuos lo que actúan activamente en la creación de su propio destino, ya no como los simples recipientes pasivos de los supuestos beneficios de los llamados “programas de desarrollo”.<sup>35</sup>

La política representa ese camino, esa posibilidad para las oportunidades sociales que permita que las relaciones e interacciones de los sujetos generen vínculos en torno a las necesidades, brindando las condiciones para que tanto lo individual como lo colectivo puedan darse en pro de alcanzar una vida digna, un bien común, donde tanto lo público como lo privado encuentren asiento y provoquen una vida en común, digna de ser vivida.

El desarrollo humano debe, teniendo como premisa que éste se refiere a los sujetos y no a los objetos, en cuanto a reflexiones como la calidad de vida, lograr

---

<sup>34</sup> Sen, Amartya: 2000.

<sup>35</sup> Sen, Amartya: 2000.

funcionamientos valiosos para llegar a la meta planteada, mediante la libertad de elegir los bienes primarios para la satisfacción adecuada de las necesidades humanas.

Los seres humanos y sus relaciones se dan tanto en la esfera pública como privada, donde confluyen los asuntos biológicos y productivos propios de su naturaleza. Estas relaciones conforman la política, a partir de la pluralidad que dichos encuentros generan. El humano, en interacción con los otros, permite la apertura a la vida en común, aquella vida entre nos, resaltando la importancia de actuar juntos, a fin de dar respuesta a las necesidades y los requerimientos de vivir y convivir de manera colectiva. La pluralidad de los encuentros y acciones de los humanos, por medio de las capacidades, permite el desarrollo de la vida política. Lugar en donde hallamos las acciones que procuran la construcción social en busca del bien común, poniendo de manifiesto la diversidad que, como seres, los constituye más allá de la humanidad. Nussbaum nos pone de manifiesto la manera en que la búsqueda desubicada de bienes materiales desliga al alma de las acciones humanas, del mismo modo que de otras almas:

“We are pursuing the possessions that protect, please, and comfort us—what Tagore called our material “covering.” But we seem to be forgetting about the soul, about what it is for thought to open out of the soul and connect person to world in a rich, subtle, and complicated manner; about what it is to approach another person as a soul, rather than as a mere useful instrument or an obstacle to one’s own plans; about what it is to talk as someone who has a soul to someone else whom one sees as similarly deep and complex.”<sup>36</sup>

### **1.3 Rupturas del vínculo social: simplificación de la vida**

La modernidad en su devenir ha dejado consecuencias que se manifiestan, de manera esencial, en la relación e interacción de los sujetos, reflejándose en la

---

<sup>36</sup> [Vamos detrás de las posesiones que nos protegen, nos satisfacen y nos consuelan: aquello que Tagore describe como el "disfraz exterior" de lo material. Sin embargo, parecemos olvidarnos del alma, de lo que significa que el pensamiento se desprenda del alma y conecte a la persona con el mundo de manera delicada, rica y compleja. Parece que olvidamos lo que significa acercarnos al otro como un alma, más como un instrumento utilitario o un obstáculo para nuestros propios planes. Parece que olvidamos lo que significa conversar como alguien dotado de un alma con otra persona que consideramos igualmente profunda y sofisticada] Nussbaum, M.: *Op. cit.* 2010. P. 6.

concepción asumida del otro y de los otros. Situación que caracteriza la contemporaneidad, a partir de la idea reduccionista de las tendencias actuales en el mundo, desde los sistemas económicos, políticos y sociales, como modelo hegemónico de sometimiento y control, que ponen a la persona como instrumento para su proliferación y para la conquista del mundo. La influencia del modelo económico y la supremacía dada al mercado han llevado a que las relaciones entre los sujetos sean tomadas más en función del tener que del mismo ser, propios del contexto de la incertidumbre en el cual se ha sumido la humanidad, a partir del abandono de las humanidades y del cultivo del ser.

### **El mercado mediando el encuentro**

La ilusión por el tener va dejando al ser relegado a un plano secundario, reduciendo el encuentro con los otros al intercambio que se da desde las dinámicas del mercado. El proyecto de la modernidad se caracteriza por la complejidad, a partir de desarrollos y apuestas contradictorias -la regulación y la emancipación como sus pilares fundamentales-, que solo se pueden concretar por medio del proyecto político como tal, como muestra del intento de una sociedad guiada por lo racional, donde se rompe con la visión religiosa y se empieza a propender por una sociedad donde las instituciones juegan un papel fundamental, guiado por un derecho individualista y universalista al mismo tiempo.<sup>37</sup>

La pluralidad de los humanos, manifestada en sus diferentes relaciones e interacciones, se ve permeada profundamente por las dinámicas del contexto,

---

<sup>37</sup> Al respecto, Sánchez Rubio plantea que: "...la crisis y el límite supuestamente insuperable de la capacidad de la modernidad han sido fruto de todo un proceso histórico y de convergencias de distintos trayectos y secuencias. El caso es que en el instante en el que el desarrollo del sistema capitalista se apoderó de las capacidades de la modernidad, estas capacidades se redujeron a dos de sus grandes instrumentos de racionalización de la vida colectiva: la ciencia moderna y el derecho estatal moderno, que pasó a ser el alter ego de aquélla. Junto a ellas, el mercado se hizo hegemónico y controló al resto de instituciones. Como cada uno de los principios y racionalidades de la regulación y de la emancipación tienen vocación maximalista al intentar acaparar la gestión de los excesos y de los déficits, la racionalidad cognitivo-instrumental científica acabó dominando al resto, convirtiéndose en un modelo totalitario que niega cualquier conato de racionalidad y estatuto epistemológico a todas las otras formas de conocimiento". Sánchez Rubio, David: "Modernidad y sujetos: acerca de la emancipación, la dominación y la emancipación". Grupo Pensamiento Crítico, <https://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-1/otros-autores2/modernidad-y-sujetos-acerca-de-la-emancipacion-la-dominacion-y-la-regulacion>.



siendo lo económico lo que, de manera más directa, marca las pautas para estos encuentros. La relación de lo económico con lo político, a su vez, establece los límites y sienta las bases para que los humanos se encuentren en los espacios comunes, donde se lleva a cabo la cotidianidad. Esta cotidianidad transcurre, por lo tanto, entre el encuentro y el desencuentro, a medida que va quedando en medio de los vaivenes de lo económico y lo político, siendo esto último lo que realmente posibilita la interacción de las personas, tanto en lo privado como en lo público, donde confluyen diversos intereses y necesidades que se atienden de manera conjunta.

Es la existencia de una sociedad con pluralidad de intereses, de opiniones y de culturas, que se asocian al civismo y al individualismo, el reflejo de la democracia, en la que la imposición de un pensamiento único puede ser el gran obstáculo para que esa pluralidad, propia de los humanos, llegue a concretar el encuentro que posibilita la construcción del vínculo social. Los límites que, en forma de parámetros y estándares, impone el neoliberalismo a las relaciones e interacciones sociales, crea condiciones poco favorables para lo colectivo, tal como lo natural del encuentro de los humanos desde la cotidianidad. El desencuentro social, como el resultado de la imposición de una única forma de pensamiento, afecta directamente la naturaleza de la interacción entre los humanos. Arendt plantea esta situación en términos de aislamiento:

“El aislamiento es ese callejón sin salida al que son empujados los hombres cuando es destruida la esfera política de sus vidas, donde actúan juntamente en la prosecución de un interés común. Sin embargo, el aislamiento, aunque destructor del poder y de la capacidad para la acción, no sólo deja intactas todas las llamadas actividades productoras del hombre, sino que incluso se requiere para estas”.<sup>38</sup>

La limitación para lo colectivo, en términos de la relación e interacción de los humanos, a partir de la destrucción de la esfera política, lleva, en gran medida, a la concepción instrumental de la construcción de la persona como ser humano y ser social, y como individuo pensante y crítico. Desvincula a las personas en los diferentes ámbitos donde desarrolla la vida, tanto en lo privado como en lo

---

<sup>38</sup> Betancur citando a Arendt. Betancur Hernández, Luisa: “De una política del a muerte a una política de la vida. Una mirada al pensamiento político de Hannah Arendt”. Tesis de Maestría, Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, Escuela de Filosofía, Teología y Humanidades, 2015. P. 40.

público, dando lugar al absolutismo del mercado y a que, en la relación con la política, se generen totalitarismos, donde la valoración del papel de la persona, en cuanto a lo humano y a su relación con el otro y los otros, conduzca a la simplificación de la vida, al reduccionismo del hombre libre -en el sentido personal-, de darse cuenta de que se hace y de que existe, surgiendo así la pregunta por lo que es y qué significa existir. Las nuevas formas de relación e interacción de los sujetos van generando tensiones que, acumuladas, distancian a las personas, abonadas por el individualismo extremo como consecuencia del mercado, siendo este un espacio favorable para procesos de debilitamiento del vínculo social, agudizado por el egoísmo propio de la competencia, como comportamiento surgido de la relación en torno al mercado.

Esta situación ha generado una mayor crisis de lo público, lo cual exige repensarlo como dimensión de la vida colectiva, por cuanto el ejercicio de las libertades ciudadanas se ha mantenido en los estrechos marcos de la representación, pese a los avances de la democracia participativa. Lo público, como el espacio de encuentro de los sujetos, donde confluye tanto lo individual como lo colectivo, pierde significado en la medida en que las interacciones con los otros no se dan desde las relaciones de apoyo mutuo, en pro de las necesidades que se tienen en común como humanos, sino desde las exigencias e imposiciones que define el mercado. Lo colectivo, lo cotidiano, los escenarios de producción social y de vida se dan a partir de las nuevas formas de encuentro, de comunicación y de sociabilidad propias de la relación que hoy tienen el modelo económico y el modelo político.

La relación entre los mercados y el Estado, como la forma de las oportunidades sociales para los ciudadanos de un país, en el contexto del neoliberalismo, se da en términos de un mercado autorregulado y un Estado mínimo. Situación en la cual las conductas económicas se desinstitucionalizan y se someten cada vez más a las dinámicas de intercambio que el mercado mismo define, y no a las decisiones políticas y a las leyes, mientras que las conductas culturales

experimentan una evolución semejante y la ley interviene cada vez menos en el dominio de las costumbres.<sup>39</sup>

La distancia y la diferencia con los otros, el aislamiento, como lo llama Arendt, destruyen la posibilidad de un vínculo social en busca del bien común, del acceso al reconocimiento del otro como humano, con las mismas necesidades y en procura de la satisfacción de éstas, como forma para alcanzar capacidades que permitan su papel activo en todos los ámbitos posibles. Es la acción del hombre, como ser pensante y racional, la que se ve afectada en mayor medida, concentrando todo acto de pensar y de reflexión en el ámbito de la producción y del mercado, en el que tiene un rol pasivo y de simple medio para el bien de unos cuantos. La relación posible a partir de la lógica del modelo económico y del sometimiento de la política a sus demandas, se gesta en medio del aislamiento entre los humanos y la pérdida de la esfera de lo público, donde la característica política de los individuos es reducida a la más mínima expresión. La actitud individualista a la que se ve sometida la humanidad, al perder la capacidad de ser con el otro y con los otros, permite el sometimiento a una sola idea de ser y de actuar, en un solo espacio de interacción. Tal como lo plantea Toussaint, el sometimiento del hombre al mercado es lo que ha permitido el desarrollo de la civilización actual:

“Es la sumisión del hombre a las fuerzas impersonales del mercado que, en el pasado, hizo posible el desarrollo de una civilización que sin esto no habría podido hacerse; es por la sumisión que participamos cotidianamente en la construcción de algo más grande que lo que todos nosotros podemos comprender plenamente”.<sup>40</sup>

Aislamiento, sumisión, una sola idea de ser, de actuar e interactuar, van configurando la realidad que hoy tienen los humanos, en relación a su posibilidad de encuentro. El sometimiento a una fuerza, a una sola idea de cómo actuar y

---

<sup>39</sup> Esta reflexión es planteada a partir del análisis que hace Amartya Sen con respecto a la forma como se da la relación entre mercados, Estado y oportunidades sociales, donde las oportunidades adquieren el carácter de privilegios, siendo la libertad para esa interacción que supone el mercado, un asunto mediado por el espacio que se tiene o no en lo económico, no solo en las decisiones sino en el acceso a ello. Esta relación pone de manifiesto la forma de privación a la que cada vez más personas se ven sometidas, al ser excluidas de la interacción con los otros, la cual se ha volcado al mercado. Sen, Amartya: *Desarrollo y libertad*. 2000.

<sup>40</sup> Toussaint, Eric: *Neoliberalismo, breve historia del infierno*. Buenos Aires: Le monde diplomatique, 2012.

relacionarse, se agudiza por la invisibilidad del otro, la indefensión frente a la voz de mando, esa voz que no se conoce, pero que se asume como única, como absoluta guía para su vida. La desvinculación de la acción integral de los humanos y el encuentro en lo colectivo, como características del contexto hoy, se debe, en gran medida, a la ruptura entre lo político y el poder; procesos que dan forma a la vida en común, al vínculo que posibilita el encuentro con los otros.<sup>41</sup>

## **Lo humano, mercantilizado**

Preservar simultáneamente la libertad de actuación del Estado, los individuos y sus asociaciones, convirtiendo la libertad de cada uno de ellos en condición necesaria de la libertad de los otros, define la democracia liberal, que, de acuerdo a Touraine, combina “la acción instrumental e identidad cultural, dando forma al sujeto, con leyes, instituciones y formas de organización social, donde el objetivo principal sea proteger nuestra exigencia de vivir como sujetos de nuestra propia existencia”.<sup>42</sup>

---

<sup>41</sup> En este sentido, Touraine plantea la desmodernización y la define como “la disociación de la economía y las culturas, y por la degradación de una y otras, que es la consecuencia directa”. Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos?* México, D.F. 2010. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica., 2010. La acción humana, manifestada a través de lo político, se ve opacada, casi destruida, por la idea de libertad que se gesta desde el mercado como espacio para el encuentro con los otros. La desvinculación entre poder y política, características de la desmodernización, según lo planteado por Touraine, hace que la distancia con el otro como humano no permita diferenciar ni dimensionar que lo que se ha llamado “oportunidad”. En términos de derechos y libertades, es hoy un privilegio al cual cada vez menos acceden.

<sup>42</sup> Touraine, Alain: *Ibidem*. P. Sin embargo, Nussbaum puntualiza que tal sociedad no necesariamente es algo real: “Such myths of purity, however, are misleading and pernicious. No society is pure, and the “clash of civilizations” is internal to every society. Every society contains within itself people who are prepared to live with others on terms of mutual respect and reciprocity, and people who seek the comfort of domination. We need to understand how to produce more citizens of the former sort and fewer of the latter. Thinking falsely that our own society is pure within can only breed aggression toward outsiders and blindness about aggression toward insiders. How do people become capable of respect and democratic equality? What makes them seek domination?”. [Tales mitos de pureza, no obstante, son engañosos y perniciosos. Ninguna sociedad es pura. El “choque de civilizaciones” constituye un elemento interno de todas ellas: siempre existen algunas personas que están dispuestas a vivir con las demás en condiciones de respeto mutuo y reciprocidad, y otras que se reconfortan con la dominación. Por ello, necesitamos entender cómo se hace para formar más ciudadanos del primer tipo y menos del segundo. La falsa noción de que nuestra sociedad es pura en su interior sólo genera agresividad hacia afuera e invisibiliza las agresiones que sufren quienes viven adentro. ¿Cómo se adquiere entonces la capacidad del respeto y la igualdad democrática? ¿Qué provoca que los seres humanos aspiren a la dominación?] Nussbaum, M: *Op. Cit.* 2010. P. 29.

En oposición a esto, la separación de las redes y de las colectividades, bajo los signos de la indiferencia de la modernidad, frente al lento trabajo de socialización que cumplen las familias y las escuelas, da origen a lo que Alain Touraine llama la “desocialización”, entendido como aquello donde aparentamos o se tiene la falsa idea de compartir y de estar vinculados. En palabras de Alain Touraine, “cuando estamos todos juntos, no tenemos casi nada en común, y, cuando compartimos unas creencias y unas historias, rechazamos a quienes son diferentes de nosotros”.<sup>43</sup> Esto es definido por el autor como “cultura de masas”, esa forma de estar juntos de manera aislada, sin mayor contacto con el otro, donde la indiferencia, la sumisión y el sometimiento son la principal característica.

Es necesario tener presente lo que significa la separación y el inminente divorcio entre poder y política, poniendo en el centro del debate la exposición de los individuos a los caprichos del mercado, tanto laboral como de bienes, que promueve la división y no la unidad, permitiendo actitudes competitivas entre los humanos, al tiempo que degrada la colaboración y el trabajo en equipo. La sociedad es vista como una red y no como una estructura, una matriz de conexiones y desconexiones.<sup>44</sup>

La idea totalitaria de verdad absoluta y de único poder que siembra el mercado, como máxima guía para los intercambios -tal como lo plantea Mèlich-, tanto económicos como humanos, se presenta como la realidad que caracteriza al contexto social hoy, y que, como se ha afirmado a lo largo del presente texto, representa una forma de sometimiento de lo humano, donde las relaciones e interacciones se encuentran delimitadas por las exigencias de un poder absoluto, como lo es el mercado. El sometimiento de los humanos a esta fuerza poderosa que, de manera casi divina, establece las normas y los límites para la acción y la

---

<sup>43</sup> Touraine, Alain: *Ibíd.*. P.

<sup>44</sup> El filósofo español, Joan-Carles Mèlich, es certero con la experiencia totalitaria: “El mundo moderno es un mundo totalmente administrado que no piensa en términos de finitud, ni de contingencia, ni de alteridad. En este mundo ha triunfado la lógica de la administración total, la lógica del universo biopolítico, que es uno de los “restos del Lager”. El poder del mundo completamente administrado no es tanto político como esencialmente económico y, sobre todo, tecnológico. Este “poder económico”-el poder total, pues todo poder es finalmente moral- no tolera la finitud”. Betancur Hernández, Luisa: *Op. Cit.*, 2015. P. 74.

interacción, configura la realidad para los humanos en el contexto del neoliberalismo, por medio de la mundialización de la economía en un campo de concentración, donde es olvidado -o simplemente invisibilizado- todo aquello que acercaba a los seres en torno a sus elementos en común: lo cotidiano, sus necesidades y las formas de solucionarlas para un colectivo o el bien común; contexto en el cual el otro adquiere un valor instrumental y es asumido solo en función de la utilidad que representa o puede llegar a tener para los intereses particulares. “En los campos de exterminio, el ser humano descendió hasta el umbral más precario de su humanidad”.<sup>45</sup>

La pérdida de lo humano, la simplificación de la vida y el nivel en el que se encuentra el hombre, en el contexto del neoliberalismo y la globalización, en términos del significado del otro, y la posibilidad o no de la relación y el vínculo social, conducen a plantear el distanciamiento entre seres humanos, que cada vez es mayor. Bauman ha planteado esta situación en repetidas ocasiones, cuando denomina el tiempo actual como “líquido”, donde todo es desregularizado, incluso las diferentes formas de muerte, no solo la guerra sino actividades que pueden poner en riesgo la vida de poblaciones y naciones enteras.<sup>46</sup> Todo es válido y se permite en pos del progreso, que solo es conseguido, según los preceptos del neoliberalismo, con el crecimiento económico.

Cuando el otro no hace parte de la propia realidad, o solo se le reconoce como parte de un intercambio en el mercado, la situación del otro no tiene vínculo alguno con lo humano. El dolor, el sufrimiento, la falta de oportunidades, la exclusión, la muerte y el exterminio hacen parte de lo cotidiano. Es naturalizado

---

<sup>45</sup> El holocausto ha servido para descubrir la cultura de lo inhumano. La escalofriante originalidad del siglo XX consiste en la idea de la humanidad olvidada por el animal racional «y que se manifiesta sólo en las torpes y embarulladas efusiones de un animal amistoso carente del cerebro necesario para universalizar la mayor cantidad posible de sus pulsiones». Mèlich, Joan-Carles: *Op. Cit.*, 2000. P. 82.

<sup>46</sup> “Uno de los efectos más siniestros de la globalización es la desregulación de las guerras. En nuestros días, la mayoría de las acciones bélicas, y las más crueles y sangrientas, las llevan a cabo entidades no estatales, no sometidas a una legislación estatal o semiestatal ni a convenciones internacionales. Son, al mismo tiempo, el resultado y las causas, auxiliares pero poderosas, de la continua erosión de la soberanía estatal y de las permanentes condiciones de zona fronteriza del espacio global “supraestatal””. Bauman: *Tiempos Líquidos. Vivir una época de incertidumbre*. 2011

de tal forma que solo se continúa en pro del proyecto señalado por algunos, convertido por los mandatos sociales en el proyecto de cada uno.<sup>47</sup>

---

<sup>47</sup> "...las dinámicas o lógicas de dominación e imperio son aquellas que estructuran relaciones en las que los seres humanos son discriminados, interiorizados, marginados y/o eliminados, siendo considerados objetos. En ellas, se pierde la solidaridad, el acompañamiento y la horizontalidad, y se establecen procesos hegemónicos y jerárquicos colonizadores en los que todo es manipulable y prescindible a partir de la superioridad de unos sobre otros.". Sánchez Rubio, David: "Modernidad y sujetos: acerca de la emancipación, la dominación y la emancipación". Grupo Pensamiento Crítico, <https://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-1/otros-autores2/modernidad-y-sujetos-acerca-de-la-emancipacion-la-dominacion-y-la-regulacion>.

## CAPÍTULO 2

### ÉTICA DE LA VIRTUD Y DE LA FELICIDAD. POSTULADO DE LA PERSONA HUMANA

El objetivo de este capítulo es acercarnos a los principales elementos que configuran la simplificación de lo humano hoy, para realizar un análisis de los mismos a partir de la ética planteada por Aristóteles, desde los conceptos de virtud y de felicidad. Para ello, se parte del vínculo social como la manifestación de lo humano en el colectivo, donde la relación y la interacción posibilitan esa vida en común que da forma a la acción política, característica del ser en sociedad. La reflexión en torno a las diversas formas que han venido adquiriendo las relaciones entre los humanos, la distancia cada vez mayor entre las personas, cuando no se tiene casi nada en común y la forma de compartir desde el consumismo, plantean una nueva forma de vivir: la ruptura del vínculo social.

Esta ruptura es abordada en el segundo apartado de este capítulo, entendida como la simplificación de la vida, la cual es analizada en términos del actuar y el elegir, aspectos que se dan en la interacción a partir de la concepción que se tiene del otro y de los otros. Este análisis tiene como eje central los planteamientos que, sobre la ética, hace Aristóteles, quien la plantea haciendo referencia a la acción humana, abordándola desde la virtud y la felicidad, señalando con ellas el camino para estas acciones.

En tercer lugar, y articulando los dos primeros temas -la manifestación de lo humano desde el vínculo social y la simplificación de la vida-, como resultado de la ruptura de ese encuentro de los humanos que, desde el vínculo social, se crea, se aborda la posibilidad de reconstruir ese vínculo, para lo cual lo político y la virtud aparecen como camino que puede conducir a ese encuentro natural de los seres que comparten la humanidad.

Las reflexiones generadas desde la situación que implica la distancia entre los humanos, a partir de la ideología neoliberal, con su lógica del mercado como



espacio de encuentro y de interacción para las personas, permiten hacer un análisis a la luz de lo que son los campos de concentración, como espacios donde la condición humana llega a la más mínima expresión y significado, conduciendo a la identificación de posibles alternativas, para recuperar la concepción de lo humano y la reconstrucción del vínculo social.

## **2.1 El vínculo con el otro como manifestación de lo humano**

Aristóteles plantea la acción humana haciendo referencia a la ética<sup>48</sup>, la cual aborda desde los conceptos de virtud y de felicidad, como el camino para las acciones donde el otro ocupa un lugar como punto de partida de dichas acciones; aquellas que, partiendo de la razón, son asumidas como una elección que las personas realizan desde sus facultades intelectuales, de manera reflexionada.

El vínculo con el otro, como manifestación de lo humano en el colectivo, se da a partir de la relación y la interacción con los otros, como medios para esa vida en común en la que se da forma a la acción política, característica del ser en sociedad. La reflexión de la forma que han adquirido las relaciones entre los humanos y de la distancia cada vez mayor entre las personas, cuando no se tiene casi nada en común, mientras que la forma de compartir se da más desde el consumismo, plantea una nueva forma de vivir y una ruptura del vínculo social, entendido como esa forma de encuentro con los otros con quienes se comparten necesidades, sueños y formas de atender las características propias de la condición humana.

### **La virtud y la felicidad (Relación e interacción)**

Siendo el vínculo con los otros la manifestación de lo humano -en palabras de Aristóteles-, la acción humana, como el asunto ético que conecta los unos con

---

<sup>48</sup> En sus reflexiones sobre la Ética, principalmente en *Ética a Nicómaco*, *Ética a Eudemo* y la *Gran Moral*, el autor da elementos fundamentales para esta reflexión, en la cual plantea a la felicidad como el fin universal de la humana vida, y al bien común como su concreción, es decir, que la felicidad implica al otro.

los otros, corresponde a una elección realizada a partir de la razón, como parte de las facultades que caracterizan a la persona, que, al entrar en contacto con las demás, posibilita un obrar en pos del bien, que es denominado por el autor como “prudencia”. La acción humana que emana de la prudencia, como aquella disposición intelectual que se encarga de generar el encuentro entre el conocimiento y la acción, lleva a la virtud<sup>49</sup>, como aquel aspecto de los humanos de donde emana lo mejor que puede constituir sus acciones, sus vidas y, en consecuencia, las interacciones que establece con los otros.<sup>50</sup>

La virtud, como la fuente de las mejores acciones que se dan en la vida cotidiana, obedece a la posibilidad de elección que tienen los humanos, en la cual la razón actúa como reguladora, no solo de la acción sino de la elección que lleva a su realización. La prudencia, según Aristóteles, es finalmente la facultad desde donde los humanos hacen las elecciones reguladas para sus acciones. De acuerdo a Aristóteles, citado por Garcés, la virtud es:

“un hábito electivo que consiste en un medio relativo a nosotros, regulado por la recta razón en la forma en la que lo regularía un hombre verdaderamente prudente. Es un medio entre dos vicios, uno por exceso y otro por defecto, y también por no alcanzar, en un caso, y sobrepasar en otro, lo necesario en las pasiones y acciones, mientras que la virtud encuentra y elige el término medio. Por eso, de acuerdo con su entidad y con la definición que establece su esencia, la virtud es un término medio...”<sup>51</sup>

Se han dado diferentes argumentos para asumir el vínculo social como la manifestación de las relaciones e interacciones humanas, mediadas por la regulación que emana de la razón, como medio de selección de las posibilidades de elección para actuar. Posibilidad que, desde la virtud, se ve en medio de dos extremos, para el bien o para el mal, en relación a los otros y las consecuencias que dichas acciones implican para la interacción social.

---

<sup>49</sup> “La virtud aristotélica es la fuente de las mejores acciones y pasiones del alma; es capaz de disponernos a realizar los mejores actos y a obrar, bien y siempre mejor, de acuerdo con la recta razón que es elegida desde una disposición intelectual denominada prudencia; encargada de unir el conocimiento y la acción”. Garcés: “La virtud aristotélica como camino de excelencia humana y las acciones para alcanzarla”. *Discusiones filosóficas*. Jun-dic. 2015. p. 129.

<sup>50</sup>De acuerdo con Garcés: “La virtud es un hábito, una disposición o una actitud para elegir el justo medio, evitando el exceso y el defecto”. Garcés: *Ibídem*, p. 130.

<sup>51</sup> Garcés: *Ibídem*, p. 129.

Estos extremos vienen con nosotros, por un lado, desde nuestra conformación como entes biológicos, al mismo tiempo que poseemos una conciencia para regular nuestros actos:

“La naturaleza humana es producto de una doble condición: nuestra condición de mamíferos, esto es de animales que se desarrollan desde el momento de su gestación en el útero de la hembra y nacen mediante una expulsión del útero materno; y la existencia de una conciencia, esto es una capacidad reflexiva sobre nuestra propia existencia o condición, incluida el nacimiento mediante una expulsión.”<sup>52</sup>

De acuerdo a Elizalde, la expulsión del útero posee una relación con el relato bíblico de la expulsión del paraíso, que va más allá de ser una simple metáfora. La expulsión del útero materno tiene serias implicaciones para el ser humano y sus relaciones con los otros. Siguiendo a este autor, el nacimiento es un acto de expulsión que conlleva dolor y, por lo tanto, un sentimiento de rechazo en la psicología humana. Este sentimiento de dolor y rechazo es entendido como determinante en las búsquedas de las personas y explica por qué los seres humanos sentimos la necesidad imperante de ser aceptados, acogidos y conectados con algo más grande que nosotros mismos. Sin embargo, esta necesidad de interconexión entre las personas está mediada en la actualidad por la creencia socialmente compartida, instaurada por el neoliberalismo, de que los recursos son escasos<sup>53</sup>.

Estas interconexiones sociales parten tanto de nuestra condición biológica como de nuestro estado como humanos con conciencia, las cuales, como lo plantea Arendt, vuelven condición todo aquello con lo que establecen relación. La interacción e intercambio con los otros, para la satisfacción de sus necesidades, se convierten en parte de su existir, dando lugar a una relación de intercambio.

Con la instauración de la ideología neoliberal, fundamentada en el libre mercado, la relación entre los humanos asume este intercambio de acuerdo al acceso a los artefactos y mercancías, reemplazando el papel que, de acuerdo a

---

<sup>52</sup> Elizalde Helvia, Antonio: "Individualismo posesivo y antropología de las necesidades". *Iglesia viva. Revista de pensamiento cristiano*. Valencia, N° 211, julio-septiembre, 2002.

<sup>53</sup> Elizalde Helvia: *Ibidem*.

Aristóteles, pueden cumplir la virtud y la felicidad como características del ser humano, que permiten la relación e interacción con los otros. De esta manera, la posibilidad de establecer vínculos humanizantes en la sociedad actual queda relegada, dejando al mercado como intermediario de las relaciones e interacciones entre las personas.

### **La destrucción del vínculo humano: Lo público privatizado**

Como ya se ha planteado en apartes anteriores, los encuentros de los humanos han tomado diferentes formas en su devenir histórico, las cuales ponen de manifiesto la incidencia de los contextos y de las características de los momentos que determinan la forma en que se relacionan e interactúan. La modernidad, como fenómeno sobre el cual se han generado diversas lecturas, que suscitan reflexiones desde distintos puntos de vista, permite no solo entender las relaciones e interacciones entre los humanos, como la forma mediante la cual se da el vínculo con el otro, sino acercarse a las razones por las cuales ese mismo encuentro, denominado vínculo, se rompe, distanciando a los seres humanos entre sí.

También se ha dicho aquí antes que el cumplimiento de las promesas de la modernidad, desde las cuales la razón es presentada como el argumento para trascender los dogmatismos que limitaban la libertad y la posibilidad de interacción, a otros niveles más allá de los religiosos, aparece como la gran ausente, ubicando al humano en un plano meramente instrumental, que somete al otro para unos fines que distan de lo que entraña lo planteado por Aristóteles, cuando se refería a la virtud que se dispone para los mejores actos, encargada de poner en sintonía el conocimiento y la acción, en procura del bien para todos.

La doble condición que caracteriza a los humanos, de mamífero con conciencia que busca el camino del bienestar, convoca a la búsqueda, bien sea por el encuentro y/o reencuentro con el otro, o a la compensación de esa herida primigenia del nacimiento. Tal como lo plantea Elizalde -como consecuencia de la expulsión del útero-, se trata de la necesidad de establecer relación entre los

seres y, con ello, la posibilidad de generar un vínculo. Este vínculo, en razón de dos posibilidades, tanto de acercarse y complementarse, como aquella de distanciarse -para cobrar el dolor que ha causado la herida-, dan lugar a las elecciones que se toman por parte de los humanos en sus acciones.

Esa relación, que genera o destruye vínculos de acuerdo a la acción realizada, tiene lugar en el contexto y las motivaciones que la genera y desde donde se da. En este sentido, la modernidad, y su devenir histórico, permiten mirar las acciones humanas y las derivaciones que de su intencionalidad se desprenden. El siglo XX fue escenario de muchas acciones que no pueden pasar de largo, que, para el caso del análisis de las acciones y del vínculo con el otro, como manifestación de lo humano, es preciso retomarlas. Los campos de concentración alemanes, y con ellos el holocausto, ponen de manifiesto -de alguna manera- la cara oculta de las personas y lo alejado que se está cada vez más de lo humano y de los actos realizados por personas en relación a otras. La razón, en su equivocada concepción del holocausto como argumento, encuentra, en la exclusión, sometimiento y exterminio del otro, una salida a ese vacío que la existencia fuera del paraíso le genera. Esta salida, quizá, responde a la acción que unos seres, que poseen conciencia y capacidad reflexiva -en su calidad de mamíferos-, encontraron en la búsqueda de sanar la herida primigenia, causada por la expulsión del útero.<sup>54</sup>

Una de las manifestaciones de lo humano es el encuentro con el otro y con los otros en procura del estar bien, que puede entenderse como una relación desde la horizontalidad y la igualdad de condiciones, como mamíferos que poseen conciencia y capacidad reflexiva sobre la existencia propia, la cual es compartida desde la naturaleza humana. Humanidad que es lo que se tiene en común. Es la razón del trasegar juntos, de crear vínculos, tanto en lo privado como en lo público, siempre buscando el bien y la satisfacción de necesidades que permiten el desarrollo de potencialidades, conducentes a capacidades para el desempeño

---

<sup>54</sup> "Sin embargo, todos tenemos evidencias y profundas intuiciones que nos indican que existen otros caminos, otras formas de realidad donde no sólo existe el juego suma cero, donde alguien gana y necesariamente alguien pierde, sino que también existen otros juegos; juegos donde todos ganan. Juegos colectivos donde lo que importa es el jugar y no el ganarles a otros. Juegos donde el goce y la felicidad se obtiene no en la meta, sino que en el disfrute mismo del juego". Elizalde Hevia, *Op. Cit.*

tanto individual como colectivo. Relaciones mediadas por diferentes formas organizativas, a través de instituciones encargadas de aglutinar las personas que coinciden en momentos y situaciones, o que estrechan aún más esos encuentros vinculantes. Encuentros y relaciones vinculantes que adquieren sentido y significatividad, en razón de los contextos y las situaciones generadas por los fenómenos propios de cada uno. Es el caso del contexto generado desde la modernidad, con la instauración del modelo económico capitalista que, en sus formas de producción, determina unas nuevas formas de relación y de encuentro social.<sup>55</sup>

Lo que caracterizó lo humano y sus manifestaciones se desdibuja a partir de las nuevas formas de relación, influenciadas y/o determinadas, en gran medida, por el modelo económico capitalista que, en su fase neoliberal, lleva a las relaciones a una condición distante de lo humano, reduciendo la relación y la interacción a un simple intercambio de conveniencias, determinadas principalmente por el flujo del mercado.

La lógica del mercado encarna el poder económico que, desde lo característico del capitalismo, en la ideología neoliberal, discrimina y excluye a los humanos, alejándolos de los espacios de encuentro, estableciendo otros sentidos y significatividades a las relaciones, donde la distancia y la ausencia de los otros hace cada vez más tenso el vínculo, distorsionando al otro como igual, ubicándolo por fuera de la posibilidad de construcción de una vida en común. Un mundo de la vida solo para el individuo, en el cual lo colectivo, que conduce al vínculo social, pierde sentido y, por tanto, la significatividad no se da en relación a la vida colectiva: el otro desaparece como par, aparece solo cuando es requerido para algo puntual, dándole una valoración meramente instrumental.<sup>56</sup>

---

<sup>55</sup> "...las dinámicas o lógicas de dominación e imperio son aquellas que estructuran relaciones en las que los seres humanos son discriminados, interiorizados, marginados y/o eliminados, siendo considerados objetos. En ellas, se pierde la solidaridad, el acompañamiento y la horizontalidad, y se establecen procesos hegemónicos y jerárquicos colonizadores en los que todo es manipulable y prescindible a partir de la superioridad de unos sobre otros". Sánchez Rubio, David: "Modernidad y sujetos: acerca de la emancipación, la dominación y la emancipación". Grupo Pensamiento Crítico, <https://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-1/otros-autores2/modernidad-y-sujetos-acerca-de-la-emancipacion-la-dominacion-y-la-regulacion>.

<sup>56</sup> Lo individual y lo colectivo configuran la posibilidad para la interacción social, que desde la modernidad se proponen como camino para la construcción del vínculo social, que al ser ubicado

La armonía pretendida entre lo individual y lo colectivo supone pensar al otro como un ente igual, como ese par con el cual, desde el ejercicio de vivir en la cotidianidad, se construye el mundo de la vida, con quien se asocia desde los diferentes ámbitos posibles que configuran las relaciones e interacciones entre los humanos. Se vincula con el otro en la medida que se percibe como parte de la realidad, de una realidad compartida, desde el sentido y el significado que resulta importante. Los humanos le asignan sentido a aquello en lo cual se enfoca la atención y el interés. Si el otro desaparece de la esfera del interés y es alejado, desplazado, no solo de la vista sino del significado, esa tensión generada en el vínculo pasa a un plano invisible, se carece de conciencia de la existencia del otro. La figura de los otros, la relación e interacción ya no es significativa, situación que es alimentada por el nuevo poder que se ha consolidado a través del devenir de la modernidad, donde la emancipación fue absorbida por la regulación, que pasó de manos del Estado al mercado.<sup>57</sup>

La acción humana, como el encuentro con los otros humanos, parte de una disposición intelectual que surge de la recta razón: la prudencia. Es en ella que toma sentido y cobra forma ese mundo construido que antecede a cada humano cuando llega a la vida. Es en esa acción donde se articulan el conocimiento y la acción. Esa articulación, que es una acción humana individual, tiene contenido social e incide en la vida de la humanidad.

---

principalmente en el mercado y bajo sus lógicas, no solo privatiza las posibilidades del encuentro sino al humano mismo, quien es asumido como mercancía o como un consumista, cliente que responde a sus propias y más absolutas necesidades que no se corresponden en nada con la de los otros humanos. Al respecto, Rubio anota que: "Si en sus orígenes, la modernidad pretendía el desarrollo armónico y recíproco de ambos pilares traducido en una completa racionalización de la vida colectiva e individual, tratando de gestionar y solucionar todo tipo de dificultades, promesas y déficit que iban surgiendo por medio de la combinación del estado, el mercado y la comunidad, al final, del lado de la regulación imperial, el mercado, apoyado por el estado y el derecho, se apropió de todas las parcelas de la vida. Del lado de la emancipación, junto a la pérdida de su dimensión solidaria, la ciencia y la técnica acabaron por colonizar y concentrar las energías y potencialidades de la tradición moderna de manera sobre-represiva, desplazando y/o subordinando a las otras formas de conocimiento". Sánchez Rubio: *Ibidem*.

<sup>57</sup> "De todas maneras, la forma de administración de la vida biopolítica de las personas en la cultura occidental que se ha convertido en hegemónica y predominante se mueve bajo dinámicas de dominación e imperio. La versión de la modernidad que ha ido expandiéndose por el mundo ha ido combinando tanto una lógica de regulación colonial e imperial de carácter socio-político mercantil y estatal como una lógica de regulación de dominación epistemológica técnico-científica basada en la racionalidad de la ciencia". Sánchez Rubio: *Ibidem*.

## **2.2 La simplificación de la vida**

El mercado, como máxima expresión del intercambio, ocupa un lugar central en la interacción de los humanos. Es la forma de relación que desplaza el contacto con el otro. El modelo económico capitalista, en su fase del neoliberalismo, determina las formas de relación a través del mercado, siendo el consumo la manifestación cotidiana de la vida. Es allí donde se da el vínculo, a través de artefactos y satisfactores que atienden las nuevas necesidades creadas por el mismo mercado para su dinámica. La dinámica del mercado convierte al humano en consumista, que, aunque conserva el rol de la acción y de la labor en la producción, ya no lo asume como el medio para acceder a la satisfacción de necesidades básicas, encaminadas al desarrollo de las capacidades, sino como el medio para competir por lo indicado por el mercado. Lo que antes tenía sentido en las relaciones e interacciones con los otros, como la solidaridad y la búsqueda cooperada de elementos que generen bien para todos, es desplazado por las necesidades individualistas, aquello que distancia y hace diferente.

### **Acción y elección como vínculo con el otro**

La acción, como producto de una elección, al ser regulada por la razón, corresponde a la virtud que poseen los humanos. Involucra a los otros en la constante interacción que se da en la cotidianidad. Se comparte la humanidad con los otros y es desde esa humanidad compartida que se construye la vida entre nos. Esa vida que, al ser colectiva, implica la relación y la interacción que, desde la propia naturaleza, configura el encuentro y los posibles desencuentros. Sin embargo, el capitalismo impide el ejercicio de la acción regulada desde la razón. De acuerdo con Elizalde:

“... la sociedad capitalista de consumo masivo ha ido transformando de una manera radical los valores propios de las sociedades tradicionales. Ha destruido los valores de la cooperación y de la convivialidad, ha destruido los valores de la solidaridad y de la fraternidad, ha destruido también los valores de la sobriedad y la frugalidad. Ha fomentado el individualismo extremo y una suerte de



consumismo patológico, lo cual ha comenzado a comprometer incluso el futuro de la especie humana”.<sup>58</sup>

La ruptura del vínculo social, asumido como la simplificación de la vida, pone de manifiesto que lo humano, en términos del actuar y el elegir, como elementos de la interacción del otro y de los otros, está siendo relegado, absorbido por otras formas de encuentro o por los desencuentros. Lo humano cambia su forma de manifestación. La vida, como elemento que acercaba, a partir de la búsqueda de la satisfacción de necesidades, en procura del bienestar, hoy pierde valor y los vínculos se dan no por la vida misma, sino en contra de ella.

Lo que nos diferencia, y nos distancia del otro, cobra valor y significado. Lo cotidiano ya no es la experiencia que concibe la forma de construir la vida; por el contrario, la vida pierde sentido y valor en la medida que son los artefactos, cada vez más sofisticados, a los que se puede o, en el peor de los casos, se debe acceder, para existir en un mundo que es cada vez menos social, en el sentido de habitar con el otro el mismo espacio. El vínculo con los otros ya no es producto de una acción humana, mediada por la regulación que la razón produce. Se asiste a una época donde las interacciones, además de estar determinadas por el mercado, que ha convertido a los humanos en simples consumidores, también los convierte en partes de un engranaje de máquinas útiles para unos procesos de reproducción de un sistema alienante, donde las principales facultades, como la razón y la reflexión, desaparecen.<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> Elizalde Hevia, *Op. Cit.*, 2002. Melich también lo enuncia como una imposición positivista mediada por la tecnología: “El universo hipertecnológico nos ha arrebatado la capacidad de imaginar y nos ha impuesto la positividad. El hecho positivo se torna «fetiché». Ya no podemos o no sabemos «soñar hacia adelante». La esperanza, se dice, es utópica, no es realista. Hay que ser pragmático, se dice. La tecnociencia no tolera otros lenguajes distintos del suyo propio. De nuevo el reinado de la inmanencia, de lo mismo; otra vez la gramática de lo inhumano”. Mèlich, Joan-Carles: *Op. Cit.*, 2000. P. 85.

<sup>59</sup> Martha Nussbaum, al referirse a este fenómeno, plantea que se trata de: “... generations of useful machines, rather than complete citizens who can think for themselves, criticize tradition, and understand the significance of another person’s sufferings and achievements. The future of the world’s democracies hangs in the balance.” [... generaciones enteras de máquinas utilitarias, en lugar de ciudadanos cabales que pueden pensar por sí mismos, poseer una mirada crítica sobre las tradiciones y comprender la importancia de los logros y los sufrimientos ajenos. El futuro de la democracia a escala mundial pende de un hilo.] Nussbaum, *Op. Cit.*, 2010. P. 2.

Lo humano simplificado es el resultado de la reducción del sentido y significado de lo que es el encuentro con los otros, aquellos con los que se comparte la naturaleza y condición de humanos, que conduce a la destrucción de la esfera política de la vida humana. A su vez, esta simplificación evidencia la debilidad que se tiene desde la condición humana frente a la virtud, la cual permite las buenas acciones con los otros en pos de una vida en común, que conduce al bienestar como un acto desde la prudencia, que permite el discernimiento entre las posibilidades de acción.

Ante la ruptura de lo que vincula a los humanos acontece que la razón pierda su esencia, en lo que constituye la vida colectiva. Esa posibilidad de elección que, frente a las acciones, tiene reservado el humano desde la virtud, como esa característica de la prudencia para la regulación del actuar. Acción que, desde lo planteado por Aristóteles, ubica al humano en relación a lo mejor, no solo para su propia existencia sino para con los demás. Esa pérdida de la posibilidad de regular la elección para la acción genera distancia entre las personas, y va llevando lo humano a su más mínima expresión.

La facultad de regular la decisión, en medio de los dos extremos que aparecen en el panorama de la acción humana, en las cuales está lo meramente individual o lo que respecta al otro, como esa otredad que hace parte intrínseca de la existencia humana, se concreta en el vínculo social como manifestación de la misma humanidad. El reflexionar la doble posibilidad que se tiene como humanos, ante la acción y la elección desde la otredad, nos acerca a lo que, en palabras de Martha Nussbaum, planteaba Rousseau: “En la teoría de la educación de Rousseau, el aprendizaje sobre la debilidad básica del ser humano es un elemento central, pues sólo el reconocimiento de esa debilidad nos permite transformarnos en seres sociales y, por lo tanto, formar la humanidad”.<sup>60</sup>

Debilidad del ser humano, referida, principalmente, en lo que respecta al otro, a la vida política, como esa vida de la acción y la interacción, desde donde se construye lo colectivo y se genera el vínculo social. Esa debilidad está dada no

---

<sup>60</sup> Nussbaum: *Op. cit.*, 2010. P. 34. T de la A.

solo por la ausencia de la razón, al momento de elegir la mejor acción, como esa virtud a la que se refiere Aristóteles, sino, además, por la destrucción de la esfera política, a través de la cual se da la búsqueda del bien común. Con la destrucción de la esfera pública, a partir del individualismo extremo, se genera una especie de sensación no reconocida de soledad, que confina al humano a una acción repetitiva y no mediada por la razón, en términos de regulación prudente, no solo con su vida sino con la existencia, como parte de un colectivo. Martha Nussbaum, en referencia a la pérdida de horizonte que este estado conlleva al humano, plantea que:

“The moral man, the complete man, is more and more giving way, almost without knowing it, to make room for the ... commercial man, the man of limited purpose. This process, aided by the wonderful progress in science, is assuming gigantic proportion and power, causing the upset of man’s moral balance, obscuring his human side under the shadow of soul-less organization.”<sup>61</sup>

Al reducirse el horizonte y la posibilidad para actuar y elegir, se asiste a la simplificación de lo humano. Esa simplificación pone de manifiesto que la acción humana ya no responde a una elección racional, definida, desde la fuente de las mejores acciones, como esa virtud propia de los humanos, conducente a la felicidad, que incluye a los otros en la búsqueda del bien común. El humano se inscribe en un solo rol, una vida repetitiva, señalada por otros y por unos sistemas que controlan la vida, y, con ella, sus decisiones. La ética tiene sentido en relación a la razón, que se manifiesta en la elección de los humanos para la acción. Elección que, en palabras de Aristóteles, proviene de una disposición intelectual de la recta razón, que denomina prudencia, y que es referida a la vida entre nos, es decir, a la vida compartida con los otros humanos. Esa vida entre nos configura lo colectivo, que es posible a partir de la esfera política que implica el vínculo social. Arendt, en *¿Qué es la política?*, hace referencia a la existencia del hombre y su realización, en y desde lo político. Al respecto, plantea:

“El hombre, tal como la filosofía y la teología lo entienden, sólo existe- o se realiza- en la política con los mismos derechos que los más diversos se garantizan. En

---

<sup>61</sup> [El hombre moral, el hombre completo, cada vez está dando más pasos, casi sin saberlo, para darle espacio al ... hombre comercial, el hombre de propósito limitado. Este proceso, asistido por el maravilloso progreso de la ciencia, está logrando un poder y proporción gigantesca, causando la alteración del equilibrio moral humano, oscureciendo su lado humano bajo la sombra de la organización desalmada] Rabindranath Tagore, citado por Nussbaum. Nussbaum: *Ibidem*. P. 6.

esta garantía voluntaria y en la concesión de una exigencia de igualdad jurídica, se reconoce que la pluralidad de los hombres, que deben su pluralidad únicamente a sí mismos, tiene que agradecer su existencia a la creación del hombre.”<sup>62</sup>

Las personas se crean a sí mismas a través de las diferentes formas de relación e interacción, que han dado origen a las mismas organizaciones que los aglutinan y los conforman a nivel social, siendo las acciones las que les dan forma a los vínculos que permiten crearse y recrearse, como seres humanos y sociales. Al romperse el vínculo social, la posibilidad de crearse y recrearse como humanos se encuentra en peligro, la manifestación de lo humano se encuentra gravemente herida. El sometimiento a un solo rol, la pérdida de la característica de lo integral del humano, el olvido de la virtud, como ese hábito electivo que le permite la elección regulada por la razón y la prudencia, como la manifestación de lo humano, lleva a la máxima manifestación de la simplificación, en términos de reducción de lo humano. Se asiste a una nueva versión de la vida humana, una versión con fuertes visos de absolutismos, en la cual se simplifica cada vez más lo relativo a “nosotros”, como forma colectiva de existir y de ser.<sup>63</sup>

La distancia con los otros, esa forma impersonal de relación, se agudiza por la virtualidad y los video juegos, donde se escapa del encuentro con el otro y se crea un mundo de fantasía, con interacciones virtuales que alejan a las personas entre sí y de sus realidades. Con ello se toma distancia no solo de los otros, sino de las situaciones que ponen al límite lo humano y los humanos. Las condiciones cada vez más precarias de vida y de interacción son dejadas lejos, en un mundo al que se asiste cada vez menos, en el que se toma parte cada vez con menor frecuencia. Se está en una especie de Edén, que nos aleja de la propia realidad de escasez, de miedo y de inseguridad.

---

<sup>62</sup> Arendt, Hanna. *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós, 1997. P. 46.

<sup>63</sup> En este reduccionismo del hombre, Mèlich menciona el rol de la ciencia y la tecnología en el lenguaje: “La ciencia y la técnica absolutizan un modo de lenguaje. Aparece un nuevo monolingüismo: el concepto, el icono del ordenador, el inglés americano. Surge un nuevo totalitarismo y fundamentalismo: el de la econociencia. Un totalitarismo que, como cualquier otro, no resiste la pregunta fundamental. No hay razón para el totalitarismo. Las preguntas fundacionales son consideradas como pseudopreguntas. La ciencia y la técnica tienden a ocupar el mundo dado por supuesto (Schütz). Han colonizado la cultura. La ciencia y la técnica no permiten el cuestionamiento”. Mèlich, Joan-Carles: Op. Cit., 2000. P. 85.

Con el vínculo social confinado, lo humano ya no se manifiesta, ha sido simplificado. Ya no asistimos a la gama de posibilidades de acción. Se redujo la acción a lo establecido desde fuera por otros, unos pocos que tienen el control. Control que incluye lo humano en toda su extensión, razón y reflexión. No hay un nosotros, solo un individuo cada vez más solitario y aislado, con la grave situación de no tener conciencia de esa soledad y de la situación que lo asiste. Se trata del abandono total, una especie de exterminio de lo humano, en un espacio cada vez más global y más amplio de falsas posibilidades. Una idea de progreso que no incluye lo humano ni sus manifestaciones: el vínculo con los otros. Las condiciones del otro no son preocupación de nadie, solo de cada uno. La más extrema soledad y la idea de encuentro y concurrencia, características propias de la ideología neoliberal que, desde su teoría del desarrollo, no incluye el bienestar como algo colectivo, sino como una apuesta, una competencia de individuos, cada vez más distantes los unos de los otros:

“Never mind about distribution and social equality, never mind about the preconditions of stable democracy never mind about the quality of race and gender relations, never mind about the improvement of other aspects of a human beings quality of life that are not well linked to economic growth. (Empirical studies have by now shown that political liberty, health, and education are all poorly correlated with growth).”<sup>64</sup>

Lo político, como forma de encuentro con los otros, pasa a un plano inferior y es presentado como la voluntad de unos pocos que, con sus características de control y dominio, excluyen cada vez a más personas de las posibilidades de ser y hacer. Lo social carece de sentido, ya no representa más que una manifestación de rebeldía que pone en peligro la estabilidad de una sociedad que ya no es la colectividad, sino grupos cada vez más cerrados y asilados, en los que ya no hay oportunidades sociales, sino privilegios cada vez más escasos.

---

<sup>64</sup> [No importan la distribución de la riqueza ni la igualdad social. No importan las condiciones necesarias para la estabilidad democrática. No importa la calidad de las reacciones de género y de raza. No importan los otros aspectos de la calidad de vida que no están vinculados con el crecimiento económico (aunque a esta altura ya existan datos empíricos que demuestren la escasa correlación existente entre dicho crecimiento y la salud, la educación o la libertad política).] Nussbaum: *Op. cit.*, 2010. P.14.

Bauman habla de refugiados del desarrollo<sup>65</sup>, haciendo referencia a las nefastas consecuencias de las exigencias del modelo económico que engloba y homogeniza las regiones del mundo. Es una situación compleja a la que se asiste. La simplificación de lo humano se convierte en la más perversa, pero efectiva, estrategia de sometimiento, por parte de unos cuantos que controlan desde el poder económico y que imponen el terror como arma secreta, para el dominio total de los recursos naturales y de la humanidad.<sup>66</sup>

El control es impuesto de manera tal, que somete de manera sutil, casi imperceptible, de acuerdo con la misma división generada desde la distancia entre los humanos, que, al no contar con el vínculo social -esa relación e interacción, en términos de intercambio en el mercado-, el otro adquiere la condición de medio, para alcanzar propósitos individualistas. Es la instrumentalización de lo humano, en la cual la capacidad de ser es sometida y completamente absorbida por el tener, lo que justifica el hacer a cualquier costo, para hacer parte de los estándares que el mercado impone. El mercado, como eje central y neurálgico del neoliberalismo, somete al humano al nivel de objeto intercambiable y útil para los fines del modelo. Es un sistema con rasgos cada vez más autoritarios y de totalitarismo, que confina los humanos a las condiciones más deplorables, siendo ellos mismos quienes reproducen y sostienen al sistema que los somete y los extermina como colectivo:

“Es así como se revela una política estatal, con unos medios benévolos y con un fin de muerte. Levi es específico con respecto a la organización de un campo de concentración y a las pretensiones de un totalitarismo de determinar la muerte de millares de seres humanos que, contra su voluntad, se convertían en esclavos de una empresa totalitaria y de un sin fin de enfermedades para su propio exterminio”.<sup>67</sup>

---

<sup>65</sup> Bauman: *Tiempos líquidos. Vivir una época de incertidumbre*. Buenos Aires: Tusquets, 2011.

<sup>66</sup> “[...] el totalitarismo no ha concluido, así como tampoco la barbarie política, ni el totalitarismo social, lingüístico y epistemológico. La ciencia y la técnica continúan presentándose como visiones exclusivistas del mundo, negando toda posible alteridad, toda diferencia y exterioridad. La geometría es el arquetipo de la mente moderna. Taxonomía, clasificación, inventario, catálogo, estadística. Todo según una nueva lógica que, frente a las de antaño, presenta la crítica no como revolución sino como conservación. El que se atreve a cuestionar el nuevo orden es tachado de reaccionario. La ciencia y la técnica siguen prometiendo un mundo feliz, pero un mundo en el que nunca se puede preguntar «¿por qué?» (warum?), al igual que le sucedió a Primo Levi en Auschwitz”. Mèlich, Joan-Carles: *Op. Cit.*, 2000. P. 84.

<sup>67</sup> Betancur Hernández, Luisa: *Op. Cit.*, 2015. P. 39.

El vínculo social entra entonces en un proceso de exterminio. La realidad social, como un campo de concentración, denominado neoliberalismo, con su economía de libre mercado, es un lugar donde se llevan a cabo las relaciones e interacciones: un espacio donde lo humano se encuentra confinado. Se trata de la instrumentalización de la vida y del humano, donde el otro se convierte en un simple medio para conservar la vida, frente a la constante amenaza por parte de quienes controlan las formas de relación.<sup>68</sup>

La interacción no es más que un oportunismo: la necesidad de tener aliados obligados que se requieren en el campo de concentración. En esta simplificación de la vida, y de la posibilidad de construir con los otros, se reduce en el día a día a mantener la vida por un día o un rato más.<sup>69</sup>

Es una libertad encadenada, una forma de vivir, como refugiado o en calidad de liberto, luego de una vida de esclavitud, ante lo cual no se sabe qué es vivir en libertad o con la posibilidad de tomar sus propias decisiones. Una manumisión, una forma de libertad esclavizada, tal como es el modelo de libertad establecido por la ideología neoliberal, ante lo cual cabe preguntar: ¿libres para qué y libres en qué? Ese pasar de un estado natural a un estado de civilización conduce al ser que nace a asumir la condición de humano, a través del proceso mediante el cual le es entregado toda la construcción que previamente han realizado otros antes que él, aquello denominado socialización.

---

<sup>68</sup> “En cierta forma, articulando relaciones de poder jerarquizadas, de dominación y de explotación, se ha ido generalizando una incapacidad de concebir al otro y a la otra como sujetos. Más bien ha sucedido todo lo contrario, se ha extendido el hábito y la costumbre de colonizar y cosificar la experiencia, tratando a lo extraño como objeto, ya sea su condición animal, vegetal y/o humana”. Sánchez Rubio, David: *Op. Cit.*

<sup>69</sup> “Esto guarda relación con los peligros que acarrea una cultura basada en la búsqueda racional de la eficiencia y con la óptima consecución de los objetivos que, si se descontrola, puede provocar no solo el Holocausto de los judíos, de personas con algún tipo de discapacidad, de homosexuales y de los gitanos, sino también muchos otros holocaustos más cotidianos. Tanto las burocracias públicas como privadas, estatales o del mundo de los negocios entienden a la sociedad y a sus sujetos como un objeto a administrar. No por otra razón Zygmunt Bauman en *Modernidad y holocausto* afirma que el Holocausto fue “un inquilino legítimo de la casa de la modernidad, un inquilino que no se habría sentido cómodo en ningún otro edificio”. Asimismo, para el filósofo polaco, la burocracia moderna basada en la razón científica posee una capacidad para coordinar la actuación de un elevado número de personas morales para conseguir cualquier fin, aunque sea inmoral”. Sánchez Rubio, David: *Op. Cit.*

La transmisión de costumbres, valores y tradiciones introducen al recién llegado a la forma de encuentro y desencuentro entre los humanos. Es pasar de lo humano a la humanidad, la cual ya tiene reglas, normas y formas establecidas, que el recién llegado deberá adoptar y aprender muy bien, para poder iniciar sus relaciones e interacciones. Para ello, la educación cobra un papel importante, de tal manera que prepara al nuevo ser para integrarse con los otros. Desde ahí se inicia el sometimiento, pues, quienes acompañan este proceso, si no lo hacen desde una disposición intelectual, que viene de la recta razón, es decir, desde la prudencia -en palabras de Aristóteles-, se da inicio a la sumisión y a la acción humana fuera de la virtud, que regula el actuar y el elegir.<sup>70</sup>

### **2.3 El ser político y la virtud: camino para la reconstrucción del vínculo social**

La manifestación de lo humano, desde el vínculo social, ante la simplificación de la vida, como resultado de la ruptura de ese encuentro de los humanos allí creado, pone de manifiesto la importancia de la vida entre nos y de la política, como medio para el acercamiento entre los humanos. Esta vida en común, y lo que se desprende de la interacción entre las personas, es abordada como la posibilidad de reconstruir ese vínculo, desde lo político y la virtud, como camino que puede conducir a ese encuentro natural de los otros, con quienes se comparte la humanidad.<sup>71</sup>

#### **Lo humano desvinculado**

---

<sup>70</sup> “Asimismo, tanto el mercado capitalista como la ciencia incorporan un tipo de racionalidad eficiente e instrumental, basada en el cálculo y en la obtención del máximo beneficio o en la mejor optimización de los recursos que, al preocuparles únicamente la mejor solución, racionalmente se puede llegar a exterminar a aquellos seres humanos que son considerados un estorbo o que no interesan para el logro de los más eficientes resultados”. Sánchez Rubio, David: *Op. Cit.*

<sup>71</sup> “Todo el valor de la virtud reside en la acción. Una acción, para ser virtuosa, debe ser realizada en concordancia con los deberes propios de la virtud. La virtud no consiste simplemente en la observancia de los deberes, sino en el hecho de que se cumplan las acciones apropiadas con el estado de ánimo de quien ha asimilado el comportamiento virtuoso transformándolo en hábito, es decir, haciéndolas de la mejor manera posible. La felicidad es adquirida simplemente por el hecho de ser virtuoso y de ejercitar la virtud más allá de los resultados, logros o consecuencias del acto virtuoso”. Garcés Giraldo, Luis Fernando: *Op. Cit.*, p. 134.



Teniendo a la economía de mercado como contexto, se presenta un abismo frente a la virtud, desde la forma en que se dan las relaciones entre los humanos, la cual no es guiada por la prudencia. En esta relación mercantilizada prima la competencia, donde el otro se convierte en un medio para lograr lo individual, se desvirtúa lo humano y lo colectivo carece de valor y de importancia. Esa virtud, que genera felicidad desde el actuar bien, que, al ser un acto del alma que incluye la prudencia, como proceso permanente de cultivo del ser que incluye al otro, ya no se da, en el sentido de la facultad intelectual que articula al conocimiento con la acción; características que se van perdiendo cada vez más en el contexto actual de la economía de mercado, de la competencia y el afán por lo efímero y pasajero. Se trata de lo líquido, en palabras de Bauman.<sup>72</sup>

El fin, el propósito, es el que nos lleva a deliberar si se carece de una finalidad propia. No se delibera. Se puede pensar en la acción humana sin aparente racionalidad o de manera mecánica. Es por ello porque se carece de un fin o propósito propio. Es así como el mundo actual es similar a un campo de concentración, donde lo que impera es el propósito o finalidad de otros y no del propio, y, en razón de ello, se actúa.

La situación que implica la distancia que se ha generado con los otros, en el contexto del neoliberalismo, a partir del cual se establece el mercado como el espacio para el encuentro y la interacción entre las personas -que ha sido analizado en el presente texto, a la luz de lo que es un campo de concentración, ubica al mercado como aquel espacio donde la condición humana puede llegar a la más mínima expresión, sentido y significado, pues allí es tergiversado, y todo intento de acercamiento y relación entre humanos casi desaparece.

---

<sup>72</sup> De acuerdo con Ghandi: "... political struggle for freedom and equality must first of all be a struggle within each person, as compassion and respect contend against fear, greed, and narcissistic aggression. He repeatedly drew attention to the connection between psychological balance and political balance, arguing that greedy desire, aggression, and narcissistic anxiety are forces inimical to the building of a free and democratic nation." [... la lucha por la libertad y la igualdad debía configurarse primero como una lucha interna en el fuero íntimo de cada persona, donde se enfrentaban la comprensión y el respeto con el miedo, la codicia y la agresividad narcisista. En numerosas ocasiones, Gandhi señaló la relación existente entre el equilibrio psicológico y el equilibrio político, argumentando que el deseo de riqueza, la agresión y la preocupación narcisista son fuerzas enemigas de la construcción de una sociedad libre y democrática.] Nussbaum: *Op. Cit.*, 2010. P. 29.

El sentido y el significado del otro, como humano que ha pasado a ser un simple medio para logros individualistas, conduce a la búsqueda urgente, por parte de los estudiosos sociales y humanos, de alternativas que posibiliten el reencuentro como humanos. En palabras de Bauman, atender el enfriamiento del planeta humano, recuperar la concepción de lo humano en todo el sentido del término, más allá del instrumentalismo y el utilitarismo en que ha caído la relación con el otro, y así llegar a la reconstrucción del vínculo social como medio para el florecimiento de lo humano.

La acción y la interacción entre los humanos ha constituido, a través de los tiempos, la forma de encuentro y de desencuentro que ha dado lugar a la vida, que, desde la cotidianidad y las experiencias con las cuales se adquiere el conocimiento, ha dado respuesta a las necesidades humanas y, con ello, a condiciones de bienestar. Esa vida entre nos, desde el rol político de los humanos, ha sido la base de las manifestaciones humanas, creando los vínculos sociales que, de alguna manera, sostienen las instituciones que conforman la organización social a gran nivel.

Ser capaces de imaginarnos la vida del otro es un acto que implica desarrollar la capacidad para la relación y la interacción; es decir, construir esa posibilidad de elección desde la deliberación que lleva a la acción (hacer o no hacer, como posibilidad). Elección, como deseo, que surge de una voluntad formada y reflexionada, que incluye al otro como parte de mi propia realidad. De ahí la importancia de la política como la ciencia que permite la acción y que, desde el rol político de cada humano, se establece como el camino para restablecer ese vínculo social, donde, desde la sensibilidad frente al otro y su situación, se hace parte de la vida del colectivo, o esa virtud, como término medio que plantea Aristóteles, relativo al nosotros.<sup>73</sup>

---

<sup>73</sup> “La virtud es un hábito, una disposición o una actitud para elegir el justo medio, evitando el exceso y el defecto. Este justo medio, según Aristóteles, es la recta razón que decide el hombre prudente. Este término medio es una posición intermedia entre el exceso y el defecto, el cual apunta al equilibrio entre las pasiones y las acciones; se debe elegir el término medio y no el exceso ni el defecto”. Garcés Giraldo, Luis Fernando: Op. Cit., p. 130.

En la economía de libre mercado se asiste a la simplificación de lo humano, que no es más que la reducción de la acción al consumo, pero no un consumo en pos de la satisfacción de unas necesidades humanas básicas, sino al consumo extremo, lo cual es visto por varios autores, que estudian el comportamiento humano y social, como una desviación. El perder la dirección y la posibilidad de actuar y elegir, desde un acto regulado por la razón, desdibuja el sentido de la virtud, como fuente de las elecciones mejores.

### **El ser político y la posibilidad de acción humana**

Generar espacios de encuentro y de deliberación, como la manera de recuperar la virtud, tal cual fuente de las mejores acciones, desde una decisión regulada por el pensar y la razón, puede llevar a condiciones de bienestar y de felicidad. Esa manifestación humana que, a través de la acción, que procura el acercarse al otro, como iguales en la humanidad, lleva a esa virtud. En otras palabras, cultivar al ser, desde la sensibilidad que nos acerca a la realidad de la vida propia y de la vida de los otros, teniendo una lectura de lo humano y sus manifestaciones, implica, por tanto, cultivarlo más allá del tener.

La posibilidad de interactuar entre los humanos se manifiesta desde el ser cultivado, haciendo parte de los debates, a través de las diferentes formas de comunicación y de expresión. Unas de las formas por excelencia son el arte y la literatura, como aquellas áreas que cultivan la sensibilidad y que acercan a los humanos, de manera diferente a la determinada por el modelo económico.<sup>74</sup>

Es en la elección donde aflora la virtud; esa que, como acto regulado, hace referencia a un ser político, desde la acción y elección. Delibera y construye con

---

<sup>74</sup> Al respecto, Martha Nussbaum plantea que: "Students of art and literature also learn to imagine the situations of others, a capacity that is essential for a successful democracy, a necessary cultivation of our "inner eyes." [Las personas que estudian arte y literatura aprenden a imaginar las situaciones de otros seres humanos, capacidad ésta que resulta fundamental para una democracia próspera y supone el cultivo de nuestros "ojos interiores"] Nussbaum: *Op. cit.*, 2010. P. 123.

los otros. Hace parte de un colectivo que puede hacer frente a la simplificación de la vida, en términos de la pérdida de capacidad para relacionarse con los otros; en otras palabras, la ruptura del vínculo que manifiesta lo humano. La percepción del mundo y las realidades de cada uno y de los otros implican facultades cognitivas, desde la imaginación, la sensibilidad y la razón, cultivadas, en gran medida, por las artes y las humanidades, que permiten ubicar a los humanos en el mismo nivel. Esa naturaleza compartida que requiere del otro para ser vivida.<sup>75</sup>

Vivir la humanidad implica interdependencia desde la construcción que, a partir del encuentro con los otros, en respuesta a las necesidades, constituye la base para ser y existir. Es colectivamente como se llega a la satisfacción, no solo de las necesidades humanas de subsistencia desde lo físico y lo biológico, sino aquellas que implican lo axiológico, como la esencia del ser más allá del tener. Tema que ha sido abordado desde la economía, poniendo de manifiesto que el ser humano tiene necesidades que son comunes en todas las regiones del mundo y a través del tiempo, y que da lugar a teorías y paradigmas que ponen a la persona humana en el centro de los planteamientos y los debates, en torno a temas como el desarrollo.<sup>76</sup>

Si todas las personas gozan de una dignidad humana, que debe ser garantizada de manera prioritaria, cobra entonces mayor sentido la interacción con los otros, pues es a partir de las acciones colectivas desde donde se da el espacio y se hace posible el acceso a la satisfacción de las necesidades, las cuales, al ser asumidas como potencialidades, conjugan, a su vez, las axiológicas y las

---

<sup>75</sup> "These abilities are associated with the humanities and the arts: the ability to think critically; the ability to transcend local loyalties and to approach world problems as a "citizen of the world"; and, finally, the ability to imagine sympathetically the predicament of another person". [Estas capacidades vinculan con las artes y con las humanidades. Nos referimos a la capacidad de desarrollar un pensamiento crítico; la capacidad de trascender las lealtades nacionales y de afrontar los problemas internacionales como "ciudadanos del mundo" y, por último, la capacidad de imaginar con compasión las dificultades del prójimo.] Nussbaum: *Ibidem.*, 2010. P. 7.

<sup>76</sup> "Según el paradigma de desarrollo humano, lo que importa son las oportunidades o "capacidades" que posee cada persona en ciertas esferas centrales que abarcan desde la vida, la salud y la integridad física hasta la libertad política, la participación política y la educación. Este modelo de desarrollo reconoce que todas las personas gozan de una dignidad humana inalienable y que ésta debe ser respetada por las leyes y las instituciones". Nussbaum: *Ibidem*, 2010. P. 24.

existenciales, que son las que le dan forma a la integralidad del ser humano. En el contexto del neoliberalismo, asuntos de trascendencia como la dignidad, que permite a los humanos actuar y elegir desde la virtud, se ven simplificados a su más mínima expresión, lo que, en gran medida, lleva al distanciamiento entre los seres y a la limitación de las oportunidades para acceder a la satisfacción de las necesidades, tanto axiológicas como existenciales. Distancia con el otro que, además de la dificultad para vincular, en términos de cooperación y búsqueda del bien común, hace que esta situación sea cada vez menos visible, ante los ojos de un número cada vez mayor de seres humanos. Las distancias no son geográficas sino humanas, no se ve el otro como parte de la misma realidad, que vive situaciones similares.<sup>77</sup>

El papel de la costumbre o la cultura en la consolidación de la ética, dándole sentido a la concepción que se puede tener acerca de ésta, en el contexto de la economía de libre mercado, nos permite entender el comportamiento que, como humanos, tenemos en el ámbito colectivo.<sup>78</sup>

La prodigalidad y la avaricia son los extremos en la riqueza, siendo la liberalidad el punto intermedio y de equilibrio. Este es un aspecto fundamental de la virtud ética que ha sido asumida por el neoliberalismo de manera amañada, logrando simplificar el verdadero contenido de la virtud, disponiendo de características humanas únicas solamente para la eficiencia del mercado.

---

<sup>77</sup> El pensamiento en Hannah Arendt relaciona su relevancia con el deliberar más allá de la política, conllevando los límites hacia lo científico y lo investigativo que puede ser el propio pensamiento humano: "El pensamiento surge del elemento del no-saber. "Sé que no sé", la "docta ignorantia", no es el comienzo de la filosofía, sino el final, el límite de las ciencias, al que llega todavía el saber y el querer saber mismo. La "fe", es decir, el hecho de creer que sabemos, o sea, la religión, en este sentido es la continuación de las ciencias. La fe nace del espíritu de la ciencia en el límite de lo que puede saberse; es la continuación de las ciencias y del espíritu de la investigación científica en el campo en el que no hay nada más que saber". (H. Arendt 2006) P.

<sup>78</sup> Con referencia a este capítulo del neoliberalismo, el filósofo español, Joan-Carles Mèlich, es certero con la experiencia totalitaria: "El mundo moderno es un mundo totalmente administrado que no piensa en términos de finitud, ni de contingencia, ni de alteridad. En este mundo ha triunfado la lógica de la administración total, la lógica del universo biopolítico, que es uno de los "restos del Lager". El poder del mundo completamente administrado no es tanto político como esencialmente económico y, sobre todo, tecnológico. Este "poder económico"-el poder total, pues todo poder es finalmente moral- no tolera la finitud". Luisa Betancur, citando a Joan-Carles Mèlich. Betancur Hernández, Luisa: *Op. Cit.*, 2015. P. 74.

Las promesas de emancipación y regulación que la modernidad planteó pueden ser miradas como la posibilidad de articular los principios que fundamentan estas promesas, para generar el acercamiento entre los humanos y, así, desde las instituciones conformadas, actuar de manera conjunta en pro del bien común. Este panorama rescata el valor del vínculo social, como manifestación de lo humano y, de la acción política, como alternativa frente a su ruptura.

El Estado, el mercado y la comunidad, como principios de la emancipación y la regulación, dados de manera equilibrada y articulada, sin llegar a los extremos, pueden ser analizados como una posibilidad, ante un mundo donde las formas de encuentro están mediadas por las fluctuaciones del mercado, el cual, frente a la minimización del estado, ha asumido la regulación como función propia y principal, quedando la emancipación como una ilusión que sigue latente y que debe ser asumida por la comunidad, desligada del estado y completamente absorbida por el mercado. Es un contexto complejo y delicado, en el que lo político aparece como la esperanza de acercar nuevamente a los humanos, de manera que se pueda restablecer el vínculo como forma de manifestación humana, que enfrente la simplificación de la vida desde su condición humana.

### CAPÍTULO 3

## EL FLORECIMIENTO DE LO HUMANO O DEL REGRESO A LA VIDA ENTRE NOS

En este capítulo se propone determinar los retos para el florecimiento de lo humano, a la luz de la reflexión presentada en los primeros capítulos, teniendo como punto de referencia el contexto del neoliberalismo y el significado de lo humano en él. Estos retos serán expuestos a manera de posible ruta para la reivindicación frente a la simplificación de la vida, buscando generar un aporte para el fortalecimiento de lo humano, en respuesta a la mediocridad dada por la simplificación de la vida en el contexto del neoliberalismo, como campo de concentración globalizado.

El capítulo se desarrolla en tres apartados, que pretenden dar bases a la propuesta para el florecimiento de lo humano, la cual se sustenta en la apuesta de regresar a la vida entre nos. Por ello, en primer lugar, se aborda lo político como capacidad que poseen los humanos, que permite el encuentro y la deliberación frente a los desencuentros, de tal forma que posibilite la construcción de la vida en común.

En segundo lugar, se aborda la política como el fundamento de la vida entre nos, partiendo de la ética de la virtud y la ética de la felicidad planteada por Aristóteles, desde la cual se reflexiona al humano, a partir de su libre elección para la acción, que lo vincula con los otros.

Por último, se plantea la posibilidad del florecimiento humano desde el rol político que caracteriza al hombre. Rol que lo ubica tanto en el plano individual como en el colectivo, ámbito público y privado, desde donde se dan las relaciones e interacciones, a través de los cuales se manifiesta lo humano, que se concreta en el vínculo social.

### **3.1 Lo político como capacidad**

El neoliberalismo, como contexto hoy, genera unas formas de relación e interacción ya no en función del otro como humano, sino desde la competencia que supone el mercado. La acción humana pierde cada vez más esa connotación de manifestación de lo humano, que incluye al otro desde una elección regulada y mediada por la prudencia que deviene de la razón, desde las concepciones que la modernidad ha planteado.

Esta situación lleva a una lectura del humano en la contemporaneidad, que requiere partir de una mirada desde lo ético-político, como es la vida entre nos, donde las relaciones con los otros, así como con el medio y el entorno que rodea esa relación, presentan una caracterización que debe ser analizada desde la concepción del ser y del hacer. Así no solo se ubica a lo humano en la era del conocimiento y de la incertidumbre, sino que se buscan alternativas que permitan visualizar posibles caminos que conduzcan al humano hacia el encuentro con los otros y, así, generar de nuevo el vínculo que lo hacía colectivo, ese rol político de la vida entre nos, de la cual se da el paso del ser social al humano.

Lo que hemos llamado simplificación de la vida, como característica del contexto actual, hace referencia a la mediocridad resultante de la distancia, cada vez mayor, entre los humanos. Gracias a este distanciamiento, los otros ya no constituyen parte de la necesidad de cada quien de generar un vínculo con otro ser humano, pues estos sólo representan un medio para lograr propósitos individuales o una ventaja, mediada principalmente por la necesidad de sobrevivir. Lo humano, de esta manera, pasa a ser un objeto más que se intercambia en el mercado, adquiriendo connotaciones de mercancía, objeto que se compra o se vende y que, según su valor de cambio y de uso, tendrá significado.

La configuración de esa simplificación está sostenida, en gran medida, por la idea reduccionista que los sistemas económicos, políticos y sociales imponen en el mundo y, por lo tanto, sobre las relaciones humanas, los cuales, como



modelos hegemónicos de sometimiento y control, establecen a la persona humana como instrumento o medio para su conquista del mundo y para la reproducción de sus modelos. Este condicionamiento de lo humano puede ser comprendido como un campo de concentración, donde el otro representa el medio que permite ostentar la supremacía propia, el poder o tener un día más de vida.

Esa ruptura del vínculo con el otro como humano, con quien se podría acceder a mejores condiciones de interacción entre las personas, requiere recuperar el rol político del hombre que lo ubica como ser social. Esa pluralidad de los hombres, resultado de su interacción pública -y, por lo tanto, política-, cuya acción permite lo colectivo, es la que permite percibir y concebir al otro como parte de la realidad propia.<sup>79</sup>

Los hombres en interacción, dando forma a la vida en común, configurando lo colectivo y lo público, implican una vida con autonomía que, poniendo de manifiesto el significado de las personas en su propio desarrollo, necesariamente incluye la vida de los otros. Esta inclusión no es posible sin una participación activa en esas interacciones y sin una mirada dimensionada del entorno en el cual se da esa vida o esa acción, que requiere personas en capacidad y con criterio para la interacción con los demás, además de asumir los retos éticos que le implican vivir o ser en la contemporaneidad.

### **Las capacidades como fundamento del vínculo entre nos**

Las capacidades son elementos fundamentales para que se alcancen niveles de vida, que, además, ponen de manifiesto que son plurales y que comprenden

---

<sup>79</sup> Hannah Arendt concibe a la aparición del hombre en la esfera pública como algo contingente desde la pluralidad: "No existe nada ni nadie en este mundo cuya misma existencia no presuponga un espectador. En otras palabras, nada de lo que existe es singular desde el momento en que hace su aparición; todo lo que es está destinado a ser percibido por alguien. No es el Hombre en mayúsculas, sino la totalidad de los hombres los que habitan este planeta. La pluralidad es la ley de la tierra". Betancur citando a Arendt, en: Betancur, Luisa: *Op. Cit.*, p. 47.

todos los aspectos de la vida humana, en especial lo individual y lo colectivo, manifestado en lo privado y lo público, pues es en su desarrollo que las personas pueden llegar a ser y hacer. A la luz de la teoría de las capacidades, la acción, como manifestación de lo humano, es asumida desde el rol político propio de las personas, lo que hace que la política sea una capacidad que requiere de condiciones para ser desarrollada. Unas condiciones y un contexto que lo posibilite, así como unas disposiciones individuales que posibiliten su desarrollo.

Esa acción, que permita al humano manifestarse desde su rol político, requiere de procesos de cualificación, que lleven a cultivar aspectos tanto humanos como sociales. Martha Nussbaum, en relación con este proceso, argumenta que es a través de las artes y las humanidades que se cultiva al ser para este ejercicio. Las enfatiza como los cimientos de la ciudadanía y argumenta su importancia para alcanzar el pensamiento crítico y reflexivo por parte de las personas, permitiéndoles tomar decisiones y hacer parte de los colectivos y la esfera pública.

Partiendo de la política como capacidad, tal como se ha planteado en este estudio, es preciso hacer referencia a las capacidades, para hacer referencia al desarrollo, el cual es abordado como un asunto integral, que incluye aspectos económicos, políticos, filosóficos, sociales, culturales y ambientales, poniendo en el centro de sus planteamientos a la persona humana.<sup>80</sup>

Nussbaum invita a profundizar temas que tienen que ver con el desarrollo humano, las personas y las instituciones, partiendo de una concepción de la persona en toda su dimensión, pues, al referirse a lo que es capaz de hacer y ser la persona humana, incluye todas las potencialidades como posibilidades para el desarrollo. Potencialidades que afloran y que, en combinación con las oportunidades que el medio les brinda, pueden generar las capacidades.<sup>81</sup>

---

<sup>80</sup> Martha Nussbaum, filósofa norteamericana, plantea la teoría de las capacidades, la cual describe en su libro, *Las mujeres y el desarrollo humano*, como “aquello que la gente es realmente capaz de hacer y ser, de acuerdo con una idea intuitiva de la vida que corresponde a la dignidad del ser humano” (M. C. Nussbaum, *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano* 2012).

<sup>81</sup> “The Capabilities Approach can be provisionally defined as an approach to comparative quality-of-life assessment and to theorizing about basic social justice. ...the approach takes *each person*

La autora profundiza el estudio de las capacidades desde el significado de la persona en cuanto ser, con necesidades y potencialidades que, una vez desarrolladas, le permitirán la libertad como la posibilidad de acceso a las condiciones que le permitan cualificarse como persona, de manera individual y como parte de un colectivo. En este sentido, se requiere ir más allá de la mera satisfacción como respuesta a una falencia, a sobrevivir o subsistir. Se espera, por medio de esta satisfacción, desarrollar capacidades de actuar y elegir, teniendo, como camino expedito, la educación fundamentada en las humanidades, que llevará a las personas a formarse en pensamiento crítico y a poder actuar tanto en el ámbito privado como en el público.

El hacer y el ser, fundamentos para actuar y elegir, requieren de un motor o fuerza que impulse esta acción que, en lo contemporáneo, se centra en el tener, que lleva a la simplificación de esa relación entre el ser y el hacer.<sup>82</sup> La teoría de la capacidades, pensada como un potencial en relación con el contexto y las posibilidades de una persona, se trata de una revitalización de la condición humana, que nos ofrece la oportunidad de pensar a un ser capaz de asumir los retos que le impone un mundo simplificado, en las condiciones de mediocridad

---

*as an end, asking not just the total or average wellbeing, but about the opportunities available to each person. ... It thus commits itself to respect for people's powers of self-determination.*" [El enfoque de las capacidades puede definirse provisionalmente como una aproximación particular a la evaluación de la calidad de vida y a la teorización sobre la justicia social básica. [...] cada persona como un fin en sí misma y no se pregunta solamente por el bienestar total o medio, sino también por las oportunidades disponibles para cada ser humano [.] un enfoque comprometido con el respeto a las facultades de autodefinición de las personas". Nussbaum, *Creating Capabilities. The human development approach*. Cambridge, Massachusetts: First Harvard University Press paperback edition, 2013. P. 18.

<sup>82</sup> Martha Nussbaum expresa al respecto: "I prefer the term "Capabilities Approach," at least in many contexts, to the term "Human Development Approach," because I am concerned with the capabilities of nonhuman animals as well as human beings. [...] the approach is concerned with entrenched social injustice and inequality, especially capability failures that are the result of discrimination or marginalization. It ascribes an urgent task to government and public policy—namely, to improve the quality of life for all people, as defined by their capabilities." [Yo prefiero el término "enfoque de las capacidades" (en muchos contextos, cuando menos) al de "enfoque del desarrollo humano" porque me interesan las capacidades tanto de las personas, como la de los animales no humanos. El enfoque proporciona una buena base para la edificación de una teoría de la justicia y los derechos de los animales en general (tanto los animales como los que no lo son). [...] el enfoque se ocupa de la injusticia y las desigualdades sociales arraigadas, y, en especial, de aquellas fallas u omisiones de capacidades que obedecen a la presencia de discriminación o marginación. Asigna una tarea urgente al Estado y a las políticas públicas: concretamente, la de mejorar la calidad de vida para todas las personas, una calidad de vida definida por las capacidades de estas.] Nussbaum, *Op. cit.*, 2013.P. 18-19.

como las actuales, en lo referente al sentido de ser y a su reducción en lo humano, a partir de la ubicación con la ideología neoliberal. Relación que, en medio del afán y la agitación que implica este tipo de economía, queda en el lugar del discurso permanente y que las exigencias del día a día, que la competencia impone, no permiten prestar la atención que se requiere para generar una reflexión profunda por parte de los ciudadanos, en sus vidas cotidianas. La dinámica del mercado pone a las personas frente a una tensión en lo que respecta al ser como existencia y unidad, y al hacer como acción propia o práctica cotidiana que le da sentido y que concreta sueños y fundamentos de vida, tanto individuales como colectivos.<sup>83</sup>

El logro de las capacidades en las personas, como un proceso que parte del cultivo del ser, entendido desde lo personal y lo colectivo, posibilita sentar las bases para el desarrollo humano y del posible vínculo entre nos; mientras que, en la acción política como capacidad, es el cultivo del ser humano, tanto en lo individual como en lo colectivo, el camino transformador del pensamiento y de la actitud. Es aquello que permite actuar a los humanos en su vida propia y en la interacción con los otros, como medio de transformación de realidades. La capacidad política, como forma de asumir e incidir en asuntos privados y públicos, es una visión de conjunto que puede hacer frente a la estandarización y homogenización de la ideología neoliberal, que ha llevado a la simplificación de la vida y de lo humano, convirtiéndolo en una cultura de masas.

---

<sup>83</sup> Martha Nussbaum, al referirse al tema de las capacidades, aclara que: ““Capability Approach” and “Capabilities Approach” are the key terms in the political/economic program Sen proposes in works such as *Inequality Reexamined* and *Development as Freedom*, where the project is to commend the capability framework as the best space within which to make comparisons of life quality, and to show why it is superior to utilitarian and quasi-Rawlsian approaches. I typically use the plural, “Capabilities,” in order to emphasize that the most important elements of people’s quality of life are plural and qualitatively distinct: health, bodily integrity, education, and other aspects of individual lives cannot be reduced to a single metric without distortion.” [El “enfoque de la capacidad” y el de “las capacidades” son los términos clave en el programa político-económico que Sen propone en sus obras *Nuevo examen de la desigualdad* y *Desarrollo y libertad*, dedicadas a recomendar el marco de las capacidades como espacio idóneo para realizar comparaciones sobre la calidad de vida y a mostrar por qué es superior a los enfoques utilitaristas y cuasi rawlsianos. Yo uso normalmente el plural, “capacidades”, para enfatizar que los elementos más importantes de la calidad de vida de las personas son plurales y cualitativamente distintos: la salud, la integridad física, la educación y otros aspectos de las vidas individuales no pueden ser reducidos a una métrica única sin distorsionarse.] Nussbaum: *Op. cit.*, 2012. P. 17.

## **Lo colectivo y la liberación (la interacción como camino a la libertad)**

La capacidad política, frente a la dinámica del neoliberalismo, implica poner en el centro de las reflexiones la relación entre el ser y el hacer en un contexto del tener, teniendo de relieve la paradoja que significa relacionar con estas categorías a las personas no sólo desde lo individual, sino al interior de las instituciones de las cuales hace parte, como ser social y ser político. Entre éstas están la familia y las instituciones educativas, que reciben permanentemente influencia sobre el deber ser y actuar, provenientes, en gran medida, de las exigencias y directrices del mercado. En este sentido, las construcciones sociales que se dan entre los humanos deben estar encaminadas al cultivo del pensamiento crítico, orientadas más al ser que al tener, con el fin de ponerle frente a los esquemas y modelos de una formación convencional, en la cual el ser, aunque está presente en los planteamientos que fundamentan la existencia de instituciones y programas, no tiene las condiciones para alcanzar su desarrollo en la medida esperada, debido, precisamente, a las presiones impuestas por políticas y tendencias mundiales, marcadas, principalmente, por la economía de libre mercado, que se distancia del planteamiento inicial de la educación como factor de emancipación y transformación.<sup>84</sup> Lo político, como capacidad, supone una mirada dimensionada de la realidad de cada ser y de los

---

<sup>84</sup> Nussbaum plantea varios factores que deben incluirse en una educación basada en el ser: "The ability to think well about political issues affecting the nation, to examine, reflect, argue, and debate, deferring to neither tradition nor authority. The ability to recognize fellow citizens as people with equal rights, even though they may be different in race, religion, gender, and sexuality: to look at them with respect, as ends, not just as tools to be manipulated for one's own profit. The ability to have concern for the lives of others, to grasp what policies of many types mean for the opportunities and experiences of one's fellow citizens, of many types, and for people outside one's own nation. The ability to imagine well a variety of complex issues affecting the story of a human life as it unfolds: to think about childhood, adolescence, family relationships, illness, death, and much more in a way informed by an understanding of a wide range of human stories, not just by aggregate data. The ability to judge political leaders critically, but with an informed and realistic sense of the possibilities available to them. The ability to think about the good of the nation as a whole, not just that of one's own local group. The ability to see one's own nation, in turn, as a part of a complicated world order in which issues of many kinds require intelligent transnational deliberation for their resolution." [La aptitud para reflexionar sobre las cuestiones políticas que afectan a la nación, ante la autoridad o la tradición. La aptitud para reconocer a los otros ciudadanos como personas con los mismos derechos que uno, como fines en sí mismos y no como medios. La aptitud para interesarse por la vida de los otros. La aptitud para imaginar una variedad de cuestiones complejas, más que un simple conjunto de datos. La aptitud para emitir un juicio crítico sobre los dirigentes políticos. La aptitud para pensar en el bien común. La aptitud para concebir a la propia nación como parte de un orden mundial en el cual los problemas de muchas clases requieren de la deliberación internacional para su resolución.] Nussbaum: *Op. Cit.*, 2010. P. 25.

otros, que implica integralidad en el sentido del desarrollo, donde confluyen los diferentes aspectos sociales y humanos, tanto individuales como colectivos.<sup>85</sup>

Las capacidades alcanzadas son fuentes de libertad para las personas, las cuales conducen a la facultad de elección de manera razonada, como un acto reflexivo que permite tomar la mejor decisión, en procura de unas mejores condiciones para todos, que permiten al humano entrar en contacto con los otros. Es precisamente en este sentido que se plantea la política como una capacidad, la cual genera las posibilidades de debate y deliberación, para que los humanos se relacionen y establezcan vínculos.<sup>86</sup>

Contando con la capacidad política por parte de los ciudadanos, las relaciones e interacciones tendrán la posibilidad de darse desde una actitud ética y virtuosa, en pro de la felicidad propia y de los otros. Retomando la virtud de Aristóteles, como la fuente de las mejores acciones y como ese término relativo al nosotros, donde lo humano se manifiesta desde la posibilidad del actuar y elegir, y como esa recta razón que es elegida por una disposición intelectual denominada prudencia, tenemos esa disposición intelectual que debe ser cultivada en la persona humana, para que, al entrar en contacto con los otros, se dé la

---

<sup>85</sup> En este sentido, Nussbaum explica por qué la democracia necesita de las humanidades y plantea que el punto de partida para la reflexión en torno al rol político es urgente, pues: “Advances in health and education for example, are very poorly correlated with economic growth. Nor does political liberty track growth, as we can see from the stunning success of China. So producing economic growth does not mean producing democracy. Nor does it mean producing a healthy, engaged, educated population in which opportunities for a good life are available to all social classes.” [Los avances en materia de salud y educación, por ejemplo, guardan una muy escasa correlación con el crecimiento económico, la libertad política tampoco sigue el camino del crecimiento... Producir crecimiento económico no equivale a producir democracia, ni a generar una población sana, comprometida y formada que disponga de oportunidades para una buena calidad de vida en todas las clases sociales.] Nussbaum: *Ibíd.*, 2010. P.25.

<sup>86</sup> “We say the capabilities, not functioning, are the appropriate political goals, because room is thereby left for the exercise of human freedom. There is a huge moral difference between a policy that promotes health and that promotes health capabilities – the latter, not the former, honors the person’s lifestyle choices.” [...decimos que los objetivos políticos apropiados son las capacidades y no los funcionamientos, puesto que son aquellas las que garantizan la existencia de un espacio para el ejercicio de la libertad humana. Existe una diferencia moral enorme entre una política que promueve la salud y otra que promueve capacidades en materia de salud: la segunda (y no la primera) es la que verdaderamente respeta la elección de estilo de vida de la persona.] Nussbaum: *Op Cit*, 2012. P. 25-26.

posibilidad a la construcción y al bien, más allá del propio interés. Se trata de un acercarse al otro como par, que comparte la misma condición de humano y, por tanto, se camine en pos de satisfacer las mismas necesidades de pensarse como unidad, de la imperiosa urgencia de actuar como colectivo, para alcanzar niveles de bienestar que, actuando de manera particular, no serán posibles.<sup>87</sup>

Como capacidad, lo político requiere romper con los esquemas que estandarizan los procesos, mediante los cuales se forma al humano para el ejercicio de su rol político. Analizar a profundidad las implicaciones de formarlo para ello y el significado para el sistema económico, al no proveer esta formación -es decir, no posibilitar el desarrollo de la capacidad política-, es un asunto urgente, que puede conferir grandes potencialidades a la acción humana, en términos de virtud. Una preparación para la acción y la elección, como parte de una vida entre nos, desde donde se construye la vida, requiere del sentido común de existir de múltiples seres humanos, que habitan el mismo espacio y que comparten las necesidades y las potencialidades, y de unas condiciones del medio para llegar a ser capaces de ser y de hacer, que, en gran medida, son construidas por las relaciones e interacciones dadas entre los humanos, teniendo la claridad de que ellas están marcadas y determinadas por la forma en que se relacionan el modelo económico y el modelo político, al interior de las naciones y en el contexto mundial.<sup>88</sup>

---

<sup>87</sup> Al respecto, Nussbaum se refiere a la importancia de actuar unánimemente: "...and yet Americans, too, sense that the ability of all citizens to attain these entitlements is an important mark of national success. So, the Human Development model is not pie-in-the-sky idealism; it is closely related to the constitutional commitments, not always completely fulfilled, of many if not most of the world's democratic nations." [... y aun los americanos tienen conciencia de que la oportunidad unánime de gozar de esos derechos representa una marca significativa de prosperidad nacional. Por lo tanto, el modelo de desarrollo humano no es una quimera idealista, sino que se encuentra estrechamente vinculado con los compromisos constitucionales, a veces incumplidos, de casi todas las naciones democráticas.] Nussbaum: *Ibidem*, 2010. P.25.

<sup>88</sup> No obstante, la transformación de la sociedad no sería posible en una democracia profundamente desigual: "education for economic growth needs a very rudimentary familiarity with history and with economic fact—on the part of the people who are going to get past elementary education in the first place, and who may turn out to be a relatively small elite. But care must be taken lest the historical and economic narrative lead to any serious critical thinking about class, about race and gender, about whether foreign investment is really good for the rural poor, about whether democracy can survive when huge inequalities in basic life-chances obtain." [La educación para el crecimiento económico precisa cierta familiaridad muy rudimentaria con la historia y los datos económicos por parte de aquellas personas que van a superar la escuela primaria y que, en algunos casos, pueden formar una élite relativamente pequeña. Sin embargo, ese tipo de educación también procura que los relatos de la historia y la economía no provoquen ningún tipo de pensamiento crítico serio sobre cuestiones de clase, de raza y de género, o sobre los supuestos beneficios de las inversiones extranjeras para los sectores pobres de la población

Ser capaz de leer esta relación, entenderla, comprenderla e incidir en ella, es parte de lo político como capacidad, que puede llevar al florecimiento de lo humano y, por tanto, al retorno de la vida entre nos. La capacidad política requiere una educación que provoque pensamiento crítico y reflexivo en las personas, para realizar una lectura dimensionada de las realidades sociales y las condiciones generadas por la forma en que se relacionan lo económico y lo político.

Esta capacidad permitirá vivir plenamente la democracia como modelo político, en el cual la acción y la deliberación son el fundamento de la acción política y el rol de los ciudadanos, que, actuando de manera colectiva, dan sentido al fundamento filosófico de la democracia, en el cual el poder y lo político actúan de manera articulada. De ahí la importancia de la acción política en este modelo, en el cual el poder está en la base, en el común de los ciudadanos, quienes, al actuar de manera articulada, toman las decisiones para beneficio de todos.<sup>89</sup>

Las acciones revisten una especial importancia en la vida cotidiana y colectiva, siendo la forma de la vida entre nos esa acción política que puede generar transformaciones reales en las relaciones e interacciones humanas, que conduzcan a restablecer la cercanía con el otro, de manera duradera y menos egoísta que la forma como se dan hoy los intercambios entre las personas. Esa posibilidad de volver a integrar la política al ejercicio humano y, por tanto, al poder, sientan las bases de la verdadera democracia, que permita que el poder

---

rural ni sobre la supervivencia de la democracia cuando existe una profunda desigualdad de oportunidades básicas.] Nussbaum: *Op. cit.*, 2010. P.20.

<sup>89</sup> De acuerdo a Mèlich, reconocer al otro como parte de la propia vida, en el ejercicio político, conlleva en sí mismo el reconocimiento de la resistencia ética: "La subjetividad es humana en el momento que respondemos no solamente al otro sino del otro, respondemos de su vida y de su muerte, de su fragilidad y de su vulnerabilidad, Y la heteronomía es anterior a la autonomía porque soy responsable del otro a mi pesar. Surge, entonces, frente a una autonomía de una libertad sin rostro, (una autonomía que corre el serio riesgo de acabar en el totalitarismo), la responsabilidad fecunda, el otro como infinito frente a la totalidad: Este infinito, más fuerte que el homicidio, ya nos resiste en su rostro, es la expresión original, es la primera palabra «no matarás». Lo infinito paraliza el poder con su resistencia infinita al homicidio, que, duro e insuperable, brilla en el rostro del otro, en la desnudez total de sus ojos, sin defensa, en la desnudez de la apertura absoluta de lo Trascendente. Ahí hay una relación, no con una resistencia mayor, sino con algo absolutamente otro: la resistencia del que no presenta resistencia: la resistencia ética". Mèlich, Joan-Carles: *Op. Cit.*, 2000. P. 90.



sea ejercido desde el rol político que tienen el común de los ciudadanos, al actuar de manera articulada la política y el poder.<sup>90</sup>

### **Las capacidades como la base de la interacción**

Las capacidades surgen de las potencialidades que las personas tienen, desarrolladas a partir de las posibilidades de que disponen para satisfacer las necesidades básicas, como medio para alcanzar niveles de bienestar. Las capacidades se diferencian en relación no solo a las posibilidades con las que cuentan las personas, sino de las características con las cuales se encuentran dotadas, tanto en el plano físico como psicológico y mental.<sup>91</sup>

No es suficiente con el desarrollo de algunas capacidades, tales como satisfacer necesidades básicas, que, en términos de Amartya Sen, generarán libertades, en el sentido de poder acceder a satisfacciones y poder actuar en pro de su propio desarrollo. Es preciso ir más allá en el análisis de las capacidades, las cuales, de acuerdo con Nussbaum, tienen una gran correspondencia con los derechos, para lo cual define unas capacidades centrales, planteadas a partir de lo que puede ser y hacer una persona. Pero, al mismo tiempo, la autora aclara que las capacidades tienen otros aspectos, que es necesario tener presentes al referirse a ellas:

“On the other side of capability is functioning. A functioning is an active realization of one or more capabilities. Functioning need not be especially active or, to use the term of one critic, “muscular”. Enjoying good health is a functioning, as is lying

---

<sup>90</sup> Entre las formas articuladas de actuar en la política y el poder se pueden mencionar el consenso y el derecho a la información: “What we can agree about is that young people all over the world, in any nation lucky enough to be democratic, need to grow up to be participants in a form of government in which the people inform themselves about crucial issues they will address as voters and, sometimes, as elected or appointed officials.” [En lo que posemos estar de acuerdo es que los jóvenes de todo el mundo, de cualquier país que tenga la suerte de vivir en democracia, deben educarse para ser participantes en una forma de gobierno que requiere que las personas se informen sobre las cuestiones esenciales que deberán tratar, ya sea como votantes o como funcionarios electos o designados.] Nussbaum: *Ibidem*, 2010. P. 9.

<sup>91</sup> En palabras de la filósofa Martha Nussbaum, las capacidades: “... are trained or developed traits and abilities, developed, in most cases, in interaction with the social, economic, familial, and political environment. They include such traits as Vasanti’s learned political skill in sewing.” [... se tratan más bien de rasgos y de aptitudes entrenadas y desarrolladas, en muchos casos, en interacción con el entorno social, económico, familiar y político. Incluyen las características tales como la habilidad política aprendida y evidenciada.] Nussbaum: *Op. Cit.*, 2012. P. 21.

peacefully in the grass. Functionings are beings and doings that are the outgrowths or realizations of capabilities.”<sup>92</sup>

La capacidad implica necesariamente estar en contexto con el funcionamiento, ese actuar, el cual implica una elección dentro de las posibles opciones que se presentan respecto a una acción. No es solo tener la capacidad de hacer, sino contar con la facultad razonable de elegir, lo que es retomado en la expresión de Martha Nussbaum, al referirse a la relación entre capacidad y funcionamiento:

“In contrasting capabilities with functionings, we should bear in mind that capability means opportunity to select. The notion of freedom to choose is thus built into the notion of capability. To use an example of Sen’s, a person who is starving and a person who is fasting have the same type of functioning where nutrition is concerned, but they do not have the same capability, because the person who fasts is able not to fast, and the starving person has no choice.”<sup>93</sup>

Las opciones pueden ser oportunidades cuando corresponden a fuentes de libertad, como aquellas que la persona posee y puede acceder a ellas sin ninguna limitación; las cuales pueden expresarse como posibilidades, porque procuran el desarrollo de la potencialidad que posee la persona. Pero, esa oportunidad, en algunos casos, es un privilegio, por las limitaciones que se tienen en relación con el acceso y a las condiciones y medios dispuesto para este fin.<sup>94</sup>

Una persona que piense críticamente requiere de la capacidad para reflexionar, mirar en detalle la realidad y leer los fenómenos desde una perspectiva más amplia, en la cual intervienen diferentes aspectos. Esto implica la capacidad

---

<sup>92</sup> [Si la capacidad es una cara de la moneda, la otra es el funcionamiento. Un funcionamiento es la realización activa de una o más capacidades. Los funcionamientos no tienen por qué ser particularmente activos ni “vigorosos”. Los funcionamientos son seres y haceres que, a su vez, vienen a ser los productos o materializaciones de unas capacidades.] Nussbaum: *Ibidem*, 2012. P.25.

<sup>93</sup> [A la hora de comparar capacidades con funcionamientos, deberíamos tener en cuenta que capacidad significa “oportunidad de seleccionar”. La noción de libertad de elección está, pues, inscrita en el concepto mismo de capacidad. Por usar un ejemplo de Sen, una persona que pasa hambre y otra que ayuna tienen el mismo tipo de funcionamiento en lo que a su nutrición respecta, pero no disponen de la misma capacidad, pues la que ayuna es capaz de no ayunar mientras que la hambrienta lo es porque no tiene elección] Nussbaum: *Ibidem*, 2012. P.25.

<sup>94</sup> “... the notion of functioning gives the notion of capability its end-point. But capabilities have value in and of themselves, as spheres of freedom and choice. To promote capabilities is to promote areas of freedom” [... la noción de funcionamiento sirve de punto de destino final para la noción de capacidad. Pero las capacidades tienen también valor en sí mismas, entendidas como ámbitos de libertad y elección. Promover capacidades es promover áreas de libertad.] Nussbaum: *Ibidem*, 2012. P.25.

política de poder no solo leer y reflexionar las realidades, sino de entender y comprender los diferentes elementos que la componen, y que, al interrelacionarlos, configuran un modo de vida, tanto individual como colectivo. Alcanzar este punto, y poder tener una mirada clara e integral de la vida y las realidades, implica no solo acceder a la educación como medio de socialización y encuentro con otros, sino cultivar el ser, en el sentido de trascender lo natural, establecido como única forma de ser y actuar.

Siendo la capacidad uno de los objetivos políticos más apropiados, se resalta su importancia en la política para el acercamiento entre los humanos, pues, al garantizar un espacio para el ejercicio de la libertad humana, lo ubica en relación con los otros. Una libertad que incluya la posibilidad de satisfacción de necesidades básicas, que a su vez permitan la posibilidad de elección en la arena pública y política. No solo el acceso a la satisfacción de una necesidad, sino la posibilidad de poder elegir entre las diferentes opciones, según sus condiciones físicas, mentales y culturales.<sup>95</sup>

Esto explica la diferencia entre la sola satisfacción de la necesidad básica y el contar con la capacidad para elegir. Elección que tiene además que disponer de opciones que son brindadas por el medio, a partir de las condiciones a las que puede o no acceder cada persona.<sup>96</sup>

---

<sup>95</sup> "It is also possible for a person to live in a political and social environment where he or she could materialize an internal capacity (such as criticizing the government), but lacks a sufficiently developed ability to think critically or to speak out in public." [También es posible que una persona viva en un entorno político y social en el que podría materializar una capacidad interna (como, por ejemplo, criticar el gobierno), pero carezca de una aptitud suficientemente desarrollada para pensar con sentido crítico o para pronunciarse en público.] Nussbaum: *Ibidem*, 2012. P. 22.

<sup>96</sup> Nussbaum, en su teoría de las capacidades, establece una diferenciación entre las capacidades internas y las combinadas, lo cual permite comprender el alcance del desarrollo de estas para las personas que posibilitan en el ámbito de lo público, en lo que respecta al contacto e interacción con los otros, desde las aptitudes y habilidades que cada uno posee, a manera de capacidades: "Combined capabilities are defined as internal capabilities plus the social/political/economic conditions in which functioning can actually be chosen, it is not possible conceptually to think of a society producing combined capabilities without producing internal capabilities." [...las capacidades combinadas se definen como la suma de las capacidades internas y las condiciones sociales/políticas/económicas en las que puede elegirse realmente el funcionamiento de aquellas, no es posible conceptualmente imaginar una sociedad que produzca capacidades combinadas sin que antes produzca capacidades internas.] Nussbaum: *Ibidem*, 2012. P.22.

Amartya Sen, al referirse a las capacidades, las define como las libertades sustantivas, siendo la libertad el nivel de satisfacción que una persona tiene de sus necesidades básicas, asumidas como las potencialidades que posee y que, al ser satisfechas en gran nivel -y con las mejores condiciones de acceso-, dan lugar a lo que el autor llama "libertad". A mayor nivel de satisfacción, mayor libertad experimenta la persona, que, en palabras de Sen, tiene relación directa con la justicia. En este sentido, la meta política para las naciones que pretendan alejarse de la injusticia requiere que cada persona vea realizado un umbral mínimo de las 10 capacidades combinadas, que Nussbaum establece como tal, las cuales hacen referencia directa al funcionamiento, desde la razón, de las capacidades del pensamiento, la imaginación y los sentidos, y no desde la imposición o la simple sumisión a modelos establecidos desde fuera.

Potenciar al humano para enfrentar estos aspectos externos, que son instalados en los contextos en los cuales se encuentra inmerso, requiere de una formación que lo conduzca a la reflexión permanente de su vida diaria y de la vida que comparte con los otros. En este sentido, Nussbaum hace referencia al pensamiento crítico, como aquella capacidad que emana gracias a la posibilidad de acceso a la educación: "... the arts and humanities teach children the critical thinking that is necessary for independent action and for intelligent resistance to the power of blind tradition and authority".<sup>97</sup>

El pensamiento crítico, al emanar de una educación emancipatoria, ubica ese proceso de educación como medio fundamental para potenciar en los humanos la capacidad para la interacción: el encuentro con los otros y, por tanto, la construcción conjunta. Propósitos que, en el contexto del neoliberalismo con énfasis en el consumismo y la obsolescencia, se encuentra en crisis, la cual no ha tenido la suficiente atención por parte del mundo, al no tratarse de una situación económica y/o financiera que se atendería de manera inmediata, disponiendo diversos medios para superarla.<sup>98</sup>

---

<sup>97</sup> [... las artes y las humanidades enseñan a los niños el pensamiento crítico necesario para el accionar independiente y para la inteligencia resistente ante el poder de la autoridad y las tradiciones ciegas.] Nussbaum: *Op. cit.*, 2010. P.9

<sup>98</sup> Nussbaum se refiere a ello como: "A crisis that goes largely unnoticed, like a cancer; a crisis that is likely to be, in the long run, far more damaging to the future of democratic self-government:

El no contar con una educación que posibilite el desarrollo de la capacidad de reflexión y pensamiento crítico, pone de manifiesto la dificultad para que las personas adquieran formación política y puedan así trascender las barreras del sometimiento dado por los sistemas económicos, que cuentan, en la mayoría de los casos, con la complacencia y complicidad de los gobernantes y sistemas políticos estatales. Esta situación ubica al humano en una escala o nivel inferior al que su naturaleza le da, convirtiéndolo en un simple borrego de los avatares y las fluctuaciones que el mercado, como centro del poder en el contexto mundial, le impone tanto a las personas de manera individual como a las formas de relación que se generan, distanciando cada vez más a los unos de los otros y clasificando a los humanos según las condiciones de vida a la que se tenga acceso.

Con la capacidad política, el humano tiene garantizado un espacio para el ejercicio de la libertad, además de la posibilidad de elegir entre las opciones que ofrece el medio frente a su posibilidad política para relacionarse con los otros, con la claridad suficiente sobre cuáles son las que su estilo de vida requiere, que le permitirán llegar a la verdadera libertad de la que hacen parte los otros y así actuar en consecuencia. Tener claridad sobre sus derechos y las opciones que el contexto presenta para garantizarlos, diferenciando aquello que lo potencia, le permitiría evitar lo que, por el contrario, le somete, como, por ejemplo, el aislamiento entre las personas de la misma condición.

### **3.2 Ética de la virtud, ética de la felicidad y la vida entre nos**

El exterminio de las posibilidades de encuentro con el otro, la desaparición de lo que nos hace semejantes, la pérdida de valor y de significatividad de lo cotidiano, diluyen la posibilidad de reflexionar del humano desde su libre elección, para la acción que lo vincula con los otros. Este es un asunto crucial para el encuentro

---

a worldwide crisis in education.” [Una crisis que pasa prácticamente inadvertida, como un cáncer; una crisis que puede ser, a largo plazo, mucho más destructiva para el futuro de un autogobierno democrático: una crisis educativa mundial.] Nussbaum: *Ibidem*, 2010. P.1-2.

con los otros humanos, ese mundo de la vida que, en la intersubjetividad, cobra sentido y significado, en la medida que es reconocida y valorada como común, como asunto compartido. De ahí la política como la capacidad de la cual se desprende el fundamento de la vida entre nos, esa vida compartida que va más allá de las individualidades que sustentan y reproducen al capitalismo, que tiene sentido cuando se entiende el significado que subyace a ella.<sup>99</sup>

### **De la reflexión a la elección**

El mundo, en su devenir, ha transitado por diferentes momentos y acontecimientos que marcan tendencias y crean, a su vez, no solo imaginarios sino culturas, unas que se imponen y otras que se someten. Así mismo, el mundo de la vida, que se crea desde las interacciones de los humanos, va adquiriendo significado y significatividad a la luz de esas tendencias, que son adoptadas por las personas en sus interacciones o en sus formas de vida. Humanos que, desde una facultad o disposición intelectual, en palabras de Aristóteles, son poseedoras de una razón para elegir y decidir. En este sentido, el desarrollo de las capacidades, como aquello que los humanos son capaces de ser y hacer, lleva a los principios filosóficos de la virtud; actitud que se logra cultivando al ser que, desde la política, se relaciona con los otros, en pro de un bien común.

La pluralidad hace referencia a los humanos, no al humano de manera individualizada. Habitar el mundo y sus construcciones deviene de la interacción que, como todo lo que entra en relación con el humano, se convierte en condición de la interacción y de la forma de relacionarse, donde la política es el medio por excelencia para ese encuentro necesario, que implica la acción. La relación entre

---

<sup>99</sup> Al respecto, Luisa Betancur resalta la importancia de la búsqueda de sentido y de significado por encima de la búsqueda de la verdad: “Entre el declive de lo antiguo y el nacimiento de lo nuevo estamos nosotros, como seres pensantes, instalados en el vacío presente. Y es ahí donde tenemos que intensificar nuestra capacidad para sorprendernos y poner como objeto de nuestra propia admiración el acontecimiento llamado mundo. Necesitamos comprender, por eso Arendt insistió en la importancia de las cuestiones referidas al sentido por encima de las cuestiones empíricas. Siguiendo a Kant, Arendt insiste en que “la necesidad de la razón no está guiada por la búsqueda de la verdad, sino por la búsqueda del significado.” Luisa Betancur citando a Fernando Bárcena. Betancur, Luisa: *Op. Cit.*, 2015. P. 87.

los hombres ha constituido un rasgo fundamental de la condición humana, que refleja la pluralidad propia de la interacción y el rol político de los humanos. Relación con los otros que pone en contexto la vida colectiva en el ámbito de lo público, donde se hace evidente la acción como manifestación de lo humano, en el ámbito de lo colectivo y lo público.

“... el aparecer en la política de la vida expresa la alteridad evidenciada en el entre nos que se ejecuta en la esfera pública y en la existencia de la misma vida humana: Por oposición al “estar- ahí” inorgánico de la materia inerte, los seres vivos no son meras apariencias. Estar vivo significa estar movido por una necesidad de mostrarse que en cada uno se corresponde con su capacidad para aparecer. Los seres vivos hacen su aparición como actores en un escenario preparado para ellos. El escenario es el mismo para todos los que están vivos, pero parece distinto para cada especie, diferente incluso para cada individuo”.<sup>100</sup>

El encuentro con el otro, como ejercicio político, implica, como ya se ha expresado en este estudio, tener la capacidad para la razón y la virtud, las cuales no solo implican acciones en relación con los otros, sino el poseer unas facultades individuales, por parte de cada persona. Estas facultades parten necesariamente de la posibilidad que posee cada individuo para desarrollar potencialidades y convertirlas en condiciones para ser y hacer. Hablamos del ser como virtud, es decir, como esa claridad que debe poseer cada humano de su naturaleza y de aquello que se convierte en condición, una vez que la persona ha entrado en contacto con eso. Condición en la cual se incluye al otro como ese alter con el cual se entra en contacto, al hacer parte de la vida y con el que posteriormente se genera un vínculo, manifestando la capacidad de actuar e incidir en la vida de ambos, tanto en lo individual como en lo colectivo, tal como lo expresa Betancur: “Una filosofía de la humanidad se distingue de una filosofía del hombre por su insistencia en el hecho de que no es un Hombre hablándose a sí mismo en diálogo solitario, sino los hombres hablándose y comunicándose entre sí...”.<sup>101</sup>

La capacidad política, así como requiere de condiciones necesarias para ser alcanzada, representa, además, una gran oportunidad para el diálogo e intercambio con los otros, en pro de dimensionar no solo el sentido y el

---

<sup>100</sup> Luisa Betancur citando a Arendt. Betancur, Luisa: *Ibidem.*, 2015. P. 45.

<sup>101</sup> Luisa Betancur citando a Arendt. Betancur, Luisa: *Ibidem.*, 2015. P. 68.

significado de la vida como aspecto biológico, sino esa significatividad de la vida en común, la vida donde el nosotros tiene un valor superior, que permite generar bases sólidas de bienestar para todos. Una posibilidad de la humanidad que logre trascender la idea de existencia individual, la cual no aplica para el caso de los hombres, quienes ya han convertido la interacción en parte de su condición.

### **La naturaleza humana como fuente de ética y virtud**

De acuerdo con Arendt, la condición humana no es lo mismo que su naturaleza. Su condición pertenece más al ámbito de la existencia humana y a su lucha por la supervivencia, mientras que la naturaleza humana posee en sí misma unas condiciones éticas y psicológicas que demuestran la diversidad de la especie humana y, por lo tanto, su actuar en los ámbitos públicos y privados.<sup>102</sup>

Tanto la condición humana como su naturaleza constituyen al ser humano como persona. La primera, como existencia social, a través de la cual se dan las acciones propias del mundo de la vida, que procuran la sobrevivencia material de los humanos. La segunda, como la que configura al ser ético, desde sus actuaciones y comportamientos, tiene la potencialidad de la virtud, la cual, al ser cultivada, hace posible encontrar la felicidad y el bien común. El comportamiento y la forma de actuar emanan de la facultad que los humanos pueden desarrollar al cultivar el ser, en el sentido de la empatía con los otros de su propia naturaleza.<sup>103</sup>

Siendo la función del alma el hacer vivir, y la función de la virtud una vida buena -el bien perfecto-, es necesario cultivar en el ser humano esa mejor disposición

---

<sup>102</sup> Con respecto a esta diferencia, Arendt afirma lo siguiente: "Para evitar el mal entendido: la condición humana no es lo mismo que la naturaleza humana, y la suma total de las actividades y capacidades que corresponden a la condición humana no constituye nada semejante a la naturaleza humana. Ni las que discutimos aquí, ni las que omitimos, como pensamiento y razón, ni siquiera la más minuciosa enumeración de todas ellas, constituyen las características esenciales de la existencia humana, en el sentido de que sin ellas dejaría de ser humana dicha existencia". Luisa Betancur citando a Arendt. Betancur, Luisa: *Ibidem.*, 2015. P. 37.

<sup>103</sup> Para Aristóteles, "la prudencia, la virtud y el placer están en el alma", la virtud es la mejor disposición, modo de ser o facultad de todo lo que tiene un uso o función; la función de cada cosa es su fin, es por ello que la función del alma es hacer vivir y la función de la virtud será la de una vida buena y como tal el bien perfecto: la felicidad; la felicidad es lo mejor y los fines y bienes mejores están en el alma.". Garcés Giraldo, Luis Fernando: *Op. Cit.*, 2015. P. 128.



para el vivir y el vivir bien. A ello podemos llamarle el cultivo del ser. Cultivo para el bien vivir, que permite alcanzar la capacidad para la mejor acción, como la fuente de la felicidad y el bienestar que residen en el alma. Ese cultivo del ser conduce a la virtud, como esa disposición que busca la fuente de la felicidad, la cual, al habitar en el humano, lo dispone para transitar el mundo de la vida y para el encuentro con los otros, a partir de lo cual se da lugar a la vida entre nos, como esa vida política, donde la capacidad de actuar e interactuar posibilita llegar al mejor fin: el bien común.

### **La educación como fomento de la virtud**

Este bien común, derivado del entendimiento de la virtud, no es posible sin el fomento de un conocimiento adecuado. Este conocimiento, como construcción de significados de las acciones del sujeto con los objetos, cuya transformación se convierte en niveles de desarrollo, nos lleva necesariamente al análisis de la relación existente entre el individuo y su contexto. El sujeto se constituye a partir de las potencialidades propias, con las cuales se encuentra dotado desde su nacimiento, las cuales son puestas en escena con las demandas y posibilidades que le presente y genere el mundo social en el cual se inscribe. Esta relación determina, de alguna manera, sus características. Las circunstancias y eventos propios, en los cuales toma parte o está presente el sujeto en formación, y que conforman su entorno inmediato, constituyen sus referentes vivenciales, que dan forma a su contexto de formación y de estructuración, que le permiten acceder al conocimiento.<sup>104</sup>

---

<sup>104</sup> "One way of assessing any educational scheme is to ask how well it prepares Young people for life in a form of social and political organization that has these futures. Without support from suitably educated citizens, no democracy can remain stable. I shall argue that cultivated capacities for critical thinking and reflection are crucial in keeping democracies alive and wide awake." [Cuando se trata de evaluar un sistema de educación, cabe preguntarse cómo prepara a las personas jóvenes para la vida en una forma de organización social y política de tales características. Ninguna democracia puede ser estable si no cuenta con el apoyo de ciudadanos educados para este fin. Cultivar la capacidad de reflexión y pensamiento crítico es fundamental para mantener a la democracia con vida y en estado de alerta.] Nussbaum, Martha: *Op. Cit.*, 2010. P. 63.

Estar dispuesto para el vivir implica educar a la persona humana para la virtud, alcanzando la facultad para las mejores acciones que conducen a una vida buena, en la cual tengan espacio los otros. Implica un proceso de construcción conjunta, a partir del desarrollo de la política como capacidad; factores fundamentales para la construcción social que, en el contexto del neoliberalismo, teniendo las dinámicas que impone el mercado como referentes de relación e interacción, le dan al humano una condición de consumidor que reemplaza el rol político que, como ciudadano, ha pretendido la democracia como modelo político de la mayor parte del mundo.

La razón no necesariamente se presenta en todos los humanos o, al menos, no se percibe en todos sus actos, principalmente en aquellos que no incluyen a los otros. La pasión, esa en la que tiene mayor peso la fuerza que la misma razón, aparece como la oportunidad para quienes someten y tienen el poder para controlar el mundo y, con él, a los humanos, para unos fines que no necesariamente incluye a los sometidos.

El papel de la costumbre y la cultura, en la consolidación de la ética, le da sentido a la concepción que puede tenerse de ésta en el contexto de la economía de libre mercado, donde cada vez es más relativa, según los preceptos que el modelo económico impone y ante la ausencia de la razón, en un número importante de actos humanos, lo que permite entender el comportamiento que, como humanos, tenemos en el ámbito colectivo. Virtud entendida como forma de pensar y de actuar desde la razón, como esa posibilidad de elección desde la deliberación, que lleva a la acción (hacer o no hacer como posibilidad) y a la elección (deseo-voluntad).<sup>105</sup>

La educación, por lo tanto, no es ajena a este fenómeno y a su influencia, y, así, hoy por hoy, se convierte en la más poderosa estrategia para reproducir el individualismo extremo y la ausencia de pensamiento colectivo, característico en la apuesta del rol político que requiere una vida entre nos. En este sentido,

---

<sup>105</sup> “En general la pasión parece ceder no al argumento sino a la fuerza; así el carácter debe estar de alguna manera predispuesto para la virtud amando lo que es noble y teniendo aversión a lo vergonzoso”. Garcés Giraldo, Luis Fernando: *Op. Cit.*, 2015. P. 131.

Nussbaum plantea que quienes controlan el mundo temen a que los dominados alcancen mejores niveles de comprensión de la realidad y puedan hacer lecturas críticas desde un pensamiento reflexivo, que los ponga en frente a las cosas como realmente son, teniendo claridades respecto a las decisiones que las originan y las consecuencias que estas traen, en las cuales están ellos, junto con gran parte de la población mundial.

De esta manera se distancia a las personas, alejándolas de su naturaleza humana, produciendo así un ambiente propicio para la división; lo que Bauman ha denominado el “enfriamiento del planeta humano”. Los aspectos de la naturaleza humana pierden valor, son casi desconocidos, se ignoran sistemáticamente y cada vez más cobran fuerza los aspectos que conforman la condición humana. Aquellos asuntos que, al entrar en contacto con los humanos, se vuelven parte esencial de su existencia, pero no lo relacionado con el ser humano, lo sublime y que acerca como naturaleza, sino todo aquello que tiene forma material y desde ella genera acceso a situaciones de vida.

El mundo social está constituido no por los sujetos, sino por las relaciones que estos establecen entre sí, desde donde las acciones adquieren un significado especial. Pues los sujetos, de manera independiente, existen, pero solo construyen conocimiento y dan sentido a sus acciones cuando entran en relación con los demás, dentro de un espacio determinado, que está caracterizado por unas situaciones o eventos, que le permiten al sujeto poner en escena sus potencialidades o elementos, preconcebidos y manifestarlos en acciones con respecto a la vivencia como tal.<sup>106</sup> La cultura presenta unos elementos que permanecen de generación en generación, pero que las vivencias propias de cada sujeto los va adaptando y le va introduciendo aspectos nuevos, que corresponden a la relación establecida en situaciones y eventos construidos en cada contexto histórico, en el cual se inscriben las diferentes generaciones. De esta manera, el conocimiento también tiene un significado y una connotación, a

---

<sup>106</sup> “La pluralidad humana, básica condición tanto de la acción como del discurso, tiene el doble carácter de igualdad y distinción. Si los hombres no fueran iguales, no podrían entenderse ni planear y prever para el futuro las necesidades de los que llegarán después. Si los hombres no fueran distintos, es decir, cada ser humano diferenciado de cualquier otro que exista, haya existido o existirá, no necesitarían el discurso y la acción para entenderse.” Luisa Betancur citando a Arendt. Betancur, Luisa: *Op. Cit.*, 2015. P. 58.

partir del momento histórico en que se mire y desde la óptica o el contexto desde el cual se analice.<sup>107</sup>

El distanciamiento entre los humanos pone de manifiesto la simplificación del otro, como parte de la realidad de cada persona. Una reducción del concepto de la ética, ya no como principio constitutivo de la subjetividad humana y de la educación, sino como un asunto que no incluye a los otros, genera que se desdibuje el concepto y el alcance que incluye al otro en las acciones que el humano realiza. Al estar en crisis la educación, entra en crisis también la ética como su principio constitutivo, con las implicaciones que ello significa para el encuentro entre los humanos y la forma como se asumen los desafíos del contexto hoy en el marco del neoliberalismo, centrando las relaciones entre los humanos en el mercado, donde la competencia pasa a ser parte de la interacción o, más bien, casi su única forma.

El ser y hacer parten de una realidad que está constituida por cada sujeto y los otros. Presenta, en esencia, la característica de construcción que tiene el mundo de la vida, aquella que existe por la presencia y vinculación de unos y otros, en un contexto que adquiere las connotaciones de social, a partir de los encuentros y desencuentros de los humanos. Se trata de la posibilidad de deliberar, como parte del rol político, en la esfera de encuentro y de participación; esa forma de hacer posible la empatía con los otros. La participación, como el acto de tomar parte e incidir en los diferentes espacios de decisión y construcción, le da al sujeto el rol de actor y puede decirse de ciudadano que implique una vinculación activa más allá del mundo y la realidad de cada uno, con la posibilidad de ir generando cambios en sus contextos sociales, políticos, económicos y culturales.<sup>108</sup>

---

<sup>107</sup> “La subjetividad humana es constitutivamente ética. Y la relación educativa sólo puede ser genuinamente educativa a partir de la ética. La ética no es ni una opción de la subjetividad ni una opción de la educación. La ética es el principio constitutivo de la educación y de la subjetividad humana. La subjetividad humana no es cuidado de sí, sino cuidado del otro: su muerte es mi muerte, su sufrimiento es mi sufrimiento. El Otro es mi problema.”. Mèlich, Joan-Carles: *Op. Cit.*, 2000. P. 88.

<sup>108</sup> Sen, en su texto *Desarrollo y libertad*, plantea al respecto que: “Con suficientes oportunidades sociales, los individuos pueden configurar en realidad su propio destino y ayudarse mutuamente. No tiene por qué concebirse como receptores pasivos de las prestaciones de ingeniosos

## **El rol político como asunto de empatía con el otro (entre el vivir y el vivir bien)**

Frente a un amplio consenso, alrededor de la importancia que tienen la educación y la deliberación, la capacidad política, dada por la posibilidad de un pensamiento crítico y reflexivo, garantiza, en gran medida, que las personas se lean y se vean como parte de una realidad compartida con los otros. Esta realidad es el resultado de las acciones humanas que pueden ser transformadas, modificadas o completamente replanteadas a la luz de las reflexiones que, como humanos, estamos en capacidad de realizar. El significado y el valor del vínculo con los otros, el asumir ese rol político que incluya al otro, desde la empatía, hace que los sujetos se reconozcan como actores, dando espacio a la interacción entre ellos en los espacios compartidos.

La reflexión y el pensamiento crítico conducen al humano a reconocerse y reconocer que existe en conjunción con los otros. La relación del ser humano con sus semejantes posibilita así la búsqueda del bien, entendida como un bien común que posibilita condiciones no solo individuales, sino que incluye a los demás con los cuales se da la vida entre nos.

La virtud y la acción, como aspectos del alma, dan lugar a lo humano, manifestado en la acción.<sup>109</sup> La subjetividad de cada ser humano se constituye en la interacción con los otros en la vida cotidiana, donde se vincula desde las oportunidades a las que tenga acceso, las cuales, cuando son suficientes, se pueden potencializar y desarrollar, y así generar el camino para la vida colectiva y la vida entre nos. La virtud, como un hábito voluntario de la persona, requiere

---

programas de desarrollo. Existen, de hecho, poderosas razones para reconocer el papel positivo que desempeña la agencia libre y viable.” Sen, 2000.

<sup>109</sup> “Lo afirma Aristóteles, que el bien del hombre es una actividad del alma de acuerdo con la virtud que nos conduce a la felicidad. Es así como para este pensador “la felicidad es una actividad del alma de acuerdo con la virtud perfecta””. Garcés Giraldo, Luis Fernando: *Op. Cit.*, 2015. P. 134.

de esa facultad intelectual desde donde se toman las decisiones, en relación a las opciones que se presenten. Se requiere preparación y disposición para llegar a la virtud, y es la prudencia, como facultad intelectual que posee el humano, la que le permitirá elegir y actuar de manera virtuosa.

La virtud, como facultad intelectual, al requerir de la enseñanza a través del tiempo y la experiencia, implica que el ser virtuoso -actuar bien- sea producto de un ejercicio permanente y duradero, que lleve no solo al desarrollo de las capacidades de cada uno en su vida personal e individual, sino que lo conduzca a la empatía, ese participar en la realidad del otro que posibilita el actuar colectivo, en pos del bien común.<sup>110</sup>

La virtud intelectual puede generar felicidad. El actuar bien es un acto del alma que incluye la prudencia como proceso permanente de cultivo del ser que incluye al otro, que, como ya se ha expresado, implica preparación para contar con la virtud de una vida buena. Características que se han ido perdiendo de manera vertiginosa en el contexto actual de la economía de mercado, de la competencia y del afán por lo efímero y pasajero.

La economía de mercado, como contexto, nos aleja de la virtud. No nos forma para la prudencia. En su lugar se da la competencia, donde el otro se convierte en un medio para lograr lo individual. Se desvirtúa lo humano y lo colectivo carece de valor e importancia, trayendo como consecuencia la pérdida de sentido frente a lo duradero, a lo que se alude, en el presente texto, como la simplificación de la vida: esa mediocridad de lo trascendente, del valor humano más allá de lo material, en términos de bienes económicos.<sup>111</sup>

---

<sup>110</sup> "Aristóteles explica de dónde provienen las virtudes y para ello las divide en virtudes de orden moral (éticas) y virtudes de orden intelectual (dianoéticas): "la dianoética se originan y crecen principalmente por la enseñanza, y por ello requieren experiencia y tiempo; la ética, en cambio, procede de la costumbre [...] de este hecho resulta claro que ninguna de las virtudes éticas se produce en nosotros por naturaleza; puesto que ninguna cosa que existe por naturaleza se modifica por costumbre". Garcés Giraldo, Luis Fernando: Op. Cit., 2015. P. 138.

<sup>111</sup> Bauman explica este proceso como un paso o transición de una etapa sólida a una líquida: "[...] el paso de la fase "sólida" de la modernidad a la "líquida": es decir, a una condición en la que las formas sociales (las estructuras que limitan las elecciones individuales, las instituciones que salvaguardan la continuidad de los hábitos, los modelos de comportamiento aceptables) ya no pueden (ni se espera que puedan) mantener su forma por más tiempo, porque se descomponen y se derriten antes de que cuente con el tiempo suficiente para asumirlas y, una vez asumidas, ocupar el lugar que se les ha asignado". Bauman: *Tiempos líquidos. Vivir una época de incertidumbre*. Buenos Aires: Tusquets, 2011. P.

La vida humana necesita de la deliberación. Si se carece de un fin propio, no se delibera. Si se piensa en la acción humana como carente de racionalidad, o de manera mecánica, es precisamente porque se carece de un fin o propósito propio que, como virtud intelectual, se adquiere desde la experiencia. Esa que, desde la acción, como manifestación de lo humano, permite, a través del tiempo, alcanzar un equilibrio para abordar los extremos ante los cuales se encuentra el hombre en la organización social.<sup>112</sup>

El humano, como ser racional, y la razón, como virtud intelectual, al gobernar el alma, buscan el punto intermedio y de equilibrio que permita mediar entre la mezquindad y la ostentación. Ese punto intermedio que permita equilibrar el sentido de la liberalidad en relación a los bienes económicos, es decir, lo oportuno, no el extremo del consumo. La desviación, simplificación y reducción de la razón, en la economía de libre mercado, consiste en tomar de manera parcial este enunciado. La taxonomía del modelo hace que se pierda el verdadero sentido de la liberalidad como virtud. Impone la obsolescencia que, además, nos programa para que el deseo y el gasto en asuntos materiales no esté fundamentado en la razón, sino en la percepción sensible. Ese punto intermedio, en palabras de Aristóteles, es la magnificencia:

“La magnificencia: se considera también una virtud relacionada con las riquezas (bienes económicos); a diferencia de la liberalidad, no se extiende a todas las acciones que impliquen dinero, sino a las que requieren grandes gastos, sobrepasando a la liberalidad por la magnitud. La magnificencia es propia de los gastos que llamamos honrosos. En la *Ética a Nicómaco* se afirma que “es un gasto oportuno a gran escala”; lo oportuno se refiere a las personas, circunstancias y al objeto del gasto”.<sup>113</sup>

---

<sup>112</sup> “[...]es necesario considerar en esta discusión que en el alma humana existen dos partes participantes de la razón, así las virtudes se distinguen según una parte del alma: de la parte racional, las virtudes intelectuales, cuya obra es la verdad; las de la parte irracional, los deseos. En la *Ética Eudemia* Aristóteles define dos clases de virtud, la virtud ética y la virtud intelectual, así: y puesto que las virtudes intelectuales se acompañan de razón, éstas pertenecen a la parte racional, la cual, por tener razón gobierna el alma; en cambio, las virtudes éticas pertenecen a la parte irracional, que, a pesar de ello, por su naturaleza es capaz de seguir la parte racional”. Garcés Giraldo, Luis Fernando: *Op. Cit.*, 2015. P. 131.

<sup>113</sup> Garcés Giraldo, Luis Fernando: *Ibidem*. P. 139.

Prodigalidad y avaricia, como los extremos con relación a la riqueza, siendo el punto intermedio y de equilibrio la liberalidad: aspecto fundamental de la virtud ética, que ha sido asumida por el neoliberalismo de manera amañada y que logra simplificar el verdadero contenido en relación a la virtud, asumiendo solo la necesidad de liberar asuntos para la eficiencia del mercado. Característica que ubica a lo humano a nivel de objeto, y como objeto simplifica el valor de la vida y de las acciones propias de la vida humana, esa vida en la cual tienen lugar las relaciones e interacciones entre los que comparten la naturaleza de ser humanos.<sup>114</sup>

La magnificencia como virtud, y en relación a la liberalidad, pone de manifiesto la reflexión en torno al equilibrio necesario, por parte del humano, para el actuar bien, que incluye al otro como parte de su bienestar: la acción para el gasto y el beneficio, entendidos como los extremos en los cuales se da la elección y la decisión. Incluir al otro, como elemento fundamental de las decisiones y las elecciones que se toman a diario, permitirá, en palabras de Aristóteles, llegar a la felicidad, entendida como ese obrar justo, buscando lo correcto y el bien común. Es aquella disposición para practicar lo justo.<sup>115</sup>

Las condiciones y características del mundo hoy, al hacer referencia a la justicia como virtud, dan mayor fundamento, según lo planteado a lo largo del texto, a la similitud que presenta con un campo de concentración, donde lo que impera es el propósito o el fin de otros, no el propio; y, en razón de ello, se actúa. Para algunos -los dueños del poder en el mundo-, los otros, es decir, la mayoría de

---

<sup>114</sup> “Los extremos de esta virtud son la mezquindad y la ostentación vulgar; el mezquino es aquel que gasta menos en todo lo que hace, se queda corto en todo; mientras que el vulgar, se excede por gastar más de lo debido; gasta mucho en motivos pequeños y hace una gran ostentación; todo lo hace para exhibir su riqueza y no por nobleza. El hombre magnífico será necesariamente liberal, ya que gasta lo que es debido y como es debido. Aristóteles dice “los hombres magníficos son, en efecto, los mayores y los más honrosos”. Garcés Giraldo, Luis Fernando: *Ibídem*. P. 139.

<sup>115</sup> “La justicia: es un modo de ser por el cual se está dispuesto a practicar lo que es justo, a obrar justamente y a querer lo justo. Se llama justo a lo que preserva la felicidad. En Aristóteles la justicia es la más excelente de las virtudes, en ella están incluidas todas las virtudes, “es la virtud en el más cabal de los sentidos, porque es la práctica de la virtud perfecta, y es perfecta, porque el que la posee puede hacer uso de la virtud con los otros y no consigo mismo”. Al parecer es la única virtud, que parece referirse al bien ajeno, hace lo que les conviene a los otros. El vicio de esta virtud es la injusticia, que es el ejercicio de la maldad; es el exceso y defecto de lo inútil y perjudicial contra toda proporción. Existen dos tipos de justicia: la distributiva, la correctiva”. Garcés Giraldo, Luis Fernando: *Ibídem*. P. 142.



nosotros, sumidos en la tensión, somos tomados como medios para su enriquecimiento, imponiendo de manera estratégica las condiciones para la relación y la interacción.

### **3.3 Florecimiento humano: un actuar y elegir del ser político**

El florecimiento humano, como apuesta desde el rol político con el cual se caracteriza al hombre, permite su ubicación tanto en el plano individual como en el colectivo, como también en los ámbitos privado y público, desde donde se da el encuentro con los otros, a través de las relaciones e interacciones, dando lugar a la manifestación de lo humano.

La posibilidad de acercarse y generar vida en común, a partir de la naturaleza de humanos, crea las condiciones de interactuar y vincularse con aquellos que compartimos las mismas necesidades con quienes se puede construir. Esta posibilidad requiere de condiciones en las cuales se combinan las aptitudes con las que viene dotado cada ser humano al nacer y las condiciones que el medio proporciona, siendo una de las fundamentales el desarrollo de la facultad intelectual de la prudencia, que, en palabras de Aristóteles, permite las elecciones reflexionadas y razonadas.

En relación a lo anterior, la satisfacción de necesidades y el acceso a las condiciones requeridas para ello dan lugar a lo que algunos autores han denominado “desarrollo humano”, desde donde se concibe, de manera integral, a la persona, tanto en lo axiológico como lo existencial, diferenciando no solo sus necesidades físicas, sino las ontológicas.

#### **La vida en común, una construcción con el otro**

El humano, en su incesante búsqueda de permanecer y de satisfacer sus necesidades, ha llegado a las acciones más nobles, pero también a las más atroces con sus semejantes. Cada momento, cada época, cada fenómeno ha

mostrado hasta dónde puede llegar la capacidad de los humanos, tanto para el bien como el mal, y el alcance que puede tener desde las formas de organización y las instituciones, como forma de reproducir los modelos que se van generando a partir de las necesidades que se crean y que son adoptadas sin ningún tipo de resistencia por parte de las personas, dependientes en su mayoría.

La empatía, como forma de ubicar a los otros en el plano de la propia realidad, lleva al restablecimiento del vínculo, como ese encuentro con los de la misma especie y naturaleza: los humanos. La prudencia, como facultad intelectual, tiene implícita la capacidad de actuar desde una libertad para elegir, teniendo en cuenta que la acción, y la elección que la motiva, pone de manifiesto el rol político de los humanos, al tener como característica principal la vida en conjunto o hacer parte de un colectivo. Capacidad política dada para actuar e interactuar en las esferas tanto privadas como públicas, como camino para restablecer el significado del vincularse con los otros.

En el recorrido de los humanos en este mundo, el vínculo con los otros, ha significado la posibilidad de sobrevivir, de permanecer como especie, respondiendo tanto a la reproducción como forma de poblar la tierra, así como a generar lazos de protección y conservación. Se ha pasado por diferentes formas y modelos de vida, de los cuales se van dando bases o pautas para el encuentro o desencuentro entre los seres de la misma especie. Modelos y formas de vida que dan pie a las maneras de relacionarse y de organizarse, dando lugar a las instituciones en las cuales se agrupa y se manifiesta el humano.

Estas formas de relación y de organización entre los humanos han respondido, a través del tiempo, a diferentes lógicas que, en su mayoría externas, no han sido reflexionadas de manera directa por quienes las practican. Es una forma de sometimiento, de parte de unos pocos, sobre una gran mayoría de los humanos. Las relaciones entre los humanos han estado mediadas por la necesidad de encontrar respuestas y salidas a la satisfacción de las necesidades, que permitan

el desarrollo de las capacidades para ser y hacer, tanto como individuos como colectivos. Estas relaciones se dan en medio de tensiones e intereses que, en muchos casos, distan, bien sea de manera consciente o no, de la acción virtuosa en pro del bien común. De esta manera, se convierten en una oportunidad para el control y la manipulación por parte de otros humanos, que ostentan el poder desde lo económico y lo militar, que tienen en sus manos las decisiones que atañen a toda una colectividad. La importancia de la búsqueda de las condiciones para acceder no solo a la satisfacción de las necesidades básicas para subsistir, sino para el desarrollo de las capacidades, es el camino para transformar esta forma de vida sometida y sin conciencia a la que se ven abocados los humanos, agudizada en el contexto del neoliberalismo.<sup>116</sup>

La vida de los humanos se construye a partir de las interacciones generadas desde su naturaleza, en las cuales las vivencias y experiencias van dando forma a la condición de ser humanos. Esta condición, en palabras de Arendt, se trata de todo aquello con lo cual entra en contacto el humano y que es adoptado como parte de su vida, que incorpora como parte de su existir. Es a partir de estas condiciones que el humano ha perdido, en gran medida, su naturaleza, de las cuales surge la disposición para el bien común y la búsqueda de la felicidad como un asunto del alma, donde residen las virtudes. Virtudes que requieren de un ser cultivado, con la capacidad para elegir y actuar, de manera reflexionada y crítica.

El cultivo del ser ha significado uno de los grandes retos para el hombre a lo largo de su existencia, pues solo con ello se tiene la trascendencia hacia la virtud, como aquella condición de la subjetividad. Es un asunto ético en el cual se

---

<sup>116</sup> "The Human Development model is committed to democracy, since having a voice in the choice of the policies that govern one's life is a key ingredient of a life worthy of human dignity. The sort of democracy it favors will, however be one with a strong role for fundamental rights that cannot be taken away from people by majority whim- it will thus favor strong protection for political liberty." [El modelo del desarrollo humano supone un compromiso con la democracia, pues es un ingrediente esencial de toda vida dotada de dignidad humana tener voz y voto en la elección de las políticas que gobernarán la propia vida. No obstante, este paradigma respaldará un tipo de democracia en el que predominen ciertos derechos fundamentales protegidos incluso de la decisión de las mayorías.] Nussbaum, Martha: *Op. Cit.*, 2010. P. 24.

incluye el otro como parte de las decisiones y las acciones. Aspecto que ha sido contenido y, de alguna manera, reprimido por quienes ostentan el poder, mediante sistemas de control, con gran influencia en las instituciones sociales y educativas. En palabras de Nussbaum, este control, ejercido por quienes tienen el poder, obedece a la gran oportunidad que significa una población formada críticamente para el cambio social, y plantea que:

“They will fear them. For a cultivated and developed sympathy is a particularly dangerous enemy of obtuseness, and moral obtuseness is necessary to carry out programs of economic development that ignore inequality. It is easier to treat people as objects to be manipulated if you have never learned any other way to see them. As Tagore said, aggressive nationalism needs to blunt the moral conscience, so it needs people who do not recognize the individual, who speak group-speak, who behave, and see the world, like docile bureaucrats. Art is a great enemy of that obtuseness, and artists (unless thoroughly browbeaten and corrupted) are not reliable servants of any ideology, even a basically good one.”<sup>117</sup>

Cultivar el ser genera la posibilidad de desarrollar la comprensión de los fenómenos que atañen a la vida, tanto individual como colectiva. Con ello, los humanos pueden hacer una lectura crítica y reflexiva frente a las formas de ser y hacer, más allá de lo que se tiene establecido por parte de modelos imperantes que controlan a los humanos, a través de las instituciones y organizaciones que ellos mismos conforman. Esa comprensión hace que se vea con claridad cómo las potencialidades de los humanos se van alejando de la posibilidad de construir con los otros en pro de un bien común, mientras que se dispone para asumir, de manera sumisa y lejos de la reflexión, todo lo que es impuesto y que, en últimas, redundará en el beneficio de unos pocos.<sup>118</sup>

---

<sup>117</sup> [Les tendrán miedo, pues el cultivo y el desarrollo de la comprensión resultan especialmente peligrosos a la moral obtusa, que a su vez es necesaria para poner en práctica los planes de crecimiento económico que ignoran la desigualdad. Resulta más fácil tratar a las personas como objetos aptos para ser manipulados si uno nunca aprendió a verlas de otra manera. En palabras de Tagore, el nacionalismo agresivo necesita personas que no reconozcan lo individual, que hablen una jerga grupal, que se comporten como burócratas dóciles y que también vean el mundo como tales. El arte es un gran enemigo de ese carácter obtuso. Además, los artistas no son los servidores incondicionales de ninguna ideología, salvo cuando están sujetos a la intimidación o a la corrupción.] Nussbaum: *Op. Cit.* 2010. P. 22-23.

<sup>118</sup> “Las calamidades de la acción derivan de la condición humana de la pluralidad, condición sine qua non para ese espacio de aparición que es la esfera pública. De ahí que el intento de suprimir esta pluralidad sea equivalente a la abolición de la propia esfera pública. La salvación más clara de los peligros de la pluralidad es la monarquía, o gobierno de un hombre, en sus numerosas variedades, desde la completa tiranía de uno contra todos hasta el benevolente despotismo y esas formas de democracia en las que la mayoría forma un cuerpo colectivo de tal modo que el pueblo “es muchos en uno” y se constituye en “monarca””. Luisa Betancur citando a Arendt. Betancur, Luisa: *Op. Cit.*, 2015. P. 85.

El sometimiento de unos humanos, por parte de otros, ha demostrado uno de los aspectos más nefastos de la naturaleza de esta especie. Precisamente, cuando se acude a la razón y a la reflexión, a partir de la denominada modernidad, se originan situaciones deplorables de magnitudes impensadas -el holocausto, entre ellas-, como muestra de lo que el humano es capaz de hacer desde su lado más egoísta, en relación con la naturaleza y a los más débiles.

El sometimiento, como parte de la dominación, pone de manifiesto la condición de humanos alejados de lo natural, de aquello que lo constituye en esencia, ubicándolo en un contexto totalmente externo, vinculando más con lo material que con lo esencial; para nuestro caso, su propio semejante. En palabras de Bauman, se diría que asume el rol de cazador, donde se trata de cazar o ser cazado. Los roles de guardabosque y de jardinero pierden totalmente su significado.

Todas aquellas interacciones y acciones que se puedan generar desde el cultivo del ser redundarán, definitivamente, en permitir que los resultados, en términos de capacidades y libertades, estén dirigidos hacia un devenir positivo en la vida de la persona y que, al asumir su rol político, ejercerá como ciudadano con una actitud de reflexión constante de los aspectos de la vida cotidiana, donde necesariamente hacen parte los otros. Tener seres cultivados, es decir, cualificados desde el desarrollo de la capacidad política, capaces de reflexionar críticamente los contextos y las realidades, es el camino para el establecimiento de unas relaciones e interacciones con los otros desde una subjetividad humana, donde la ética no es una opción, sino el principio que la constituye.<sup>119</sup>

---

<sup>119</sup> “El hombre es principio de un movimiento, pues la acción es movimiento. La virtud, es esta disposición que resulta de los mejores movimientos del alma y es también la fuente de las mejores acciones y pasiones de esta. “Es, por tanto, ese modo de ser que nos hace capaces de realizar los mejores actos y que nos dispone lo mejor posible, a un mejor bien u obrar, que está acorde con la recta razón””. Garcés Giraldo, Luis Fernando: *Op. Cit.*, 2015. P. 129.

## **Del confinamiento a la acción humana, una acción con el otro (superando el confinamiento, el humano florecido)**

El contexto de la economía de libre mercado y, por lo tanto, de la ideología del neoliberalismo, es asumido como la plataforma desde la cual se definen directrices para el mundo. A partir de ella se crean las formas de relacionamiento entre los países y, con ello, entre las personas, no solo al interior de las naciones, sino de éstas con el resto del mundo. Es un contexto que demanda seres diversos para sus propósitos y, como tal, los genera a través de las instituciones en las cuales se encuentran inmersos los humanos.

Para esa elección, el hombre debe contar con las facultades necesarias que le garanticen una decisión desde la virtud, es decir, no solo ética sino intelectualmente, donde se conjugan la experiencia y el tiempo, además de la costumbre, en el sentido de la construcción del vínculo con los otros. Es en este aspecto, precisamente, que el cultivo del ser y las capacidades son los elementos que fundamentan una acción que manifiesta lo humano y una relación de encuentro con el otro, a diferencia de aquella de sumisión y sometimiento.

Las formas de relación que el contexto del neoliberalismo determina para los humanos generan desencuentro y distanciamiento, al ubicar la relación en términos de intercambio, en el gran centro de funcionamiento del mundo: el mercado, donde todo confluye y desde donde todo se teje y se mueve. Desde él se ejerce todo tipo de control para el mundo entero y los humanos, en su condición, no escapan a ello. Son el medio por excelencia para lograr los propósitos propuestos.

Una revitalización de la condición humana desde el acercarse a los otros permite generar una vida en común, mediante la cual renace la oportunidad de pensar un ser capaz de asumir los retos que le impone un mundo simplificado y mediocre -como al que se asiste en el momento actual-, tejido desde décadas atrás. Se trata de una forma de ser y de actuar, mediada por unas relaciones que, en medio del afán y la agitación que implica la economía de libre mercado, quedan en el lugar del discurso permanente, pero que las exigencias de la

competencia diaria no permiten prestarle la atención que requieren, a fin de generar una reflexión profunda por parte de los ciudadanos, en sus vidas cotidianas. La dinámica del mercado pone a las personas frente a una tensión en lo que respecta al ser, como existencia y unidad. Es el hacer, como acción propia, la práctica cotidiana que le da sentido a ese ser, concreta sueños y fundamentos de vida, tanto individuales como colectivos.

Lo público, como escenario colectivo, y la política, como capacidad, permiten una mirada ética-política a ese encuentro entre nos como posibilidad de construir vida en común; esa vida entre nos que revitaliza lo humano, al generar elecciones reflexionadas, que incluyen al otro como parte del bien que se persigue. Las capacidades de ser y hacer, más allá del mercado como centro de las interacciones, con una mirada dimensionada de la realidad, ubica las capacidades como una actitud ética y virtuosa, para la acción que manifiesta lo humano. La política integrada al ejercicio humano y al poder, en una connotación diferente al sometimiento de unos por parte de los otros, permite una verdadera democracia, donde el rol político del humano, frente al ejercicio ciudadano, contiene capacidad y funcionamiento, entendido como una tríada del ser, del hacer y del actuar.<sup>120</sup>

La libertad para elegir, el conocimiento para decidir y aprovechar oportunidades, con la capacidad para realizar lecturas profundas no epidérmicas de las realidades y de las consecuencias de las acciones, hablan de un humano cultivado, cuyas elecciones y acciones procuran el florecer de su ser. Es un acercamiento entre los humanos, generando redes de confianza, proyectos comunes, vida en común. Esa vida entre nos que complementa los ámbitos

---

<sup>120</sup> “Además, aquellas cosas que pueden ser o no ser, son posibles de deliberar por lo que está en nuestro poder hacerlas o no. Nadie elige sin estar preparado y sin haber deliberado si la cosa es mala o buena, y si, por otra parte, uno delibera sobre si la cosa es mala o buena, y si, por otra parte, uno delibera sobre las cosas que, dependiendo de nosotros, pueden existir o no y que constituyen los medios para alcanzar el fin. Es evidente que las acciones de las cuales el hombre es el principio y dueño pueden suceder o no, y que de él depende que se produzcan o no, al menos aquellas de cuya existencia o no es soberano. Así de cuantas cosas está en su poder hacerlas o no, él mismo es la causa, y aquello de lo que es la causa depende de él; por tanto, el hombre es la causa de las acciones voluntarias y conformes a su libre elección”. Garcés Giraldo, Luis Fernando: *Op. Cit.*, 2015. P. 135.

privado y público. Aquellos en los cuales se lleva a cabo la vida cotidiana, donde la vida fluye y se es humano.

La formación, emancipación y autorregulación, como elementos esenciales del humano con capacidad de ser y hacer, garantizan el ejercicio de la virtud y de las capacidades, más no la regulación pretendida en la modernidad que, asumida por los estados, desdibuja el concepto. La regulación, y todo lo que implica el uso de la razón, es absorbida por el mercado, motor del sistema económico capitalista que ya había absorbido a la búsqueda de la emancipación.

Es la subjetividad humana, ética por excelencia, el resultado de reconocer a la naturaleza humana como característica compartida con los otros, los cuales, en las interacciones, dan forma a la vida cotidiana, que es la vida en común. Esa vida entre nos, donde el rol político emana como la fuerza que acerca en vez de distanciar, permite dimensionar la política como el elemento que pone freno al distanciamiento entre los humanos, desde el fortalecimiento de la capacidad política de los hombres, para actuar virtuosamente. Es un camino que ha merecido estudio y reflexión desde tiempo antiguos, y que, por ser el aspecto de mayor impacto -si así se lograra-, ha sido coartado, obstaculizado y desdibujado en todas las épocas, por las diferentes instituciones y organizaciones que se forman, desde los sistemas que controlan el mundo. Quienes tienen el control, lo conocen muy bien; así mismo, lo manipulan, dejando a las grandes mayorías de la población por fuera de los espacios de cultivo del ser, para que no lleguen a los niveles de cualificación que les permitirían leer las realidades tal como son.



## 4. CONCLUSIONES

La lectura del ser contemporáneo, desde la filosofía, nos ubica desde lo ético-político como esa vida entre nos, aquella que, para este caso, supone la preparación para comprender el significado de habitar un mundo globalizado, con características de campo de concentración.

La vida y, con ello, lo humano, es reducido a la utilidad, un simple medio para los fines de un modelo económico, que considera el crecimiento como fin primordial, olvidando o dejando de lado que depende en gran medida de factores en los que la vida está involucrada. Vida que no solo es humana y en las cuales reside la posibilidad de la existencia del planeta y de las personas, tanto de manera individual como colectiva.

La vida en común, aquella en la cual los seres se vinculan para sobrevivir, ha posibilitado, a través del tiempo, que las especies y todas las formas de vida se preserven, desafiando las inclemencias y los ataques de la naturaleza. Hacer referencia a la vida incluye no solo todas las formas posibles que pueda tener, sino todas las dinámicas que de ella y para ella se generen, y de las que se desprende y la puede mantener.

Los humanos como especie, con su forma de vida, han generado diferentes maneras para mantener no solo la vida sino la especie. Se han dado vínculos buscando generar las condiciones necesarias para sobrevivir en medio de la naturaleza y las demás formas de vida. Ese vínculo, como forma de encuentro, ha dado lugar a las comunidades en las cuales los humanos, de forma común, encuentran no solo la salida a sus necesidades, sino que se van tejiendo formas y estructuras que pasan a ser comunidades, donde se establecen los modelos de vivir.

La vida humana, al ser analizada en términos del actuar y el elegir, nos lleva a ubicar la ética como eje de la interacción con el otro, lo cual, a partir de los planteamientos de Aristóteles, se da desde la virtud y la felicidad; esa facultad

desde la cual se teje el vínculo que pretende el bien común como forma por excelencia para alcanzar el bienestar, como equilibrio propio y con los otros.

Con las formas de interacción resultantes del manejo que los humanos les han dado a los recursos con fines económicos y de poder, el encuentro con el otro ha desencadenado distancias y dispersiones entre los humanos y sus propósitos. La ética no es el eje central que fundamenta la relación con el otro como humanos ni con las demás formas de vida. El vínculo creativo se ha roto y se encuentra reducido al utilitarismo. Toda forma de vida, entre ella la humana, es un simple medio para alcanzar propósitos que, en muchos casos, va en contra de su propia naturaleza y su existencia como tal. La incertidumbre se apodera de la vida y con ella llega la sensación de miedo y de soledad de los humanos.

Ya no se tiene casi nada en común, somos diferentes y extraños. No hay salida. Todo tiene una dirección ya establecida que marca el camino a seguir. Lo humano y su vida están confinados a la sumisión de quienes tienen muy claro cómo se debe ser y actuar. La vida se ha simplificado. Esa vida tiene una utilidad en función a lo que pueda obtener para sobrevivir, así sea dando la propia vida. La necesidad de poseer, de tener, es la máxima aspiración, y las formas, como se adquieran, no representan ningún condicionante que pueda impedir el camino para ello.

Lo humano, en términos de lo común con el otro y de las posibilidades de construcción de un bien para ambos, se ve opacado por las relaciones con el mercado y el consumismo que lleva a poner, en el plano de la mercancía y del uso comercial, todos los elementos sublimes que constituyen a la persona humana. Un mundo confinado, controlado y dominado, sitiado por el mercado y sus promesas de libertad y exclusividad, pone a la humanidad en la condición de campo de concentración, en el cual solo hay una voz y una directriz: el consumo.

Analizar lo humano, en el contexto de la incertidumbre que se ha generado por la influencia del modelo económico y la supremacía dada al mercado, permite observar cómo las capacidades son tomadas más en función del tener que del

mismo ser, dando lugar a una condición instrumental en algunos ámbitos, relegando la construcción de la persona como ser humano y ser social, en el sentido de ser pensante y crítico.

Aproximarse a lo que son los campos de concentración, a través de la historia de la humanidad, los cuales, al ser puestos en escena en el contexto actual, caracterizado por la influencia y condicionamiento que establece el neoliberalismo, en la definición de las políticas de las diferentes naciones del mundo, conduce específicamente a los campos de concentración de la Alemania Nazi, permitiendo encontrar similitudes entre los dos espacios, a partir de la posibilidad o no de interacción entre los sujetos y la creación o no de vínculos sociales, así como las formas de encuentro entre los seres, al interior de cada una de estas formas de confinamiento.

El tipo y la forma de relaciones que se tejen en cada uno de los contextos dan lugar a la configuración del concepto de lo humano en esta realidad, donde el sentido que se le imprime a la vida misma y al hecho de existir adquieren un significado momentáneo, que ofrece oportunidad de satisfacer ya no las necesidades humanas básicas, sino las exigencias de una sociedad de masa, en la cual impera la apariencia como forma de subsistencia y de supervivencia, características propias de la economía de libre mercado, y que corresponde en la comparación pretendida con los campos de concentración, a la oportunidad de mantener la existencia por un día más, independientemente de las condiciones en que se den desde lo humano.

Asumir el neoliberalismo como un campo de concentración globalizado, por tanto, implica mirarlo como modelo económico que, basado en sus propias relaciones de producción, establece y determina las formas de relación social. En este caso, el capitalismo, en su fase neoliberal, en estrecha relación con lo político, incide de manera determinada en la vida social y cultural de las personas. La forma de encuentro que se da entre las personas son más desencuentros y reciben especial influencia de las dinámicas generadas por la

ideología neoliberal, la cual se concreta en la economía de libre mercado, que, al ser comparada con los campos de concentración, evidencia formas y prácticas similares; claro está, guardando las diferencias en el contexto, la representación, y la forma como es valorada.

El imaginario colectivo, en relación a ambos fenómenos -el neoliberalismo y los campos de concentración-, escapa a las grandes similitudes que tienen en común. El confinamiento en que ubican al ser humano y su naturaleza no permite que esta similitud sea vista y asumida de manera clara por una gran mayoría de personas, pues el distanciamiento generado con los otros, siendo el mercado el espacio de encuentro por excelencia, hace que la idea de relación aparezca como algo que se da de manera constante, creando la falsa idea de interacción. El mundo está conectado, habitamos una sola aldea y todo se aproxima. Las distancias de antaño se desvanecen. Todo se conecta y se acerca. La relación entre las personas se aleja de lo humano. No es el bien del otro el que inspira y mueve, sino la eficiencia máxima referida al mercado y al consumo, determinados por él mismo como centro de los posibles intercambios.

Se teje una realidad alejada de la virtud, planteada en términos de las mejores acciones, en la que se unen el conocimiento y la acción como fuente del vivir y actuar bien, en términos aristotélicos de felicidad. Las expresiones humanas en este contexto no dan cuenta de los vínculos que como humanos se tienen con el otro. Situación que no es apreciada como problema ante el intercambio que se da en el mercado y que, pese a que ya no exista una relación como seres o como ciudadanos, sino como consumidores, este cambio en el encuentro con los otros, a nivel de humanos, pasa a un plano distante de esa idea de la vida entre nos, que ha propiciado la construcción de la vida cotidiana y que era la posibilidad de satisfacer necesidades humanas en colectivo.

Profundizar en esta relación permite ahondar en una reflexión que no se ha dado en la medida que requiere y que, en gran parte, obedece al afán y la agitación que impone la economía de libre mercado, como la que caracteriza el tiempo de

hoy, y que, al acercarse y definir algunas de sus características, aflora el tipo de relaciones que se tejen en su contexto y la forma como se configura el concepto de lo humano en esta realidad, permitiendo hacer una aproximación al lugar que ocupa la vida y el humano, dejando en evidencia la simplificación como esa mediocridad en que se ha caído, dando forma a lo que se ha denominado, en este estudio, como un campo de concentración globalizado.

Pretender una revitalización de la condición humana, como la oportunidad de pensar un ser capaz de asumir los retos que le impone un mundo simplificado y mediocre en la contemporaneidad, pone de manifiesto la necesidad de profundizar temas como el desarrollo humano, el cual se encuentra marcado hoy por las influencias del neoliberalismo y la globalización, como referentes fuertes para las interacciones entre las personas, donde categorías como el ser y el hacer están mediadas o reguladas por el tener, deseo que se convierte en el motor que mueve y anima las acciones de las personas.

Plantear un aporte para el fortalecimiento de lo humano, en respuesta a la mediocridad, dada en gran medida por la simplificación de la vida, en el contexto del neoliberalismo, nos lleva a establecer algunos retos de lo humano para su reivindicación. Estos retos afloran luego de una mirada a las dinámicas que genera el modelo de libre mercado, sustento del neoliberalismo, en el cual la concepción de lo humano se ve transformado hacia un rol principalmente de consumidor. En este sentido se asume el concepto de mediocridad, referido a la forma en la que es sumida y asumida la vida humana. Es el sentido dado a la forma de vivir y de existir, el lugar y el papel que va adquiriendo el otro en términos de relación e interacción.

Retos que necesariamente ponen en el centro del escenario a la persona humana y su relación con el otro, como ese par con el cual tiene su naturaleza en común. Así mismo, se pone también al retorno a lo ético-político como camino de la virtud y la felicidad que se obtiene al propender por el bien común. Es el despertar del letargo en que se ha sumido el humano, luego del abandono de los asuntos sublimes y de lo sencillo. Es un retorno a lo común, a lo cotidiano, al

valor de lo colectivo y lo real. Ese mirar a los ojos al otro, salirse del mundo virtual e irreal en el que el otro aparece como una sola idea o imagen.

Se trata de traspasar las barreras del confinamiento en el que, tal como en los campos de concentración, las personas comparten espacios, pero que, en últimas, no coinciden en ninguno, pues cada quién, condicionado por las leyes del mercado, se encuentra muy distante del otro. Trascender lo impuesto por sistemas utilitaristas, que ubican todo y todas las formas de vida como medios que pueden ser explotados indiscriminadamente, se convierte en el firme propósito de alcanzar ideales en los cuales no todos están incluidos.

## BIBLIOGRAFÍA

Arendt, Hanna. *¿Qué es la política?*. Barcelona: Paidós, 1997.

—. *La condición humana*. Barcelona: Paidós surcos, 2005.

Aristóteles. *Ética a Nicómaco*. Barcelona: Grupo Anaya comercial., 2014.

—. *Política*. . Barcelona: Altaya, 1993.

Ávila, María Cecilia: "Hannah Arendt y los campos de concentración. Una imagen del infierno". *Alpha*, N° 39, diciembre de 2014. pp. 177-187.

Bauman, Zygmunt. *En busca de la política*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 2009.

- \_\_\_\_\_: *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. México D.F., Tusquets Editores, 2008.
- . *Modernidad y Holocausto*. Madrid: Sequitur, 2017.
- . *Tiempos líquidos. Vivir una época de incertidumbre*. Buenos Aires: Tusquets, 2011.
- . *Vida líquida*. Barcelona: Paidós Editora. Espasa libros. (2006), 2006.
- Betancur Hernández, Luisa: "De una política del a muerte a una política de la vida. Una mirada al pensamiento político de Hannah Arendt". Tesis de Maestría, Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, Escuela de Filosofía, Teología y Humanidades, 2015.
- Elizalde Helvia, Antonio: "Individualismo posesivo y antropología de las necesidades". *Iglesia viva. Revista de pensamiento cristiano*. Valencia, N° 211, julio-septiembre, 2002.
- Foucault, Michael. *El coraje de la verdad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura económica, 2010.
- . *El gobierno de sí y de los otros*. Buenos Aires: Fondo de la cultura económica, 2011.
- Gasset, José Ortega y. *El tema de nuestro tema tiempo*. Madrid: Espasa, 2010.
- Garcés Giraldo, Luis Fernando: "La virtud aristotélica como camino de excelencia humana y las acciones para alcanzarla". *Discusiones filosóficas*. Año 16, N° 27, julio-diciembre, 2015. pp. 127-146.
- Hincapié, María Teresa Uribe de. *Nación, ciudadano y soberano*. Medellín: Corporación Región, 2001.
- Horkheimer, Theodor Adorno y Max. *La sociedad: lecciones de sociología*. Buenos Aires: Proteo, 1969.
- Las mujeres y el desarrollo humano*. Barcelona: Editorial Herder S. A., 2002.
- Lipovetsky, Gilles. *El imperio de lo efímero. La moda y su destino en las sociedades moderna*. Barcelona: Anagrama, 1990.
- Luckmann, Alfred Schutz y Thomas. *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu, 1973.
- Max Neef, Manfred. *Desarrollo a escala humana*. Chile: CEPAL, 1986.
- Mèlich, Joan-Carles: "El fin de lo humano ¿Cómo educar después del holocausto?". *Enrahonar*, N° 31, 2000, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona. Pp. 81-94.
- Nussbaum, Martha C. *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós, 2012.
- . *Creating Capabilities. The human development approach*. Cambridge, Massachusetts: First Harvard University Press paperback edition, 2013.
- . *El cultivo de la humanidad: una defensa clásica de la reforma en la educación liberal*. Barcelona: Paidós, 2005.
- . *El ocultamiento de lo humano*. Madrid: Katz, 2006.

- . *La economía aún necesita de la filosofía*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2014.
- . *Not for profit-Why democracy needs the humanities*. Princeton: Princeton University Press, 2010.
- . *Paisajes del pensamiento*. . Barcelona: Paidós Ibérica, S. A, 2008.
- . *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires: Katz, 2010.
- Rosales Ariza, Gustavo: *Geopolítica y geoestrategia. Liderazgo y poder*. Bogotá, Universidad Militar Nueva Granada, 2005
- Sánchez Rubio, David: "Modernidad y sujetos: acerca de la emancipación, la dominación y la emancipación". Grupo Pensamiento Crítico, <https://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-1/otros-autores2/modernidad-y-sujetos-acerca-de-la-emancipacion-la-dominacion-y-la-regulacion>.
- Santos, Boaventura de Sousa. *De la mano de Alicia. Lo social y lo político en la postmodernidad*. Bogotá: Siglo del hombre Uniandes, 1998.
- Sen, Amartya. «Capacidad y Bienestar.» En *La Calidad de Vida*, de Amartya Sen y Martha Nussbaum, 54- 83. México, 1996.
- \_\_\_\_\_: *Desarrollo y libertad*. México, Editorial Planeta Mexicana, 2000.
- \_\_\_\_\_: *La idea de la Justicia*. Buenos Aires : Taurus, 2009.
- Touraine, Alain. *¿Podremos vivir juntos? Mexico, D.F. 2010*. Mexico, D.F. : Fondo de Cultura Económica., 2010.
- Toussaint, Eric. *Neoliberalismo, breve historia del infierno*. Buenos Aires: Le monde diplomatique, 2012.
- Vásquez, Guillermo Hoyos. *El ethos de la universidad*. Medellín: Fondo Editorial universidad EAFIT, 2013.
- Zambrano, María. *Persona y democracia. La historia sacrificial*. Madrid: Ediciones Siruela, S.A., 1996.